

HISTORIA

 NATIONAL
GEOGRAPHIC

ESPECIAL
nº 100

LA PRIMERA
CIUDAD DE
LA HISTORIA

URUK, EN EL PAÍS DE SUMER

TUTANKHAMÓN

EL ORO DEL FARAÓN

LA FUNDACIÓN DE
CONSTANTINOPLA

EL NACIMIENTO
DE LA SEGUNDA ROMA

EL GRAN
HÉROE DE LA
EDAD MEDIA

LA VERDADERA HISTORIA
DE SAN JORGE

ALEJANDRO
MAGNO

LA CONSULTA
AL ORÁCULO DE
AMÓN EN SIWA

CARLOS V
EN GRANADA

UNA CORTE IMPERIAL EN LA ALHAMBRA



Tenerlo todo es fácil, para el que lo tiene.



Nuevo Volkswagen CC.

Berlina deportiva o deportivo berlina. Llámalo cómo quieras.

Dicen que siempre pides demasiado, que tienes que aprender a conformarte. Y tú simplemente quieres algo que te sorprenda cada día, que supere todas tus expectativas, que te permita disfrutar de las tecnologías más avanzadas y, por supuesto, sin renunciar al mejor confort ni a la máxima deportividad. Y mientras dicen que lo que buscas no existe, tú ya lo has encontrado. Ahora solo te falta ponerle un nombre.



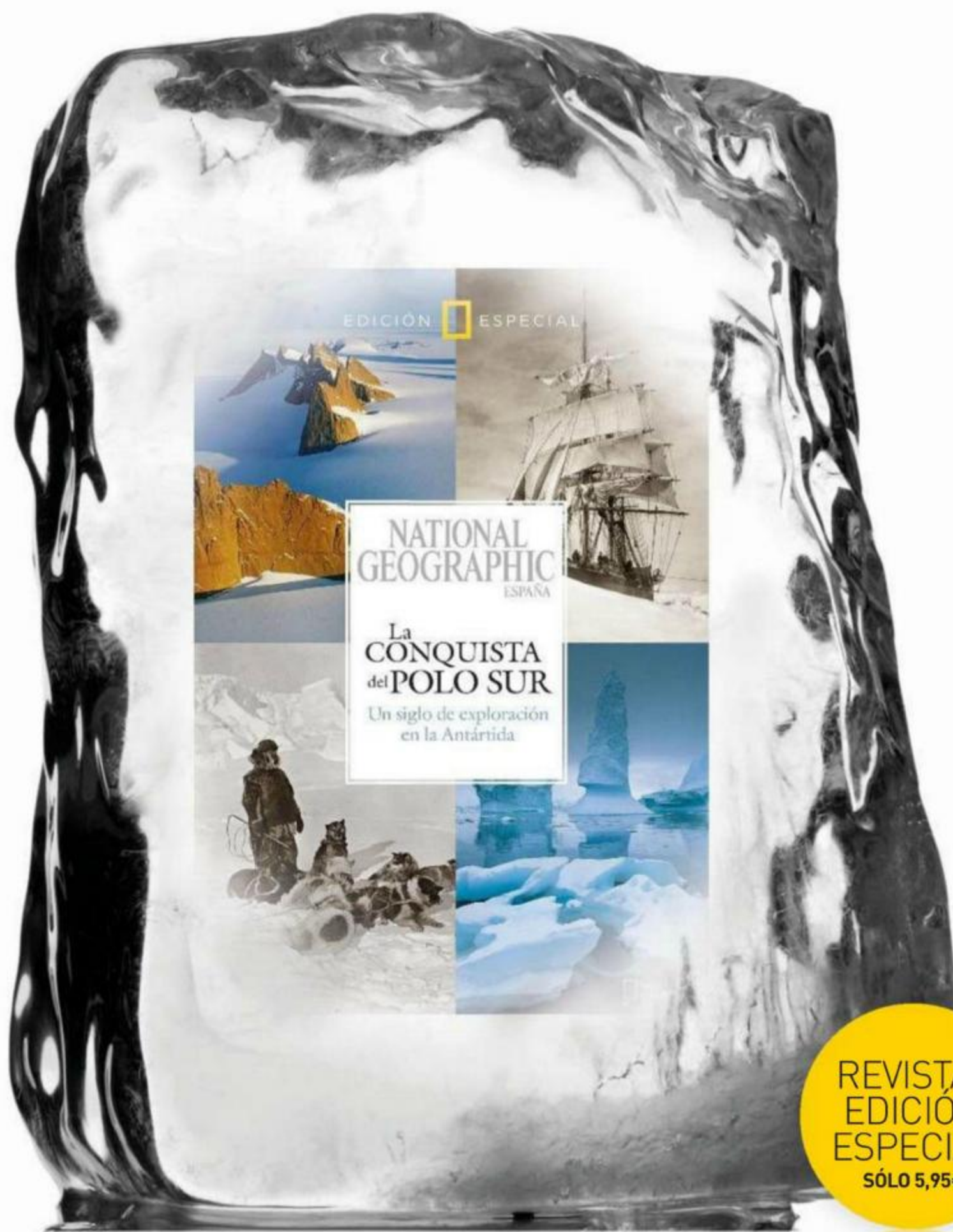
www.volkswagen.es/cc

Equipamiento disponible para la gama Volkswagen CC: llantas de hasta 19", faros Bi-Xenon con Dynamic Light Assist, asientos deportivos en cuero con climatización activa y función masaje, climatronic Bi-zona, asistente de cambio de carril Side Assist Plus, cámara de visión trasera Rear Assist, freno de emergencia en ciudad, suspensión adaptativa electrónicamente, regulación automática de distancia, sistema de radio navegación "RNS 510" con pantalla en color táctil y 1 árbol de serie para neutralizar el CO₂ de tus primeros 2.190 km (entra en www.ThinkBlue.es y neutraliza más emisiones).



Das Auto.

EL PRÓXIMO MES CON



REVISTA+
EDICIÓN
ESPECIAL
SÓLO 5,95€

EDICIÓN ESPECIAL

LA CONQUISTA DEL POLO SUR

CIEN AÑOS DE EXPLORACIÓN EN LA ANTÁRTIDA

EL 25 DE ABRIL
EN SU KIOSCO CON



CON LA COLABORACIÓN DE:



Reportajes

36 Uruk, la primera ciudad de Mesopotamia

Con sus amplias murallas y sus imponentes templos, Uruk fue la ciudad más notable de Mesopotamia en el IV milenio a.C. **POR J. L. MONTERO FENOLLÓS**

44 El descubrimiento de la tumba de Tutankhamón

En 1922 Howard Carter localizó en el Valle de los Reyes la primera tumba faraónica que conservaba casi íntegro su tesoro funerario. **POR MAITE MASCORT**

56 Alejandro Magno en Egipto

Tras ser proclamado faraón, en 331 a.C., Alejandro Magno viajó hasta el oasis de Siwa, donde un oráculo le reveló que era hijo de un dios. **POR C. GARCÍA GUAL**

64 La fundación de Constantinopla

En el año 330, Constantino estableció a orillas del Bósforo una nueva capital para el Imperio romano. **POR R. LÓPEZ MELERO**

74 San Jorge, el santo guerrero

Reyes y caballeros de la Edad Media soñaban con emular al santo que había matado a un terrible dragón **POR A. BLASCO**

82 Carlos V en Granada

En 1526 Carlos V vivió en la Alhambra de Granada los meses más felices de su reinado. **POR J. E. RUIZ-DOMÉNEC**

Secciones

10 ACTUALIDAD

12 HECHO HISTÓRICO

El escándalo del collar de María Atonieta

En 1785, unos estafadores robaron un valioso collar usando el nombre de la reina de Francia.

16 VIDA COTIDIANA

La medicina en la Edad Media

Los médicos medievales trataban todo tipo de dolencias, desde una grave herida a un dolor de cabeza.

22 ESPECIAL Nº 100

Pioneros que dejaron huella en la historia

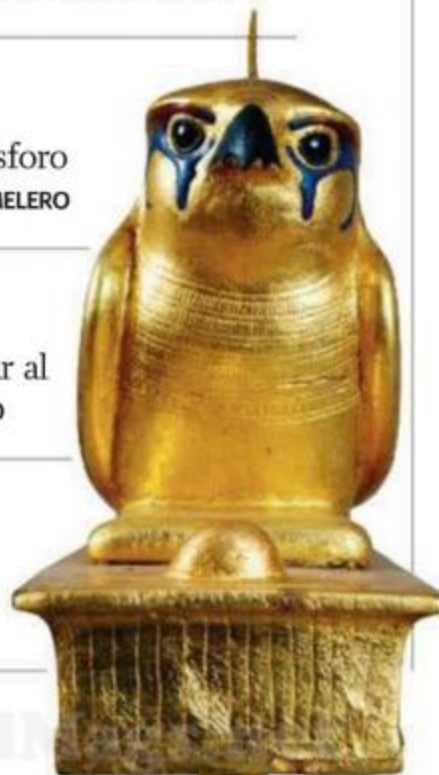
Desde el primer arquitecto en el antiguo Egipto al inventor del automóvil a finales del siglo XVIII.

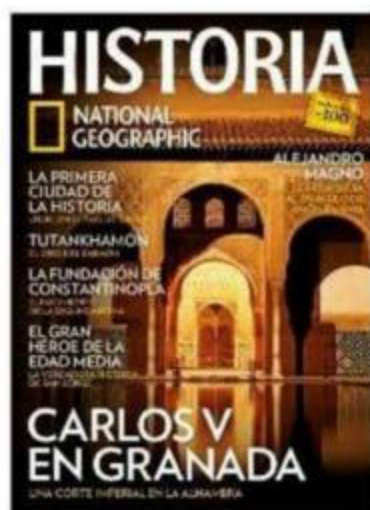
92 GRANDES DESCUBRIMIENTOS

Los gigantes de la Isla de Pascua

Los enigmáticos moáis fueron estudiados por Katherine Routledge en 1915.

96 LIBROS





PATIO DE LOS ARRAYANES, EN LA ALHAMBRA DE GRANADA. SIGLO XIV.

FOTOGRAFÍA: ELAN FLEISHER / GTRES

HISTORIA

NATIONAL GEOGRAPHIC

Editor JOSÉ ENRIQUE RUIZ-DOMÈNEC

Director JOSEP MARIA CASALS

Director de arte IÑAKI DE LA FUENTE
Jefe de redacción JESÚS VILLANUEVA
Editora de fotografía MERITXELL CASANOVAS
Redactora CARMÉ MAYANS
Maquetistas FRANCESC XAVIER MIR
Tratamiento de imagen JOSÉ LUIS RODRÍGUEZ
Secretaría de redacción MARTA CUADRAS
Directora de arte Área Divulgación FERNANDA AMBRÓSIO

REDACCIÓN

Diagonal, 189 08018 Barcelona (España)
Tel. 934 15 73 74. Fax 932 17 73 78. E-mail: historiang@rba.es

Colaboradores externos

DAVID HERNÁNDEZ DE LA FUENTE (Antigüedad), RAMON OLIVA (corrector)

Colaboran en este número

ALMUDENA BLASCO, PILAR CABANES, CARLOS GARCÍA GUAL,
MARÍA LARA MARTÍNEZ, ALFONSO LÓPEZ, RAQUEL LÓPEZ MELERO,
MAITE MASCORT, CARMÉ MAYANS, JUAN LUIS MONTERO FENOLLÓS,
JOSÉ ENRIQUE RUIZ-DOMÈNECH

Cartografía EOSGIS

Ilustración MB CREATIVITAT, SANTI PÉREZ

Créditos fotográficos AGE FOTOSTOCK; ALBUM; ART ARCHIVE; ARALDO DE LUCA; CORDON PRESS; DE AGOSTINI; DK IMAGES; F.BALDI; FOTOTECA qX12; GEORGE STEINMETZ; GETTY IMAGES; GRIFFITH INSTITUTE; GTRES; INDEX FOTOTECA; JOHANSEN KRAUSE; MANUEL COHEN; MONEYMUSEUM DE ZÜRICH; MUSEO MUNICIPAL DE JÉRICA; NATIONAL GEOGRAPHIC SOCIETY; NÚRIA PUENTES; PRISMA; RMN; SCALA

Asesores de diseño FERICHE BLACK

RBA PUBLIVENTAS

Directora General M^a CARMEN MARCO
Subdirector General FERNANDO DE LA PEÑA
Directora Comercial Nacional M^a LUZ MAÑAS
Director de Servicios Comerciales SERAFÍN GONZÁLEZ
Directora de Márketing publicitario GLÓRIA PONT

MADRID

Director de Publicidad SERGIO HERRÁEZ
Jefe de Publicidad EVELYN ELÍAS DE MOLINS
Directora de Publicidad LYDIA DE MIGUEL
Directora de Publicidad Internacional MÓNICA NICIEZA
Coordinadora de Publicidad LUCÍA RELANO
c/ López de Hoyos 141, 5^o 28002 Madrid (España)
Tel. 915 10 66 00 Fax 915 19 48 13

BARCELONA

Subdirectora Comercial MAR CASALS
Director de Publicidad ARTURO ALEPUZ
Coordinadora de Publicidad GEMMA BALLESTEROS
Diagonal, 189 08018 Barcelona (España)
Tel. 934 15 73 74 Fax 932 38 07 30

SUSCRIPCIONES

Diagonal, 189 08018 Barcelona (España)
Teléfonos: 902 392 392 (Nuevos suscriptores) De lunes a viernes de 10.00 a 19.00 h.
902 392 397 (Atención al cliente) De lunes a viernes de 10.00 a 14.00 h.
e-mail: suscripciones-hngm@rba.es

Servicio de Atención al Lector CARMEN ÁLVARO

Distribución: SGEI, Impresión-Encuadernación: RIVADENEYRA
Depósito legal: B6241-2012
ISSN 1696-7755

Distribución en Argentina. Capital: **Distried**
Interior: **D.G.P.**
Printed in Spain - Impreso en España. Edición 6/2012

ASESORES

JOSÉ ENRIQUE RUIZ-DOMÈNEC

Catedrático de Historia Medieval de la Universidad Autónoma de Barcelona
Especialista en historia de Europa y del mundo mediterráneo, ha ejercido la docencia en universidades e instituciones de Francia e Italia, y es el representante español en la comisión de 27 historiadores para los 27 países de Europa.

MAITE MASCORT ROCA

Vicepresidenta de la Sociedad Catalana de Egiptología.
Arqueóloga de la Generalitat de Cataluña
Ha desarrollado su labor como investigadora en Egipto, donde ha sido miembro de la misión española en Oxirrincó; actualmente figura entre los especialistas que prestan asesoramiento a las autoridades egipcias en materia museística.

CARLOS GARCÍA GUAL

Catedrático de Filología Griega de la Universidad Complutense. Premio Nacional a la obra de un traductor
Experto en la historia y cultura de la Antigüedad grecolatina, ha traducido numerosas obras clásicas (entre ellas, la *Odisea*). Su actividad como estudioso y divulgador le ha valido un amplio reconocimiento internacional.

ANTONIO PIÑERO SÁENZ

Catedrático de Filología Neotestamentaria de la Universidad Complutense
Acreditado experto en el antiguo Israel y los orígenes del cristianismo, ha desempeñado una importante labor de divulgación de estas materias y otras relacionadas con el mundo del Próximo Oriente antiguo.

RBA REVISTAS

Licenciataria de
NATIONAL GEOGRAPHIC SOCIETY,
NATIONAL GEOGRAPHIC TELEVISION

PRESIDENTE RICARDO RODRIGO

CONSEJERO DELEGADO ENRIQUE IGLESIAS

DIRECTORAS GENERALES

ANA RODRIGO, MARI CARMEN CORONAS

DIRECTORA GENERAL EDITORIAL KARMELE SETIEN

DIRECTOR GENERAL PLANIFICACIÓN Y CONTROL IGNACIO LÓPEZ

DIRECTORA MARKETING BERTA CASTELLET

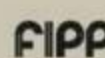
DIRECTORA CREATIVA JORDINA SALVANY

DIRECTORA EDITORIAL CATERINA MILORO

DIRECTOR DE CIRCULACIÓN JOSÉ ORTEGA

DIRECTOR DE PRODUCCIÓN RICARD ARGILÉS

Difusión controlada por



NATIONAL GEOGRAPHIC SOCIETY

“Para el incremento y la difusión
del conocimiento geográfico.”

NATIONAL GEOGRAPHIC SOCIETY fue fundada en Washington, D.C., como una institución científica y educativa sin fines lucrativos. Desde 1888 la sociedad ha dado su apoyo a más de 7.000 exploraciones y proyectos de investigación, contribuyendo al conocimiento de la tierra, el mar y el cielo.

JOHN FAHEY, *Chairman and CEO*

TIM T. KELLY, *President*

Executive Vice Presidents

TERRENCE B. ADAMSON, LINDA BERKELEY,
TERRY D. GARCÍA, BETTY HUDSON,
CHRISTOPHER A. LIEDEL

INTERNATIONAL PUBLISHING

YULIA BOYLE, *Vice President, International Magazine Publishing*

ARIEL DEIACO-LOHR, DESIREE SULLIVAN, JENNIFER LIU, CYNTHIA GBETIBOUO, CYNTHIA COMBS

RESEARCH AND EXPLORATION COMMITTEE

PETER H. RAVEN, *Chairman*
JOHN M. FRANCIS, *Vice Chairman*
KAMALIJJIT S. BAWA, COLIN A. CHAPMAN, KEITH CLARKE, STEVEN M. COLMAN, J. EMMETT DUFFY, PHILIP GINGERICH, CAROL P. HARDEN, JONATHAN B. LOSOS, JOHN O'LOUGHLIN, NAOMI E. PIERCE, ELSA M. REDMOND, THOMAS B. SMITH, WIRT H. WILLS, MELINDA A. ZEDER

BOARD OF TRUSTEES

JOAN ABRAHAMSON, MICHAEL R. BONSIGNORE, JEAN N. CASE, ALEXANDRA GROSVENOR ELLER, ROGER A. ENRICO, JOHN FAHEY, DANIEL S. GOLDIN, GILBERT M. GROSVENOR, TIM T. KELLY, MARIA E. LAGOMASINO, GEORGE MUÑOZ, REG MURPHY, PATRICK F. NOONAN, PETER H. RAVEN, WILLIAM K. REILLY, EDWARD P. ROSKI, JR., JAMES R. SASSER, B. FRANCIS SAUL II, GERD SCHULTE-HILLEN, TED WAITT, TRACY R. WOLSTONECROFT

el primer full
hybrid diésel
del mundo

200 CV

eléctrico

4x4



PEUGEOT RECOMIENDA TOTAL Atención al cliente 902 366 247

Gama Peugeot 3008 HYbrid4: Consumo mixto (L/100 km): entre 3,8 y 4,1. Emisiones de CO₂ (g/km): entre 99 y 108.



UN CROSSOVER, CUATRO EXPERIENCIAS DE CONDUCCIÓN.

El Peugeot 3008 HYbrid4 es el primer full hybrid diésel del mundo y el que mejor se adapta a tu modo de conducir cumpliendo todas tus expectativas. ¿Quieres una conducción dinámica? Utiliza los 200 CV del Modo Sport. ¿Necesitas adherencia sobre cualquier terreno? El motor diésel delantero y el motor eléctrico trasero te la dan gracias al Modo 4x4. ¿Deseas mayor eficiencia? Con el Modo Auto la electrónica elige por ti la forma de conducción más eficaz. ¿Sueñas con una ciudad más sostenible? El Modo ZEV, con su motor eléctrico, genera cero emisiones de CO₂. Y ahora ¿quieres ser el primero en conducirlo?

PEUGEOT FINANCIACIÓN

NUEVO PEUGEOT 3008 HYbrid4

MOTION & EMOTION

WorldMags.net



PEUGEOT

EL TESORO DE LOS BÁRBAROS



31 de Marzo al 14 de Octubre de 2012



Visítanos en/Visit us:

www.marqalicante.com

NÚMERO 1
Octubre 2003



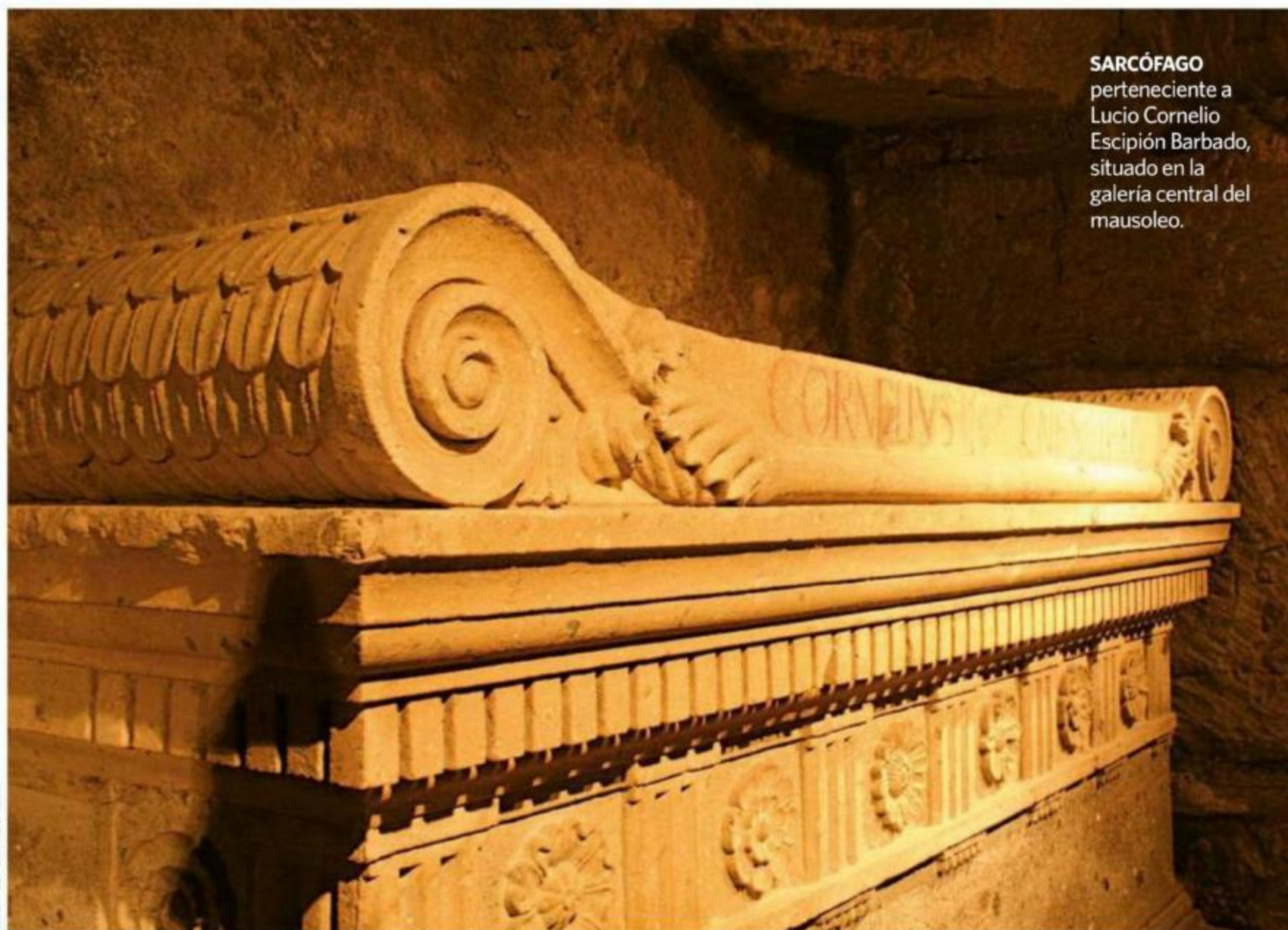
NÚMERO 100
Abril 2012



La historia es el mejor relato posible de la vida humana. Ningún gran escritor sería capaz de inventar personajes como **Akhenatón, Alejandro, César** o **Fernando el Católico**, o momentos estelares como la construcción de las **pirámides**, la creación de la **Biblioteca de Alejandría** o el escenario de ensueño de la **Alhambra**. Por eso la historia resulta fascinante, además de instructiva. Durante cien números hemos ofrecido a nuestros lectores una ventana para acceder a ella de forma rigurosa y amena. El éxito ha acompañado la empresa y nos hace sentirnos orgullosos por el trabajo realizado. En cada ejemplar de **Historia National Geographic** podemos descubrir que el pasado ha forjado los valores humanos en forma de miedos, aspiraciones, amores u odios. Al sentirnos cerca de esas emociones, comprendemos el auténtico poder de ese pasado. Saber, por ejemplo, que la **Grecia clásica** valoraba a los sabios tanto como a los soldados nos enseña otras formas de organizar la sociedad. Buscamos los restos del ayer porque una vida sin búsqueda no es digna de ser vivida, como dijo **Sócrates**. Visitar el pasado a través de nuestras páginas es como viajar a un país extranjero. Sean bienvenidos, una vez más, a este viaje.

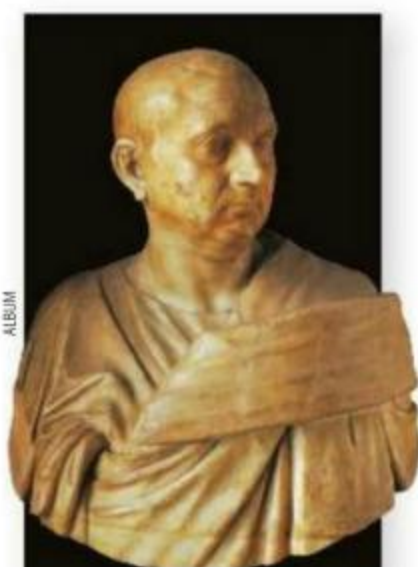
JOSÉ ENRIQUE RUIZ-DOMÈNEC

Catedrático de Historia Medieval de la Universidad Autónoma de Barcelona
Editor de *Historia National Geographic*



SARCÓFAGO perteneciente a Lucio Cornelio Escipión Barbado, situado en la galería central del mausoleo.

F. BALDI - SOTTERRANEI DI ROMA



ALBUM

CURIOSAMENTE, el Sepulcro de los Escipiones no contiene los restos del más célebre miembro de esta familia patricia, Escipión el Africano (arriba, busto conservado en la Galería de los Uffizi, en Florencia), vencedor de Aníbal en Zama en 202 a.C. Acusado de recibir sobornos, se retiró a su finca napolitana de Liternum y nunca volvió a Roma.

ANTIGUA ROMA

Reabre sus puertas la tumba de los Escipiones

En los últimos tres años este importante monumento romano ha sido objeto de un minucioso proceso de restauración

El Sepulcro de los Escipiones, un importante pero poco conocido monumento de Roma, acoge de nuevo a los visitantes, tras haber permanecido cerrado durante prácticamente veinte años. El complejo fue el mausoleo de una de las familias más antiguas e insignes de Roma, la gens Cornelia. Situado en el tramo urbano de la Vía Apia Antica, fue clausurado en 1992 a causa de sus precarias condiciones de conservación. Tras una breve reapertura en 2008, se volvió a cerrar para

que los especialistas llevaran a cabo una restauración que ahora acaba de finalizar.

El sepulcro fue construido en el siglo III a.C. por Lucio Cornelio Escipión Barbado, fundador de la estirpe, como mausoleo familiar, y fue descubierto por casualidad en 1780 por dos clérigos, que hallaron la entrada cuando estaban ampliando su bodega. El mausoleo, formado por galerías que se cruzan entre sí, contiene estructuras que abarcan desde el siglo III a.C. hasta la Edad Media. Destaca un columbario (espacio con

nichos para guardar urnas) decorado con frescos. Frente a la entrada del monumento hay varios sarcófagos, elegantemente decorados y con inscripciones.

La restauración

Según el arqueólogo Dino Gasperini, la restauración se ha centrado en la consolidación de la base de toda y en la recuperación de las estructuras metálicas de refuerzo que se colocaron allí en el transcurso de las restauraciones que se han llevado a cabo en el último siglo. ■

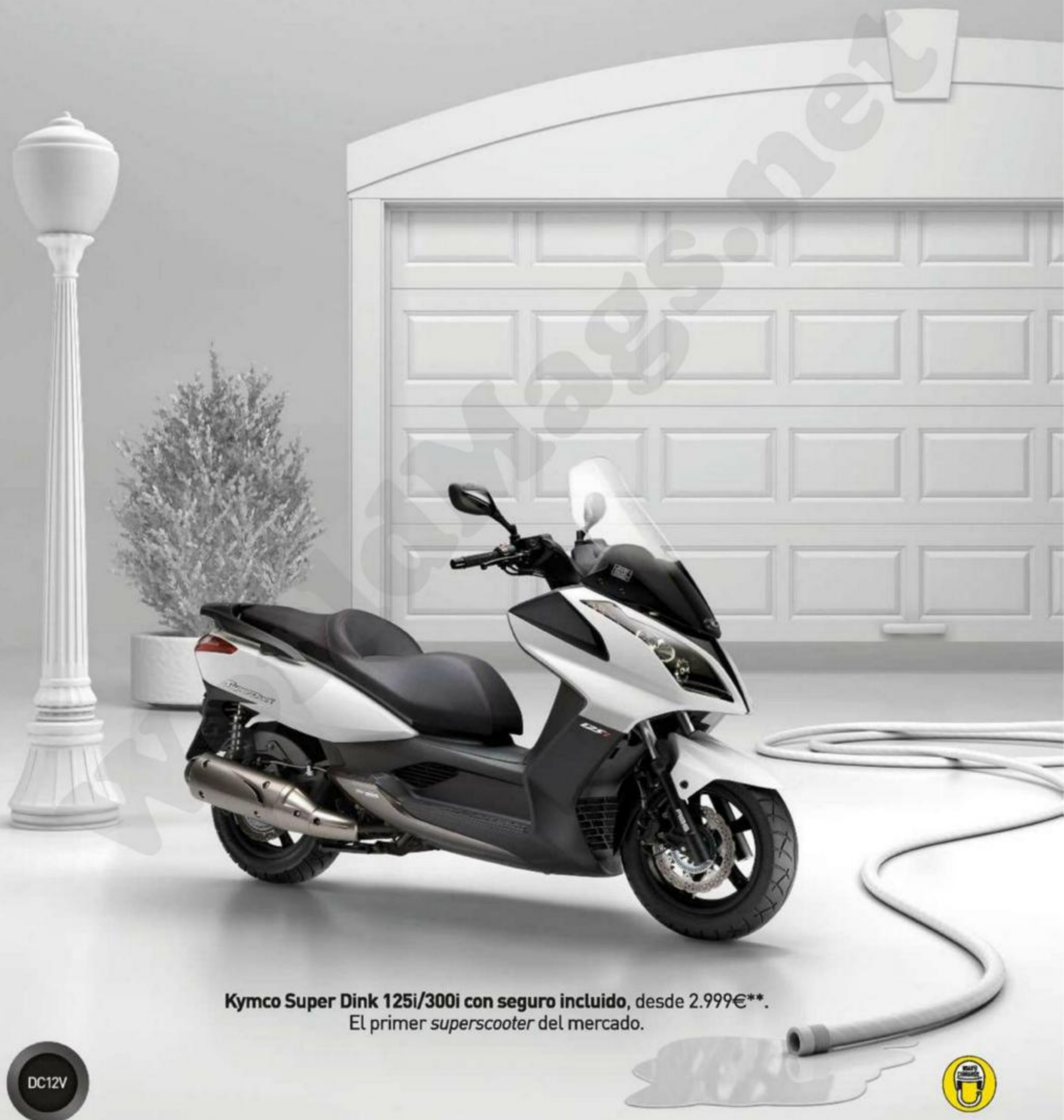
UN BIPLAZA DESCAPOTABLE CON ABS, MOTOR DE INYECCIÓN MULTIVÁLVULAS, ÓPTICA TRIPLE CON LUZ DAYLIGHT DE LED, TOMA DE CORRIENTE PARA RECARGAR DISPOSITIVOS MÓVILES...



DONDE QUIERA QUE VAYAS

...y maletero para dos cascos integrales. Te presentamos el Kymco Super Dink. Un verdadero biplaza para conducir al aire libre por la ciudad y fuera de ella. Más fácil de aparcar, más ágil, más cómodo, más económico y además, puedes conducirlo con carné de coche*. Y todo ello con la garantía de una marca que lleva 50 años fabricando motores.

Piénsalo por un momento: quizá tu otro coche no tiene por qué ser un coche.



Kymco Super Dink 125i/300i con seguro incluido, desde 2.999€.**
El primer *superscooter* del mercado.

DC12V



Los modelos Super Dink 125i, Super Dink 125i ABS, Super Dink 300i, Super Dink 300i ABS, Grand Dink 125, People GTi 125 y Xciting 500 ABS incorporan toma de corriente de 12V para cargar dispositivos móviles.

*Modelo de 125cc con Convalidación B-A1

**PVP recomendado en la versión 125cc sin ABS, con seguro incluido válido para conductores de Convalidación B-A1, compañía aseguradora Allianz. Versión 300cc seguro incluido válido para conductores mayores de 24 años, compañía aseguradora Allianz.

MARÍA ANTONIETA
en un retrato al óleo
por su pintora favorita,
Elisabeth Louise Vigée-
Lebrun. 1788. Palacio
de Versailles.



El escándalo del collar de la reina María Antonieta

En 1785 las noticias sobre las intrigas de unos estafadores para apropiarse de un valiosísimo collar de diamantes dañaron de forma irreparable la imagen de la monarquía francesa

Un grande y feliz suceso: un cardenal estafador, la reina implicada en una falsificación... ¡Cuánto fango cae sobre el báculo y el cetro! ¡Qué triunfo para las ideas de la libertad!» La voz del abogado Freteau de Saint-Just expresaba en 1785 el sentimiento de indignación tornado en alborozo con el que gran parte del pueblo francés contempló el escándalo del collar de la reina María Antonieta. Fue una historia de cortesanos corruptos, de pillos y de prostitutas, que empañó la ima-

gen de la monarquía, y en especial la de María Antonieta, y encendió los ánimos que llevarían a la Revolución de 1789 y a la caída del régimen monárquico.

La protagonista de la tragicomedia fue una mujer de 29 años, llamada Jeanne de Valois. Pertenecía a la masa de gente pobre que luchaba por la supervivencia en París; de hecho, en su infancia había llegado a mendigar descalza por las calles llevando de la mano a su hermanita. A los 22 años conoció a un oficial de la gendarmería llamado Nicolás de La Motte, con el que contra-

jo matrimonio en 1780, y que no era menos pobre que ella. Jeanne, sin embargo, alardeaba de orígenes nobles. Su padre era un barón venido a menos que pretendía descender de la dinastía francesa de los Valois, y antes de morir en la más absoluta indigencia encomendó a su hija que recuperara su honor y sus tierras. Jeanne nunca olvidaría aquellas palabras. A través de una bienhechora, la marquesa de Boulainvilliers, logró introducirse en los círculos de la buena sociedad e incluso en la corte de Versailles, donde se hizo pasar por conde-



GRABADO QUE MUESTRA LA CITA ENTRE LA FALSA REINA Y EL CARDENAL DE ROHAN. *EL COLLAR DE LA REINA*, DE ALEJANDRO DUMAS, 1850.

AKG / ALBUM

UNA CITA SECRETA CON LA REINA

PARA CONVENCER al cardenal de Rohan de sus relaciones privilegiadas con María Antonieta, Jeanne de Valois le concertó una entrevista con la reina en los jardines de Versalles. Durante el encuentro, de apenas unos segundos, el cardenal se quedó arrobado y se arrojó a los pies de la soberana, mientras ésta le entregaba una rosa. Pero la mujer con quien habló, ataviada con un vestido de muselina y con una gran pamelita que le cubría el rostro, no era la reina sino una prostituta muy parecida a ella.

sa e intentaba hacer creer que era víctima de una injusticia y que debían devolverle sus bienes.

Fue así como conoció al cardenal de Rohan, miembro de una ilustre familia y que disfrutaba de un importante puesto en la corte, el de limosnero mayor de Francia. Rohan era un hombre más bien ligero de cascos, «supersticioso, ingenuo, alucinado y visionario» y, sobre todo, enormemente crédulo; era un asiduo de las sesiones de espiritismo que organizaba en París el célebre embaucador Cagliostro. Jeanne pensó que sería una buena presa para sus planes. Cuando descubrió que el mayor deseo de Rohan era recuperar el favor de María An-

tonieta, enemistada con él desde hacía años, se le ocurrió que podría convencer al prelado de que ella gozaba de la máxima confianza de la reina y lograría reconciliarlos. Empezó entonces a transmitir a Rohan supuestos mensajes de María Antonieta, así como peticiones de dinero que el cardenal se aprestaba a satisfacer. Incluso le gestionó una supuesta entrevista con la reina en un jardín de Versalles; en realidad, la mujer que recibió al cardenal de un modo insinuante era una prostituta de París contratada por el marido de Jeanne.

Por ese entonces, dos joyeros de la corte, Charles Boehmer y Marc Bassenge, se hallaban en un aprieto eco-

nómico. Años antes habían fabricado un soberbio collar de diamantes por encargo de Luis XV, que quería regalarlo a su amante, Madame du Barry. La muerte del rey frustró la operación y los orfebres fracasaron en sus intentos de colocar aquella joya carísima, valorada en dos millones de libras. María Antonieta, que tenía fama de «devoradora de diamantes», se interesó por el collar en 1782, aunque renunció finalmente a adquirirlo a causa de la crisis que atravesaba la hacienda real.

La gran estafa

A punto estaban Boehmer y Bassenge de deshacer el collar y vender por separado las piezas que lo componían cuando, en enero de 1785, les salió al paso la supuesta condesa de La Motte. Al ver la deslumbrante joya, a Jeanne se le ocurrió una idea endemoniada: convencería a Rohan de que la reina María Antonieta deseaba adquirir el collar en secreto y de que él debería

La artífice de la estafa logró engañar a un cardenal que era «ingenuo y visionario»

ABANICO CON LOS PROTAGONISTAS DE LA INTRIGA, 1786. MUSEO CARNAVALET, PARÍS.





MARÍA ANTONIETA logró que Luis XVI le cediera en Versailles un pequeño pabellón, el Petit Trianon (en la imagen), donde podía vivir a su aire.

BERTRAND RIEGER / GTRES

ofrecerse a mediar en la operación y pagar por adelantado a los joyeros. Con la ayuda de su amante, Rétaux de Villette, falsificó una carta en la que la reina explicaba a Rohan que no podía adquirir personalmente la joya, por lo que le pedía que la comprara en su nombre y prometía que más tarde ella le pagaría. Como era de esperar, el cardenal mordió el anzuelo y firmó con los

joyeros un contrato por el que se comprometía a pagar el collar en cuatro plazos, de 400.000 libras cada uno.

El 1 de febrero entregaron la joya a Rohan, quien de inmediato marchó a Versailles para reunirse con Jeanne. Ésta lo recibió en una habitación oscura, de la que salió un lacayo ataviado con una librea; Rohan, creyendo que era un criado de la reina, le dio el collar y volvió a París

convencido de que se había comportado como un caballero. Pero en cuanto se marchó, Jean, su marido y su amante desmontaron el collar. Jeanne se apropió de diversas piezas para crear joyas para su uso personal; su amante recibió también varias piedras que intentó colocar a dos comerciantes judíos, mientras su marido partió poco después para Londres, donde vendió sus brillantes.

El fraude sale a la luz

Entretanto, Rohan asistía a todas las recepciones en Versailles, ansioso por ver a la reina luciendo el lujoso collar y haciéndole algún signo de gratitud por su mediación. Pero el collar no aparecía por ningún lado y María Antonieta seguía igual de esquivada que siempre. Jeanne inventaba una excusa tras otra para tranquilizar al cardenal y también a los joyeros, cada vez más nerviosos conforme se aproximaba el primer plazo del pago.

UN COLLAR DE 2.800 QUILATES

EL COLLAR que provocó el escándalo de 1785 era una impresionante joya compuesta por cuatro cascadas de diamantes, que cubría tres cuartas partes del cuello y se cerraba con cintas de seda. Lo formaban 647 piedras de 2.800 quilates. Se tasó en casi dos millones de libras, pero los estafadores debieron venderlo por una tercera parte.

REPRODUCCIÓN DEL COLLAR DE MARÍA ANTONIETA. STÉPHANE MARANT, 1992.



ART ARCHIVE

Condenada por derrochadora y traidora

AL ESTALLAR LA REVOLUCIÓN de 1789 las críticas contra la reina María Antonieta se redoblaron. El escándalo del collar de diamantes seguía en la mente de todos, como muestra este grabado satírico de 1791, en el que se evoca el intento de huida de la pareja real para combatir la Revolución desde el extranjero.

① **El collar.** Jeanne de Valois, acompañada por el cardenal de Rohan, muestra el collar que causó el escándalo de 1785.

② **La gran culpable.** La reina sujeta el cetro real, en vez de su marido, y encabeza la huida. «Yo lo dirijo todo», declara.

③ **La travesía.** El grabado muestra la zancada de la reina para pasar de las Tullerías al extranjero.

④ **Un rey pelele.** María Antonieta lleva a sus espaldas a Luis XVI (que dice: «voy adonde me llevan») y a su hijo, el Delfín.

⑤ **Las princesas.** La hermana del rey, Madame Elisabeth, y la hija de la reina, Madame Royale, acompañan a los reyes.



Finalmente, los joyeros decidieron hablar del caso con una dama de compañía de la reina. Cuando María Antonieta se enteró, exigió justicia. El 15 de agosto de 1785, cuando se disponía a celebrar misa, el cardenal de Rohan fue detenido en la capilla real de Versalles. También fue arrestada la intrigante condesa, así como Cagliostro, cómplice de la impostura, y la prostituta que se hizo pasar por la reina. Luis XVI podría haber resuelto el asunto discretamente, pero tan indignado estaba por las calumnias contra su esposa —de la que se creía que tenía citas galantes en los jardines de Versalles como una vulgar cortesana— que decidió que el proceso fuera público. «Fue como aplicar una mecha a un barril de pólvora, y el barril estalló con espantoso estruendo», dijo un autor posterior.

En efecto, el proceso público hizo que un delito común se convirtiera en una crisis de Estado. La nobleza francesa, que siempre había mirado con recelo a

la soberana, la tildó de traidora y desleal. El pueblo acrecentó su odio hacia los poderosos que malgastaban el dinero en diamantes. París y buena parte del mundo se divirtió con un suceso que tendría dramáticas consecuencias. «Este juicio, por el momento, acapara la atención no sólo de toda Francia, sino de toda Europa», anotaba en su *Diario* Simon Hardy, observador del proceso.

Detonante de la Revolución

El 31 de mayo de 1786 se pronunció la sentencia: prisión perpetua en La Salpêtrière para Jeanne, galeras para su esposo y destierro de por vida para Rétaux de Villette. En realidad, los dos hombres estaban huidos y la severidad sólo se aplicó sobre la incauta Jeanne, a la que los jueces ordenaron incluso marcar con una V al rojo vivo (de voleuse, ladrona). En cambio, los demás implicados en el complot resultaron absueltos. El descontento de María Antonieta al enterarse de que el cardenal de Rohan que-

daba sin castigo fue mayúsculo. Presionó con insistencia a Luis XVI para que Rohan fuera destituido de su puesto como capellán real. Finalmente, el obispo partió hacia el destierro y Cagliostro fue expulsado del país.

El poeta alemán Goethe escribió años más tarde que aquel escándalo «resquebrajó los fundamentos del Estado, aniquiló el respeto de la reina y en general a las clases elevadas, ya que todo lo que se discutió no hizo sino poner claramente de manifiesto la horrible corrupción en la que se hallaban empantanados la corte y los aristócratas». En efecto, la Revolución estalló tan sólo tres años después, y otros tres más tarde la monarquía francesa dejó de existir. ■

MARÍA LARA MARTÍNEZ
UNIVERSIDAD A DISTANCIA DE MADRID

Para
saber
más

ENSAYO
María Antonieta y el escándalo del collar Benedetta Craveri. Siruela, Madrid, 2007.
María Antonieta Stefan Zweig. Acantilado, Barcelona, 2012.

Los médicos en la Edad Media: de la pócima al bisturí

La medicina medieval tenían métodos para tratar toda clase de dolencias, desde un dolor de cabeza hasta una herida de guerra

En la Edad Media, hombres y mujeres estaban expuestos permanentemente a dolencias de todo tipo, muchas de ellas derivadas de la deficiente alimentación, la falta de higiene o las actividades más comunes por entonces, como la guerra. Sin los conocimientos de la ciencia médica actual, los enfermos eran a menudo presa fácil de curanderos, barberos o sangradores. La medicina se confundía frecuentemente con la magia, de modo que se proponían remedios que hoy nos resultan de lo más extravagante. Por ejemplo, para curar las almorranas un médico prescribía la aplicación de «emplastos que restriñen o ungüentos a base de acacia, almáciga, incienso, sangre de drago, tela de arañas, pelos de liebre cortados muy menudos, engrudo de peces, engrudo de carpintero, agallas, zumaque y granos de arrayán, de cada uno una dracma [3,6 gramos]».

La medicina se confundía también con la religión y la creencia en los milagros. Se creía que un monarca, con el

simple acto de tocar con sus manos, curaba toda clase de males, incluida la parálisis. Lo mismo se decía de las reliquias de santos: las de san Valentino curaban la epilepsia; las de san Cristóbal, las enfermedades de la garganta; las de san Ovidio, la sordera, y las de san Apolonio, el dolor de muelas.

Ungüentos contra las jaquecas

Pero había también médicos propiamente dichos, que habían estudiado en universidades y realizaban diagnósticos de las enfermedades con pretensiones científicas. Para ello se basaban en los conocimientos médicos acumulados desde la Antigüedad, en especial los relativos a la llamada teoría de los humores, según la cual la enfermedad era resultado del desequilibrio entre las cuatro cualidades del cuerpo: el calor, el frío, la humedad y la sequedad. Para corregir esas alteraciones se recomendaban procedimientos como la ingesta de purgantes y jarabes, o la aplicación de ungüentos y pomadas. En una dolencia tan común como el

dolor de cabeza, los médicos podían distinguir hasta doce variantes, cada una de las cuales podía tener una causa diferente, como el exceso de calor, de humedad o de viento fuerte, aunque también podían deberse a algún tipo de daño en el cerebro.

Hacia 1300, un manual de Bernardo de Gordonio prescribía como remedio para las jaquecas provocadas por exceso de calor medicinas alterantes frías y sus semejantes. En concreto, aconseja untar en la cabeza del enfermo «aceite de aceitunas no maduras sin sal y en el mismo pueden hervir las siguientes cosas: cogollos de sauce, de vid



INTERIOR DE UN HOSPITAL con médicos atendiendo a los enfermos. Fresco de Taddeo di Bartolo. Siglo XIV. Hospital de Siena.

MEDICINA DE PAGO O GRATUITA

A LOS MÉDICOS se les pagaba por cada visita, lo que encarecía sus servicios en el caso de una larga enfermedad. Sin embargo, los médicos municipales estaban obligados por juramento a asistir gratuitamente a las personas pobres, aunque no les prescribían medicinas con ingredientes caros, como oro o piedras preciosas. Muchos curanderos, en cambio, sólo cobraban cuando su tratamiento tenía éxito.

UN MÉDICO EXTRAE LA PIEDRA DE LA LOCURA A UN PACIENTE. EL BOSCO, 1475. MUSEO DEL PRADO, MADRID.





Una enfermedad para cada humor del cuerpo

blanca, de calabaza, de lechuga, de rosas, de granadas agrias y semejantes». También podían usarse narcóticos como «opio, beleño y mandrágora».

Las dolencias en los ojos eran también muy comunes, debido a la suciedad de las calles, llenas de ratas, moscas, excrementos de animales, el polvo que levantaba el paso continuo de las caballerías y la falta de higiene personal. Para curar la conjuntivitis, Bernardo de Gordonio apunta que hay que poner al enfermo en un lugar oscuro que no tenga humo, polvo ni otra cosa externa que pueda dañarle. Aconseja al doliente que «no duerma de día, tenga la cabeza alta, no tenga nada que le

LOS CUATRO ELEMENTOS de la naturaleza –el fuego, el aire, el agua y la tierra– se convertían, según el pensamiento medieval, en los cuatro humores del cuerpo humano: el fuego, cálido y seco, en la bilis amarilla o cólera; el aire, cálido y húmedo, en la san-

gre; el agua, fría y húmeda, en la flema, y la tierra, fría y seca, en la bilis negra o melancolía. El humor dominante producía el **TEMPERAMENTO**: colérico, sanguíneo, flemático o melancólico. Se creía que en cada una de las edades del hombre había un humor dominante: en la infancia, hasta los 17 años, dominaba la

sangre; en la juventud, de los 18 a los 35, dominaba la cólera; en la madurez, de los 35 a los 60, dominaba la **MELANCOLÍA**, y durante la vejez, a partir de los 60, el humor dominante era la **FLEMA**. La armonía entre los humores constituía la buena salud, en tanto que su desequilibrio provocaba la enfermedad.

LAS PIEDRAS CURATIVAS

EN LA EUROPA medieval, como en el antiguo Egipto o en Mesopotamia, se creía que las piedras preciosas tenían propiedades medicinales. Se pensaba, por ejemplo, que las piedras rojas, como el coral, eran beneficiosas para fortificar la sangre en las anemias y para combatir las hemorragias, y que las blancas o lechosas, como el coral blanco, aumentaban la leche en las nodrizas.



LAPIDARIO (TRATADO SOBRE LAS PROPIEDADES DE LAS PIEDRAS) DE ALFONSO X EL SABIO, SIGLO XIII. MONASTERIO DE EL ESCORIAL.

apriete al cuello, huya del coito y de toda preocupación, y esté en sosiego y holganza. Toda la dieta sea suave: gallinas, perdices, aves de campo y otros alimentos templados. Lávese muchas veces los ojos con agua caliente en la que haya manzanilla, corona de rey, ajénjos y anís». También podía utilizar un colirio con los siguientes ingredientes: «Dos escrúpulos [2,4 gramos] de cobre quemado, aljófara, coral, espicanardo y almizcle, de cada uno un escrúpulo; medio de sangre de drago, todo disuelto en agua rosada».

Las enfermedades de la piel (la sarna, la micosis, las tiñas) y los parásitos (piojos, ladillas)

eran bastantes comunes, sobre todo por la falta de aseo y por el contagio a través de mendigos y de animales que deambulaban por las calles. Los médicos aconsejaban, por tanto, una buena higiene y un régimen adecuado. Para erradicar los piojos, por ejemplo, Bernardo de Gordonio utilizaba un ungüento, que se tenía que poner en la cabeza, «a base de azogue rebajado con litargirio, vinagre y aceite».

Errores de diagnóstico

Para la caída del cabello, el facultativo aconsejaba hacer polvos, ungüentos y emplastos con diversos elementos: «Con óleo unfancino, óleo rosado y de

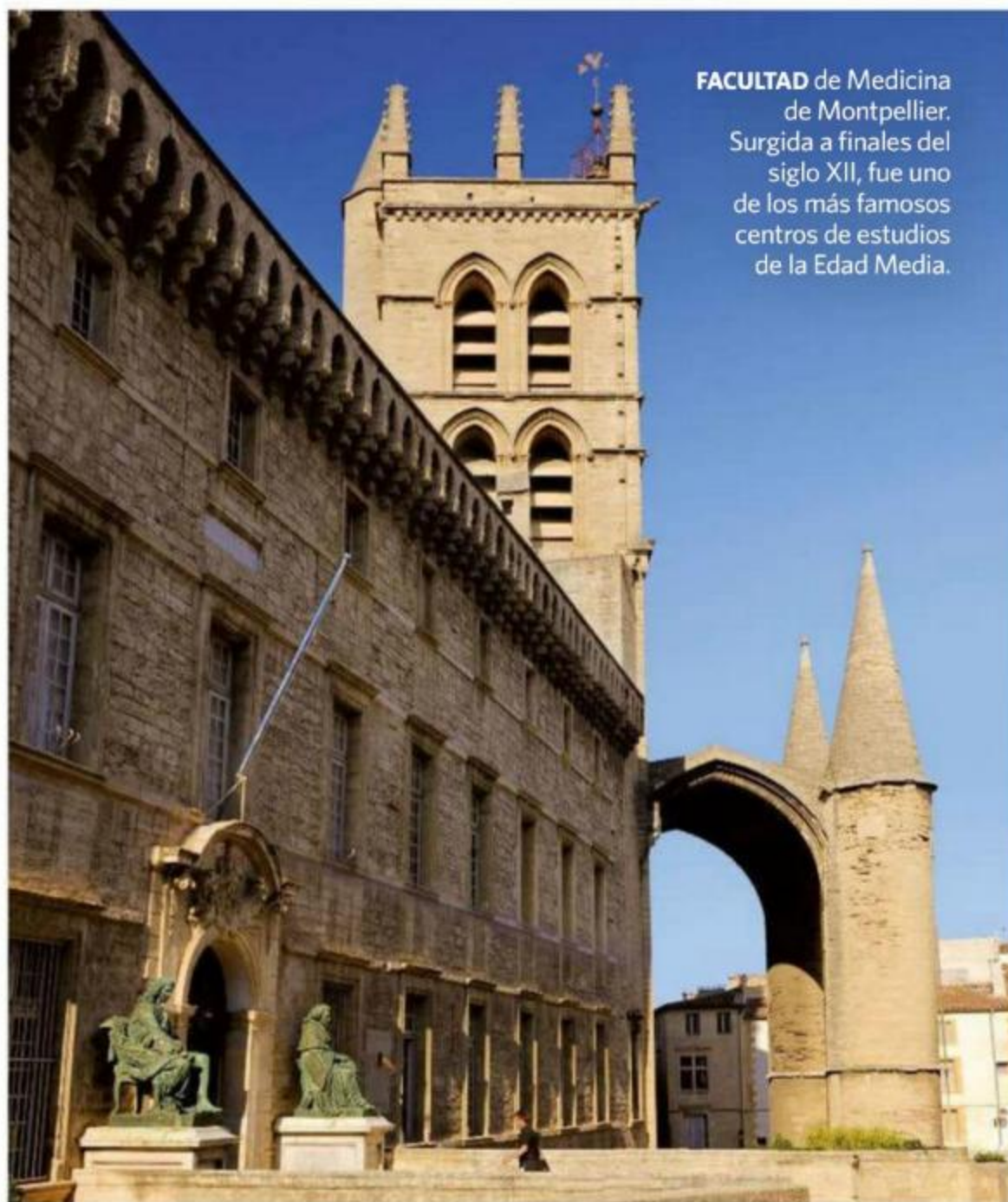
arrayán, de ajonjolí, aceite de corteza de nueces, de avellanas y de castañas, de agallas y de culantrillo».

Un error muy común era el de catalogar como leproso a numerosos pacientes afectados por dermatosis benignas, vitiligo, psoriasis, favo o eczemas. Debido a este error de diagnóstico, centenares de personas sanas estuvieron recluidas durante toda su vida en las leproserías. Bernardo de Gordonio se apiada de los leprosos y aconseja a sus compañeros de profesión: «Por una señal no lo debemos juzgar, que muchas son equivocadas, salvo por dos o por tres o por más son más ciertas... Y mientras no se corrompe la forma y la figura, no le deben juzgar para apartamiento».

En la Edad Media se sabía también que había dolencias que sólo se curaban mediante la cirugía. Era el caso de las almorranas. Bernardo de Gordonio comenta que las almorranas son difíciles de curar «porque aquella parte es

Para erradicar los piojos se aconsejaba un ungüento a base de azogue rebajado con vinagre y aceite

MÉDICO EN UNA BOTICA. BAJORRELIEVE POR ANDREA PISANO. SIGLO XIV. MUSEO DE LA CATEDRAL, FLORENCIA.



FACULTAD de Medicina de Montpellier. Surgida a finales del siglo XII, fue uno de los más famosos centros de estudios de la Edad Media.





KINETIC PERPETUO.
IMAGINA UN RELOJ QUE PERMANECE DORMIDO
DURANTE CUATRO AÑOS, SE DESPIERTA Y RECUERDA.



SEIKO

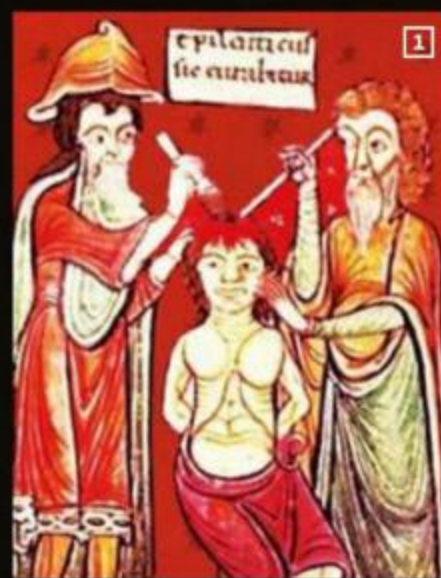
ENTREGADA A LA PERFECCIÓN



PREMIER. Desde 1881, SEIKO se ha dedicado a superar los horizontes de la creación de relojes y SEIKO Kinetic retoma esta tradición de nuevo y va más allá. Impulsado por el movimiento de tu cuerpo, es el primer reloj en generar y ahorrar su propia energía. Hoy, la revolución continúa con el nuevo Kinetic Perpetuo. Después de 24 horas en inactividad, las agujas se paran, y cuando se pone de nuevo en movimiento, las agujas se colocan automáticamente a la hora correcta. La reserva de carga dura hasta 4 años. Además tiene el calendario perpetuo, sin necesidad de ajuste hasta el 28 de Febrero de 2100, el secreto de la longevidad es ahora tuyo. seiko.es

Los métodos de un cirujano medieval

LA CIRUGÍA EN LA EDAD MEDIA era extremadamente dolorosa, y no pocas veces el paciente moría durante la intervención, o algo más tarde, como consecuencia de la infección de la herida. Muchos w una muerte en la cama, lenta y dolorosa, antes que un final rápido pero terrible a manos de un cirujano.



1 Trepanación

La perforación del cráneo se hacía a veces para extraer una «piedra» que causaba la locura.

2 Almorranas

Se extirpaban mediante hierros candentes, tras introducir la medicina a través de un tubo.

3 Arte del bisturí

Un cirujano del siglo XIV utilizaba tenacillas, sonda, cuchilla, lancetas y agujas.

4 Sangría

La sangre iba a un pequeño tazón o recipiente donde se medía la cantidad extraída.

5 Cataratas

Se introducía un instrumento punzante en la córnea para extraer la lente del ojo.

fea y arrugada y no se puede tratar la causa como conviene, excepto los cirujanos, y en general son necios». En efecto, en el caso de que las almorranas fueran muy grandes y no mejoraran con los remedios naturales, Gordonio aconsejaba acudir a un cirujano para que se «las quitara con una navaja o las quemara con un hierro ardiente». Pero más valía no fiarse mucho de los cirujanos, incluso de los más reputados, como Guy de Chauliac, profesor de medicina en la Universidad de Montpellier, quien, por ejemplo, recomendaba la castración para curar la hernia.

Los médicos medievales adquirieron asimismo gran pericia en el tratamiento de las fracturas de huesos. Lanfranco de Milán, en su libro *Gran cirugía*, incluye un capítulo sobre «el quebrantamiento de los huesos», en el que observamos que en el siglo XIII se realizaban complejos entablillamientos de vendas y listones sobre los que se aplicaba emplastro consolidativo. El cirujano

recomendaba utilizar como tablillas piezas de marfil o hueso de elefante, dado que se pensaba que este tipo de materiales tenían el poder de atraer el hueso hacia la zona de fractura.

Cirugía con anestesia

Existían también reglas para tratar heridas graves de guerra; el cirujano italiano Rolando de Parma, por ejemplo, en casos de desgarramiento del pulmón (prolapso pulmonar) provocado por heridas en el tórax, era capaz de practicar una extirpación parcial del pulmón con ulterior sutura. Igualmente, ante un intestino seccionado o hendidido, se actuaba de tres modos diferentes: Rogerio de Palermo proponía la sutura sobre una cánula de sauco introducida en la luz intestinal (diámetro interno del intestino); Guillermo de Saliceto aconsejaba la sutura directa o de peletero, y Jan Yperma la práctica de una pequeña resección en ambos cabos del corte antes de la sutura.

Si estos métodos nos pueden parecer dolorosos, hay que destacar un aspecto en el que la cirugía medieval demostró estar más adelantada que la de la Antigüedad: la anestesia. Se utilizaba una «esponja soporífera», previamente empapada de una mezcla líquida de «opio, jugo de moras amargas, beleño, euforbio, mandrágora, hiedra y semillas de lechuga». La esponja se humedecía en caliente y se aplicaba a la nariz del enfermo hasta que se dormía. Esta técnica la utilizaron Hugo de Lucca y su hijo Teodorico, cirujanos italianos del siglo XIII. ■

PILAR CABANES
HISTORIADORA

Para
saber
más

ENSAYO
Los pronósticos médicos en la medicina medieval
Alberto Alonso Guardo. Universidad de Valladolid, 2003.

NOVELA
El médico
Noah Gordon. Rocabolsillo, Barcelona, 2007.

DESCUBRE OTRA
GRAN VÍA.



Escápate hacia algo diferente en visitalentejo.com
Viaja lejos aquí cerca. Y encuentra el mejor camino hacia la tranquilidad
y el descanso. Lo que buscas está más cerca de lo que imaginas.

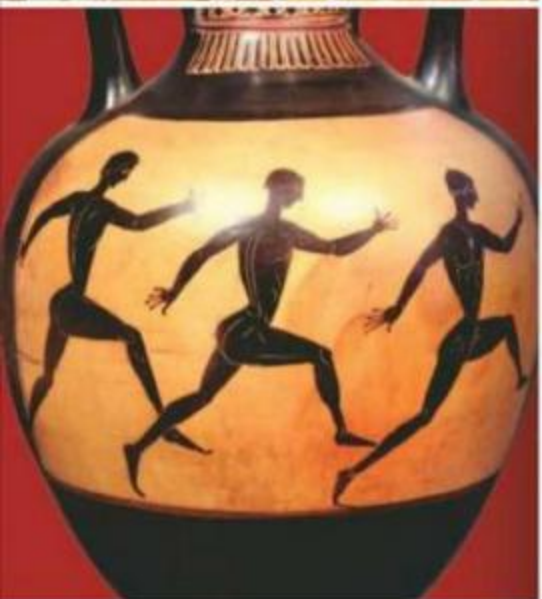
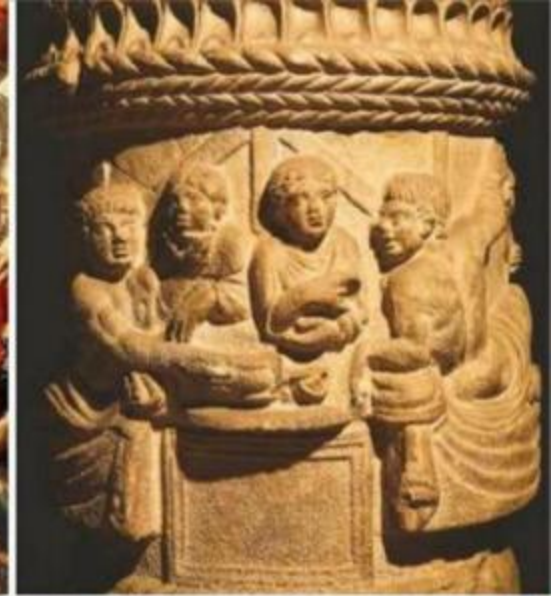
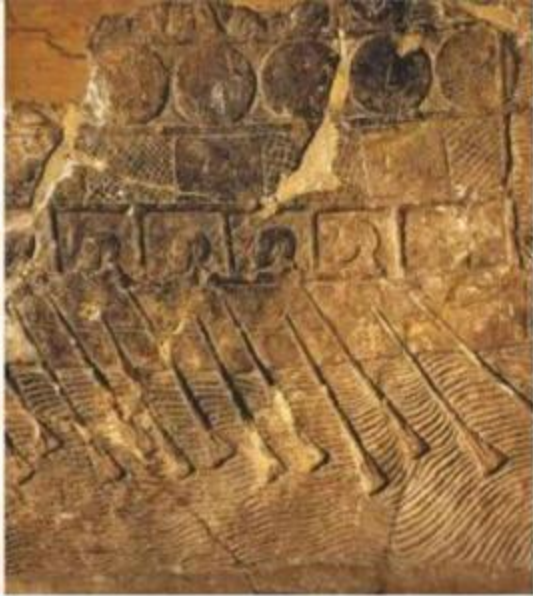


alentejo

TURISMO DE
PORTUGAL



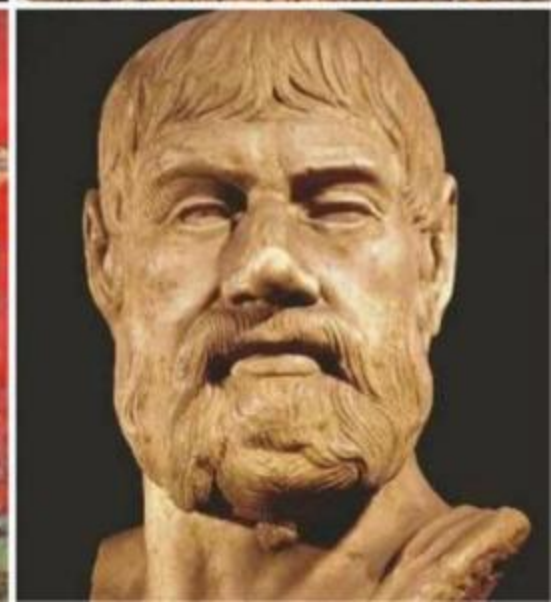
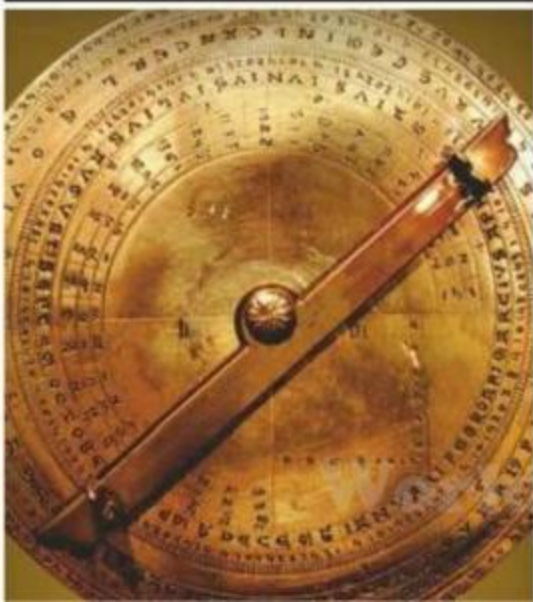
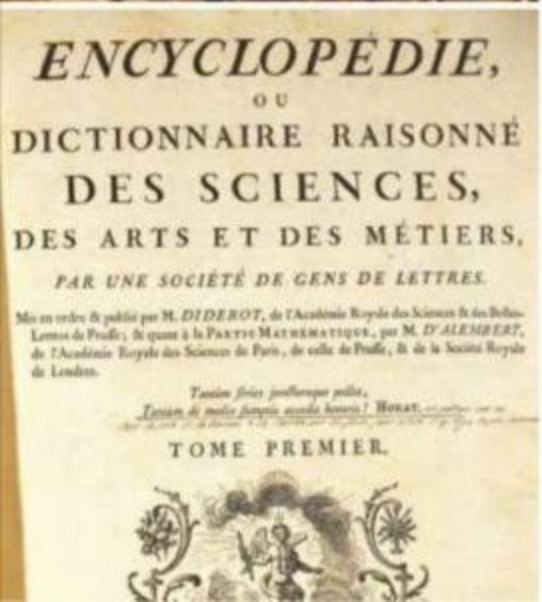
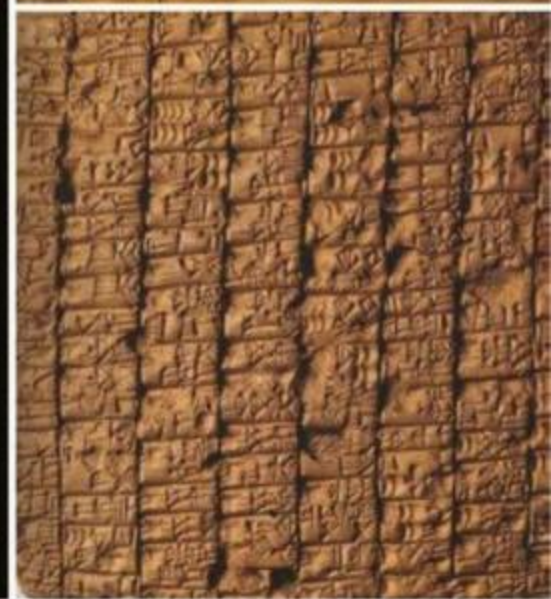
WorldMags.net



ESPECIAL NÚMERO 100

La HISTORIA más CURIOSA

Celebramos nuestro **número 100** con un reportaje dedicado a hombres y mujeres cuya vida constituye una radiografía de nuestra **civilización**. De algunos de ellos nos separan más de cuatro mil años de historia, pero esto no impide que sus oficios, sus actos y sus logros nos resulten **familiares**, porque pertenecen a una cultura que contribuyeron a modelar. Hablaremos, por ejemplo, de la princesa que en la antigua **Mesopotamia** firmó el primer texto literario, del egipcio que nos informó de la primera **huelga** conocida o del primer europeo que **fumó**. Éstos son algunos de los **protagonistas** menos conocidos, pero no menos importantes, de nuestro pasado colectivo. A todos ellos, y a muchos más, les hemos reservado aquí un lugar especial.



Las primeras gafas

En este fresco de la catedral de Münster, el poeta romano Virgilio aparece leyendo con la ayuda de las gafas, una de las más notables aportaciones de la Edad Media.



Utuna Elima venit iam gen. inis
cetas Magnus ab integro seclorum nascitur or do

RELIEVE DE UNA COLUMNA DEL TEMPLO PTOLEMAICO DE KOM OMBO, DONDE SE REPRESENTA AL DIOS HALCÓN HORUS.

J. C. MUÑOZ / AGE FOTOSTOCK

EL EGIPTO FARAÓNICO

TRES MIL AÑOS DE PROGRESO JUNTO AL NILO

El Estado faraónico surgió a comienzos del III milenio a.C., y a lo largo de sus primeros dos mil años de historia proporcionó a la humanidad algunos aspectos de la vida social que hoy nos resultan de lo más familiar, como son las profesiones de arquitecto o de médico especialista. El antiguo Egipto también fue pionero en conceder protagonismo político a las mujeres y el primero que tomó a un gran número de personas a su servicio, funcionarios que no se lo pensaron dos veces a la hora de protestar por las condiciones laborales. Por avanzarse a su tiempo, los egipcios incluso se convirtieron en curiosos investigadores de su propio pasado, que ya entonces les parecía tan digno de conocerse como nos lo parece a nosotros.

WorldMag

W. BLISS / AGE FOTOSTOCK

PIRÁMIDE ESCALONADA DE SAQQARA, CONSTRUIDA POR EL ARQUITECTO IMHOTEP PARA EL FARAÓN DJOSER.

IV milenio a.c.

MUJERES EN EL PODER

Un nombre de mujer brilla en la bruma que envuelve los comienzos de la época faraónica: Merneit. Esta soberana, esposa del faraón Dyet, de la dinastía I, gobernó Egipto tras la muerte del rey hasta que su hijo Den alcanzó la mayoría de edad. Es la primera mujer de cuyo poder político queda testimonio y, como gobernante de Egipto, gozó del privilegio de disponer de una tumba en el complejo funerario real de Abydos.

ESTELA CON EL NOMBRE DE MERNEIT EN ESCRITURA JEROGLÍFICA PROCEDENTE DE SU TUMBA EN ABYDOS.

K. GARRETT / NG5



Hacia 2660 a.c.

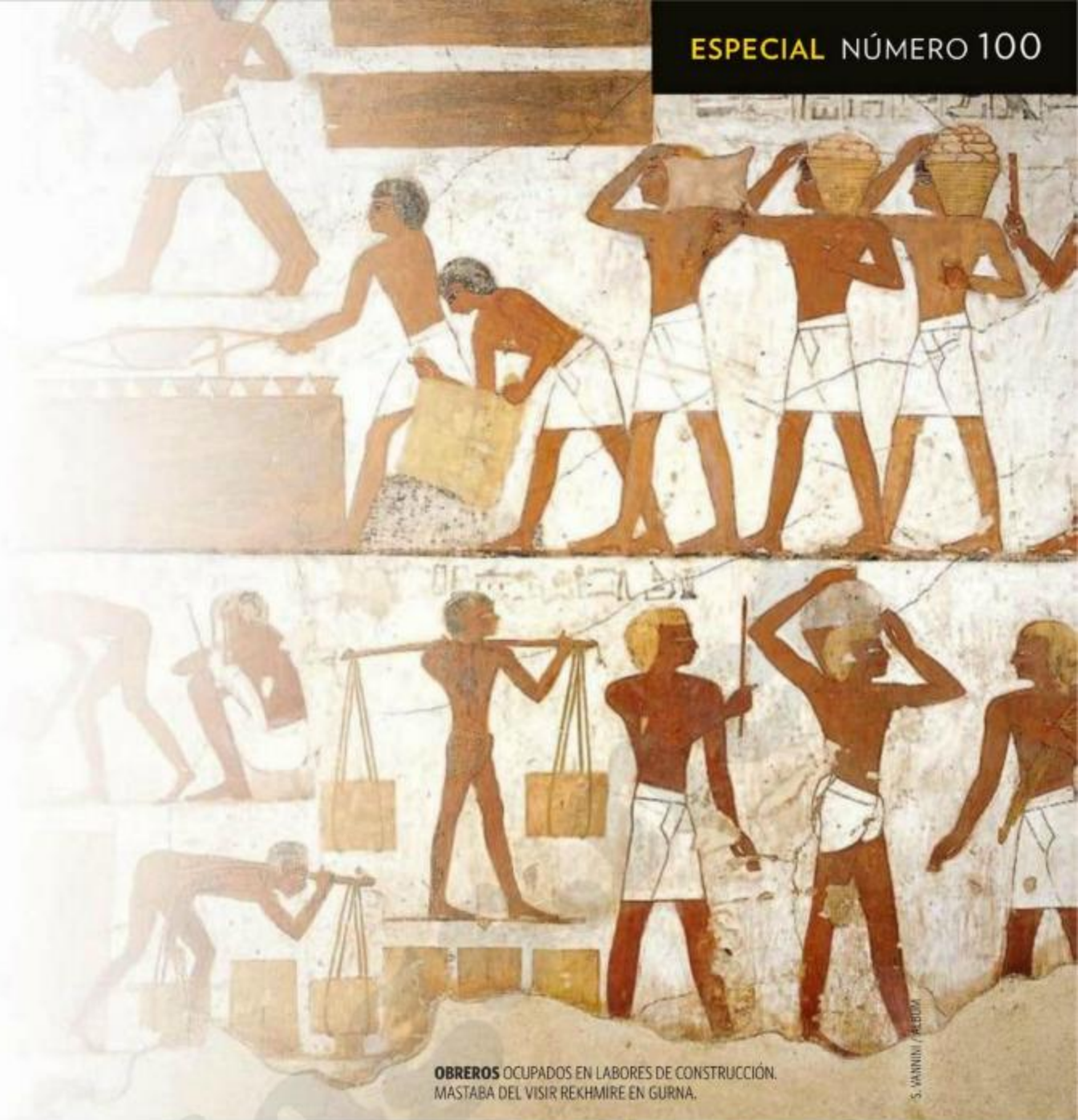
LOS COMIENZOS DE LA ARQUITECTURA

El arquitecto Imhotep levantó para el faraón Djoser, de la dinastía III, la gran pirámide escalonada de Saqqara, construida enteramente en piedra (de hecho, con casi un millón de toneladas de piedra caliza). Fue el primer constructor de una pirámide y también el hombre que proyectó el monumento en piedra labrada más antiguo de la historia. Djoser apreció su trabajo hasta el punto de que en la base de una de sus estatuas se inscribió el nombre de Imhotep y la relación de sus cargos, entre ellos el de portador del sello real y supervisor de pintores y escultores. Su hazaña cautivó la imaginación de los egipcios, que lo convirtieron en protagonista de mitos y leyendas, e incluso en hijo del dios de la sabiduría, Ptah.

IMHOTEP, DEIFICADO.
ESTATUA VOTIVA EN BRONCE
DEL ARQUITECTO REAL.
SIGLOS VII-VI A.C. LOUVRE, PARÍS.



E. LESSING / ALBUM



OBROS OCUPADOS EN LABORES DE CONSTRUCCIÓN.
MASTABA DEL VISIR REKHMIRE EN GURNA.

S. WANNINK / ALBUM

Hacia 2660 a.c.

DENTISTA, UN OFICIO ANTIGUO

Como nosotros, los egipcios concedían gran importancia al cuidado de la boca, y el rey Djoser tuvo a su servicio el primer odontólogo del que tenemos noticia: Hesire, quien además de jefe de dentistas era maestro de escribas reales; por ello lo vemos en su tumba con el bastón de funcionario y los útiles del escriba.



HESIRE ANTE UNA MESA DE OFRENDAS. PANEL DE MADERA DE SU TUMBA EN SAQQARA.

Hacia 1259 a.c.

LOS LEJANOS ORÍGENES DE UNA VOCACIÓN: EL PRIMER EGIPTOLOGO

El interés por el pasado no es privativo del hombre moderno: también caracterizó a los antiguos egipcios, entre ellos al curioso Khaemuaset, hijo del faraón Ramsés II y su esposa Isisnofret, de la dinastía XIX. En su tiempo, las pirámides de Gizeh ya eran venerables antigüedades de más de mil años, que sedujeron al príncipe. Khaemuaset visitó y restauró templos solares y pirámides de las dinastías III, IV y V, y mandó grabar inscripciones que recordasen este hecho. La de la Gran Pirámide decía: «Es el sumo sacerdote, el sacerdote sem, el hijo del rey Khaemuaset quien ha perpetuado el nombre del rey Keops». Fue

allí, en Gizeh, donde el príncipe realizó la primera excavación arqueológica de la historia, que tuvo un fruto inesperado: la «estatua del hijo del rey Kauab, que descubrió en el terraplén de una cisterna en la zona del pozo de su padre Keops», según una inscripción que relata este hecho. La estatua de Kauab fue instalada en el templo de Ptah, en Menfis, de cuyo culto se encargaba el propio Khaemuaset. Años después, tras la muerte del príncipe, se levantó en su honor un santuario sobre una colina de Abusir, desde donde se podían contemplar las pirámides que tanto le fascinaron.



TOFFOTO / CORDON PRESS

KHAEMUASET. ESTATUA DE ARENISCA PROCEDENTE DEL TEMPLO DE KARNAK.

Hacia 1155 a.c.

HUELGA EN LA CONSTRUCCIÓN

Corría el año 29 del reinado de Ramsés III, soberano de la dinastía XX, y la situación de Egipto no era nada boyante. Más bien todo lo contrario: los obreros que construían las tumbas del Valle de los Reyes recibían con tal retraso sus provisiones que decidieron adoptar una inusual medida de presión: acordaron dejar de trabajar, lo que hicieron tres veces. El relato de esta primera huelga de la historia nos ha llegado merced al denominado *Papiro de la huelga de Turín*. Quizá lo redactó Amennakht, el escriba que, según se refiere en el llamado *Ostracón Cairo*, se hartó de las demoras en las entregas y marchó al templo funerario del faraón Horemheb, donde se hizo entregar 46 sacos de trigo.

MURO DEL PALACIO DE NABUCODONOSOR II EN BABILONIA, EL CORAZÓN DE MESOPOTAMIA

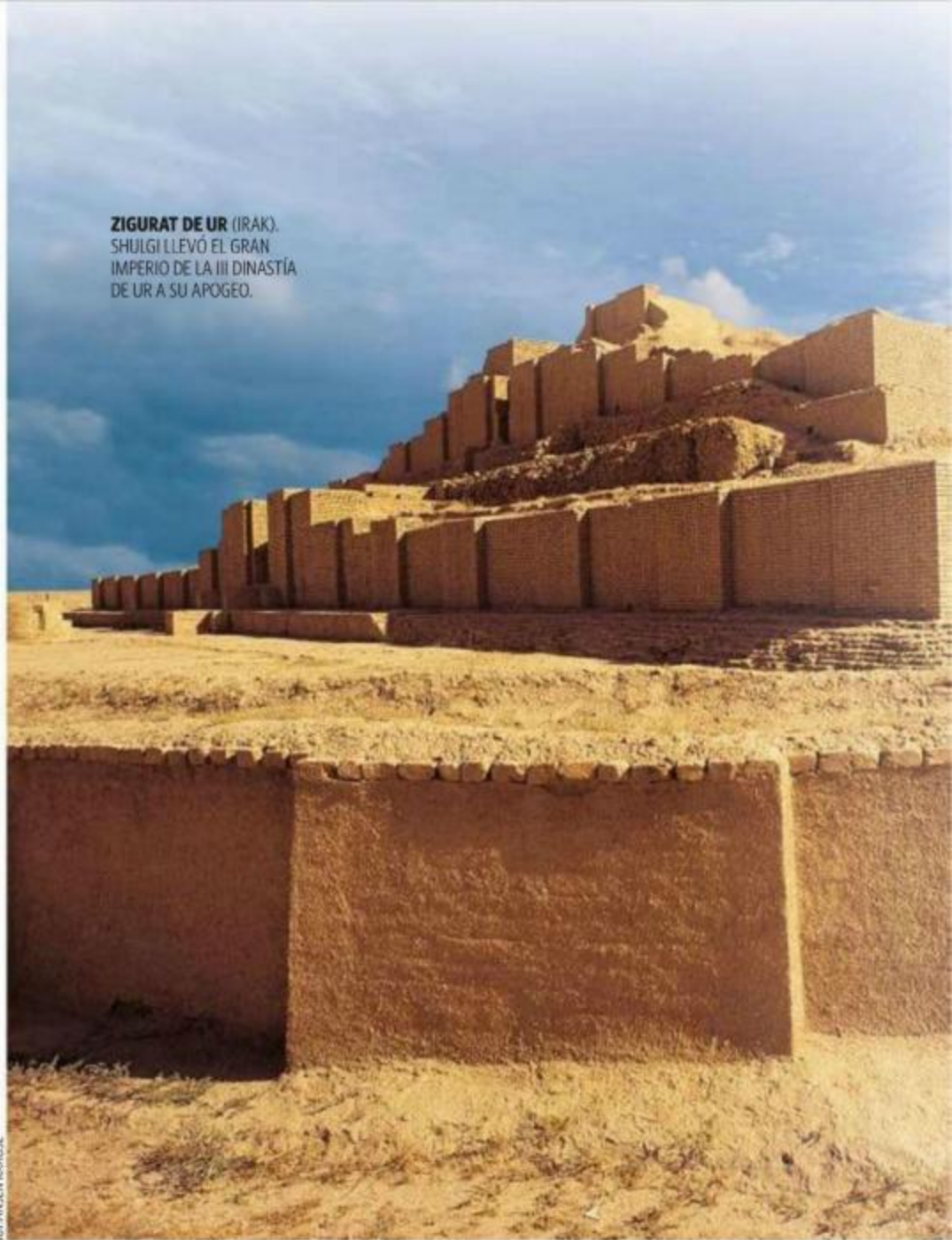


CULTURAS DE MESOPOTAMIA

DE LOS SUMERIOS A LOS HEREDEROS DE FENICIA

La historia no descubrió a los sumerios hasta 1869, cuando el asiriólogo británico Jules Oppert localizó en el sur de Mesopotamia unas tablillas escritas en una lengua desconocida. La denominó «sumerio», y llamó «Sumer» a la tierra donde las encontró, tierra a la que sus antiguos habitantes llamaban Kiengi. Desde entonces se sucedieron los hallazgos de tablillas y de culturas sepultadas en colinas que antaño habían sido ciudades. Hoy sabemos que los mesopotámicos inventaron la escritura y nos dieron el primer autor literario de la historia (una princesa), y que, además, compartimos con ellos actitudes tan normales como la preocupación por la salud de los niños o el gusto por una buena cerveza, y situaciones tan comunes como un juicio o la política populista.

ZIGURAT DE UR (IRAK). SHULGI LLEVÓ EL GRAN IMPERIO DE LA III DINASTÍA DE UR A SU APOGEO.



2380 a.C.

¡ABAJO LOS IMPUESTOS!

Bajar la presión fiscal para ganarse el favor popular es una idea tan atractiva ahora como cuatro mil años atrás, cuando Urukagina, que había ocupado el trono de la ciudad sumeria de Lagash tras un gobernante (al parecer) injusto, bajó los impuestos. «Ya no había recaudadores», se congratula el autor de un texto que glosa la benevolencia del rey.

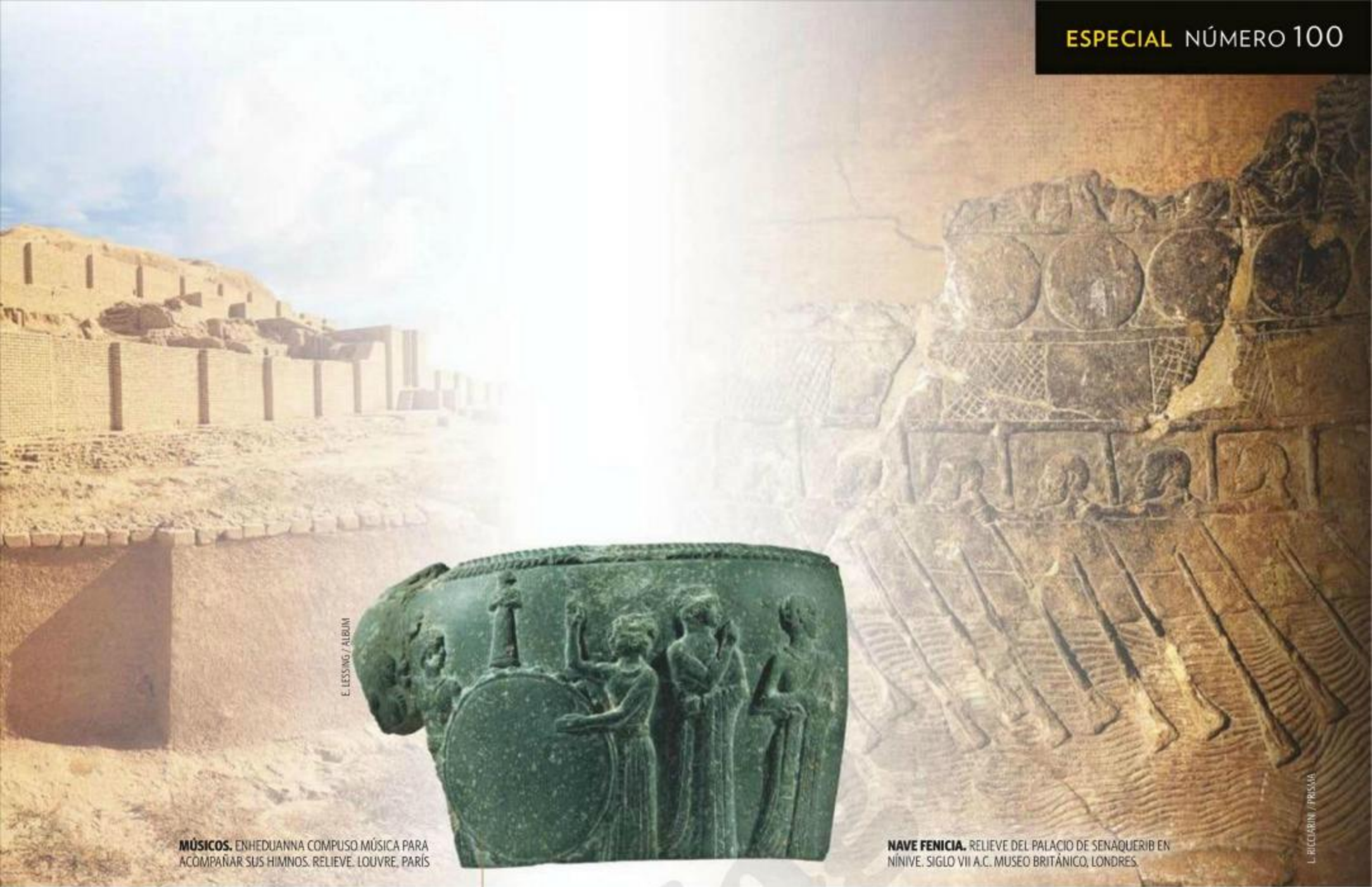


TABLILLA CUNEIFORME CON REPARTO DE RACIONES DE CEBADA. MUSEO BRITÁNICO, LONDRES.

2330 a.C.

EL PRIMER ESCRITOR FUE UNA ESCRITORA

El poderoso Sargón I, creador del Imperio acadio, el más antiguo de la historia, nombró a su hija Enheduanna gran sacerdotisa de Nanna (Sin, en acadio), el dios lunar de la ciudad de Ur. Pero Enheduanna es conocida, sobre todo, porque se le atribuye la composición de un himno en honor a la diosa Innana (la Ishtar acadia), lo que la convierte en la primera escritora de la historia cuyo nombre conocemos. He aquí un fragmento de esta añeja (y para nosotros oscura) composición: «He entrado antes que tú en mi santo *gipar* [la residencia de la sacerdotisa] / yo la en, Enheduanna / llevando la cesta *masab* pronuncié tu alegre canto / [pero ahora] ya no habito en el hermoso lugar que tú estableciste».



MÚSICOS. ENHEDUANNA COMPUSO MÚSICA PARA ACOMPAÑAR SUS HIMNOS. RELIEVE. LOUVRE, PARÍS

NAVE FENICIA. RELIEVE DEL PALACIO DE SENAQUERIB EN NÍNIVE. SIGLO VII A.C. MUSEO BRITÁNICO, LONDRES.

2094 a.c.

NANA PARA UN NIÑO ENFERMO

La salud de los hijos, en especial si éstos son muy pequeños, siempre ha sido motivo de preocupación para sus madres. Así lo manifiesta la primera canción de cuna que se conserva, datada hacia 2094 a.C., en la que la inquieta esposa del poderoso rey Shulgi, de la III dinastía de Ur, le canta a su hijito enfermo:

«Ven sueño, ven sueño, [...] pon a dormir sus inquietos ojos, pon su mano sobre sus pintados ojos», y le desea la felicidad: «Que tu esposa sea tu apoyo, que tu hijo sea tu suerte...».

GULA, DIOSA MESOPOTÁMICA DE LA MEDICINA. KUDURRU DEL SIGLO XII A.C. MUSEO DEL LOUVRE, PARÍS.



1850 a.c.

JUICIOS CON JURADO: EL CRIMEN, LOS ACUSADOS Y LAS PRUEBAS

Tres hombres (un barbero, un jardinero y otro del que desconocemos su ocupación) han dado muerte a un sacerdote. Luego explican lo que ha sucedido a la esposa del difunto y ésta, en lugar de acudir a la justicia a denunciarlos, guarda silencio. Pero los hechos llegan a conocimiento del rey Ur-

Ninurta, que resuelve llevar el caso ante la asamblea de ciudadanos de Nippur. Este primer juicio con jurado, que se conserva en una tablilla, estuvo lleno de tensión y emociones. Nueve miembros de la asamblea pidieron la muerte para los tres hombres y también para Nin-dada, la viuda. Otros dos juzgaron a ésta inocente: tenía motivos para permanecer callada, dijeron, ya que su esposo había faltado a su deber de mantenerla. Además, no había intervenido en el crimen: «¿Es por ventura ella la que ha asesinado a su marido?», pregunta un miembro de la asamblea a los demás. Sus razones triunfaron. Nin-dada fue absuelta y los tres asesinos marcharon al patíbulo.

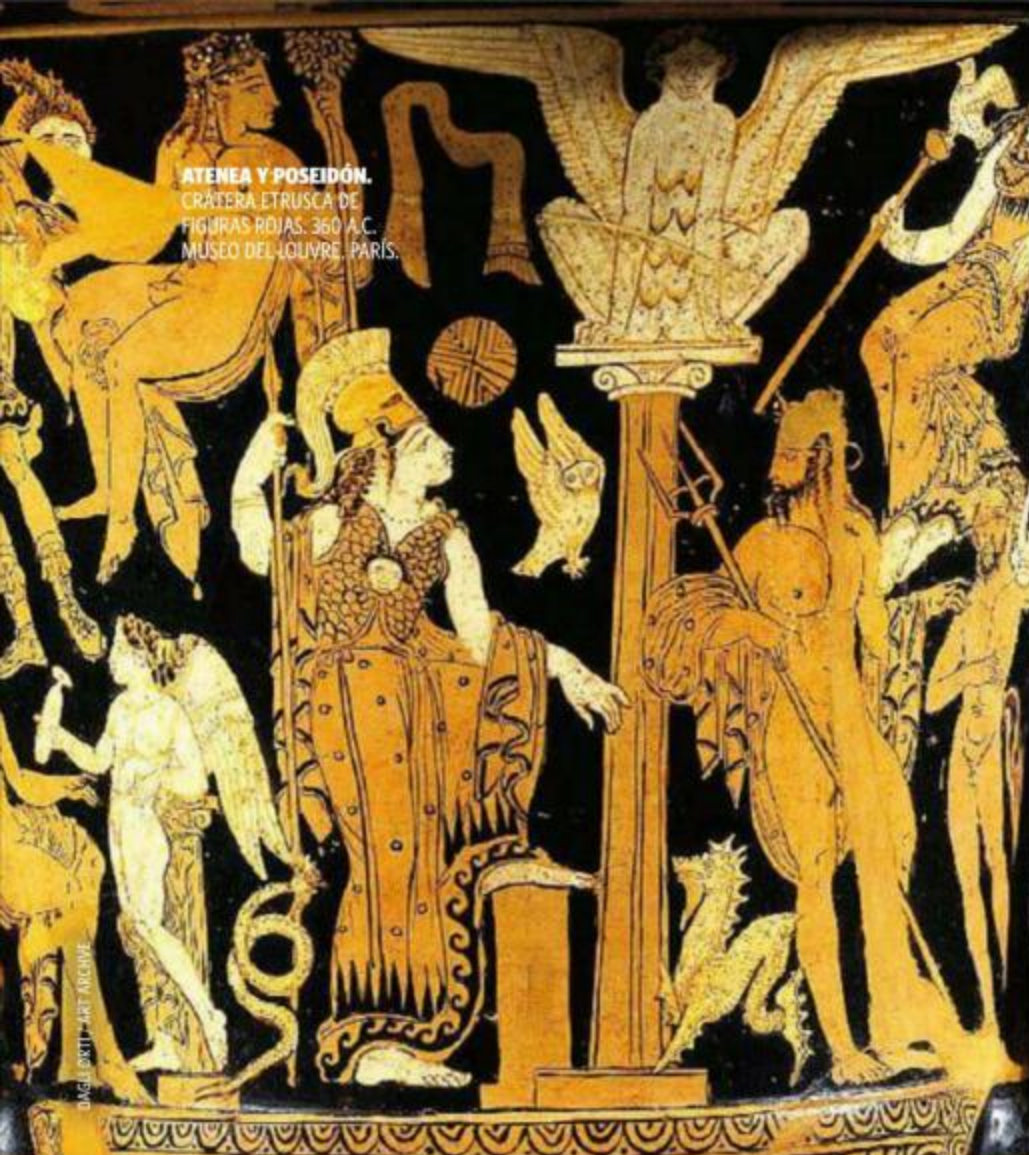
CÓDIGO DE HAMMURABI. ESTELA EN DIORITA. HACIA 1755 A.C. MUSEO DEL LOUVRE, PARÍS.



Siglos VI-V a.c.

EXPLORANDO ÁFRICA

Sesenta naves abandonan Cartago, antigua colonia fenicia, en busca de un destino incierto; en ellas viajan treinta mil hombres y mujeres que, bajo el mando de Hanón, marchan a fundar colonias en la costa atlántica de África. Así lo refiere un códice griego escrito mil años después en el que se recoge este periplo, la primera exploración del África subsahariana. Los esforzados viajeros llegan hasta el «Cuerno del Sur», una gran bahía que quizá sea el golfo de Guinea; allí la falta de provisiones les obliga a volver, pero antes hallan una población de salvajes peludos, a quienes los intérpretes llaman «gorilas», de los que capturan a tres hembras. Como no dejan de morder y arañar, les dan muerte y llevan sus pieles de vuelta a Cartago.

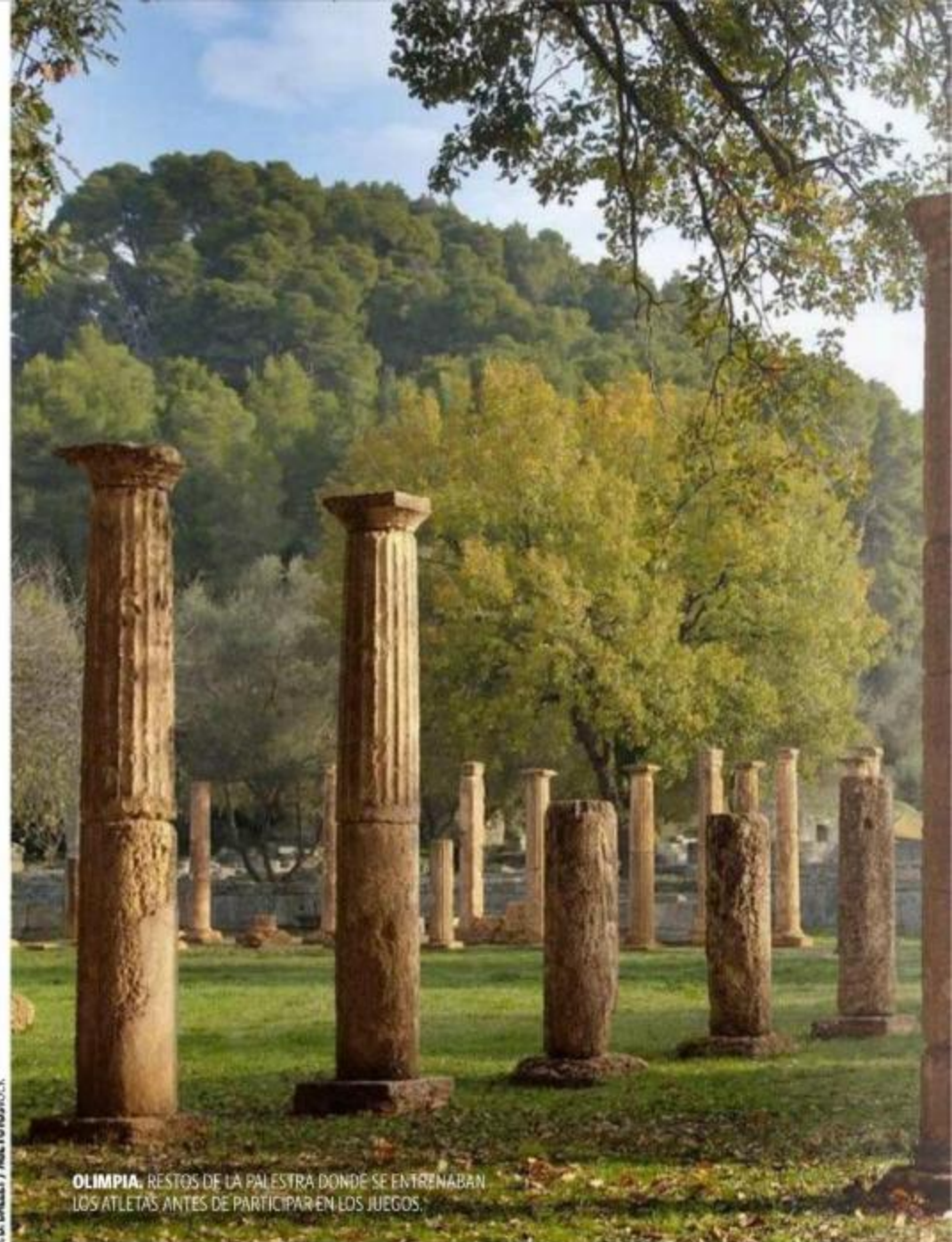


ATENEA Y POSEIDÓN.
CRÁTERA ETRUSCA DE
FIGURAS ROJAS. 360 A.C.
MUSEO DEL LOUVRE, PARÍS.

LOS SIGLOS DE GRECIA

POR LOS CAMINOS DE LA RAZÓN

Aunque estaban divididos en cientos de ciudades-estado que mantenían continuas disputas, a los griegos nunca les faltó la conciencia de unidad que les conferían la lengua y el panteón de sus dioses. Los honraban de múltiples maneras, y una de ellas eran las celebraciones deportivas en Olimpia, en la Grecia continental. Pero la Hélade no se circunscribió a esta zona geográfica. Se desplegó desde las costas de Asia Menor, de donde eran naturales Hipócrates, padre de la medicina, e Hipódamo, padre del urbanismo, hasta Egipto, donde Herón inventó los autómatas, y, por el oeste, hasta Italia. Todos estos lugares (Grecia, Asia Menor, Palestina, Egipto, Italia) los visitó el infatigable Pausanias, cuya obra nos permite recomponer el esplendor de antiguos mármoles, hoy vencidos.



OLIMPIA. RESTOS DE LA PALESTRA DONDE SE ENTRENABAN
LOS ATLETAS ANTES DE PARTICIPAR EN LOS JUEGOS.

776 a.C.

EL TRIUNFO DE LOS AMATEURS

En el año 776 a.C., Olimpia acoge los primeros Juegos Olímpicos de la historia, que constan de una única prueba: la carrera simple, que se disputa en línea recta sobre la longitud de un estadio (192,28 metros). Durante las 13 primeras ediciones de los Juegos, ésta fue la única competición en la que se midieron los atletas. Según la tradición, en aquel primer certámen la victoria fue para Corebo de Élide, de profesión panadero, lo que dice mucho de aquellos primeros deportistas amateurs. Más tarde, cuando el espectáculo se sumó a los valores religiosos, a la gloria obtenida en la pista se añadieron los premios y honores (estatuas, paseos triunfales) con los que las ciudades recompensaban a sus representantes en la lid.

Siglo V a.C.

PRIMEROS PASOS DEL URBANISMO

Se atribuye a Hipódamo de Mileto la reforma de las ciudades de Mileto, El Pireo (el puerto de Atenas), Turios y Rodas, aunque es su intervención en el puerto ateniense la que concita mayor acuerdo entre los especialistas. En estos trabajos aplicó un esquema en retícula que por él recibe el nombre de hipodámico y que lo convierte en precursor del urbanismo, la ciencia de ordenar las ciudades.



RECONSTRUCCIÓN DEL PUERTO DEL PIREO, ATENAS,
TAL COMO ERA EN EL AÑO 430 A.C. PETER CONOLLY.

UN GRUPO DE CORREDORES COMPITE EN ESTA ESCENA DE UN ÁNFORA ÁTICA DE FIGURAS NEGRAS. SIGLO V A.C.



BRIDGEMAN

HIPÓCRATES RECHAZA LOS REGALOS DEL REY PERSA ARTAJERJES I. ÓLEO POR ANNE LOUIS GIRODET DE ROUCY-TRIOSON. 1792.



Siglos V-IV a.C.

LA IMPORTANCIA DE LA DIETA

En la isla de Cos, cerca de las costas de Asia Menor, nació Hipócrates (460-380 a.C.), venerado en el mundo clásico como el padre de una nueva medicina –la fisiológica– que desplazó a la que se sustentaba en rituales mágicos. Entre las muchas aportaciones de Hipócrates se cuenta la importancia que otorgó a la dieta, que debemos acomodar a las distintas épocas del año. Así, por ejemplo, aconseja: «En invierno, aumentad la comida y reducid la bebida, y que el vino sea muy puro, comed pan y alimentos asados; también evitad las verduras, para que el cuerpo se mantenga seco y caliente. En primavera, incrementad la bebida, y que el vino esté más aguado, y tomad alimentos más suaves y en menor cantidad».

Siglo I a.C.

LAS PRIMERAS MÁQUINAS: UNA INVENCION ALEJANDRINA

La fascinación por los ingenios mecánicos no es privativa de nuestro tiempo, aunque siglos atrás su construcción estaba reservada a unos pocos sabios y su posesión, a acaudalados gobernantes que veían en ellos poco



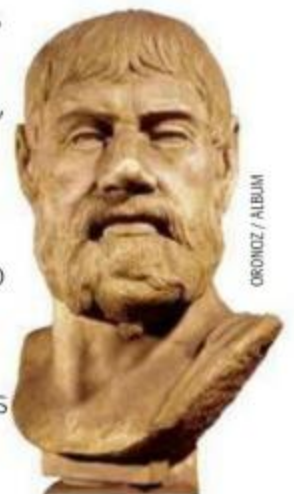
EOÍPILA. MÁQUINA DE VAPOR DISEÑADA POR HERÓN DE ALEJANDRÍA. SIGLO I. GRABADO EN COLOR DEL SIGLO XIX.

más que un juguete. El matemático e inventor Herón, que trabajó en Alejandría, capital del Egipto de los Ptolomeos y corazón de la ciencia helenística, creó los primeros autómatas de la historia. Eran máquinas movidas por el vapor, la energía que mucho más tarde reemplazaría con ventaja el penoso trabajo de hombres y animales. Uno de estos mecanismos, la esfera conocida como eolípila, le valió la fama. Sin embargo, en la Antigüedad, la abundancia de mano de obra esclava inhibía cualquier aplicación práctica de estos avances. De manera que los mecanismos de Herón quedaron como una mera curiosidad para las generaciones venideras.

Siglo II a.C.

PARA NO PERDERSE

Si podemos desplazarnos por la geografía de la antigua Grecia con cierta seguridad, ello se lo debemos a Pausanias, cuya *Descripción de Grecia* constituye lo que vendría a ser la primera guía turística de la historia, y la única que sigue siendo fiable dos mil años después de su redacción. Sus detalladas descripciones de caminos, monumentos, ciudades y accidentes geográficos han permitido localizar lugares tan emblemáticos como la acrópolis de Micenas, con sus tumbas principescas.



PAUSANIAS. BUSTO DEL GEÓGRAFO GRIEGO. SIGLO II. MUSEOS CAPITOLINOS ROMA.

ORONZ / ALBUM

NIÑO LEYENDO DURANTE
UN RITUAL MISTÉRICO.
VILLA DE LOS MISTERIOS.
SIGLO I D.C. POMPEYA.

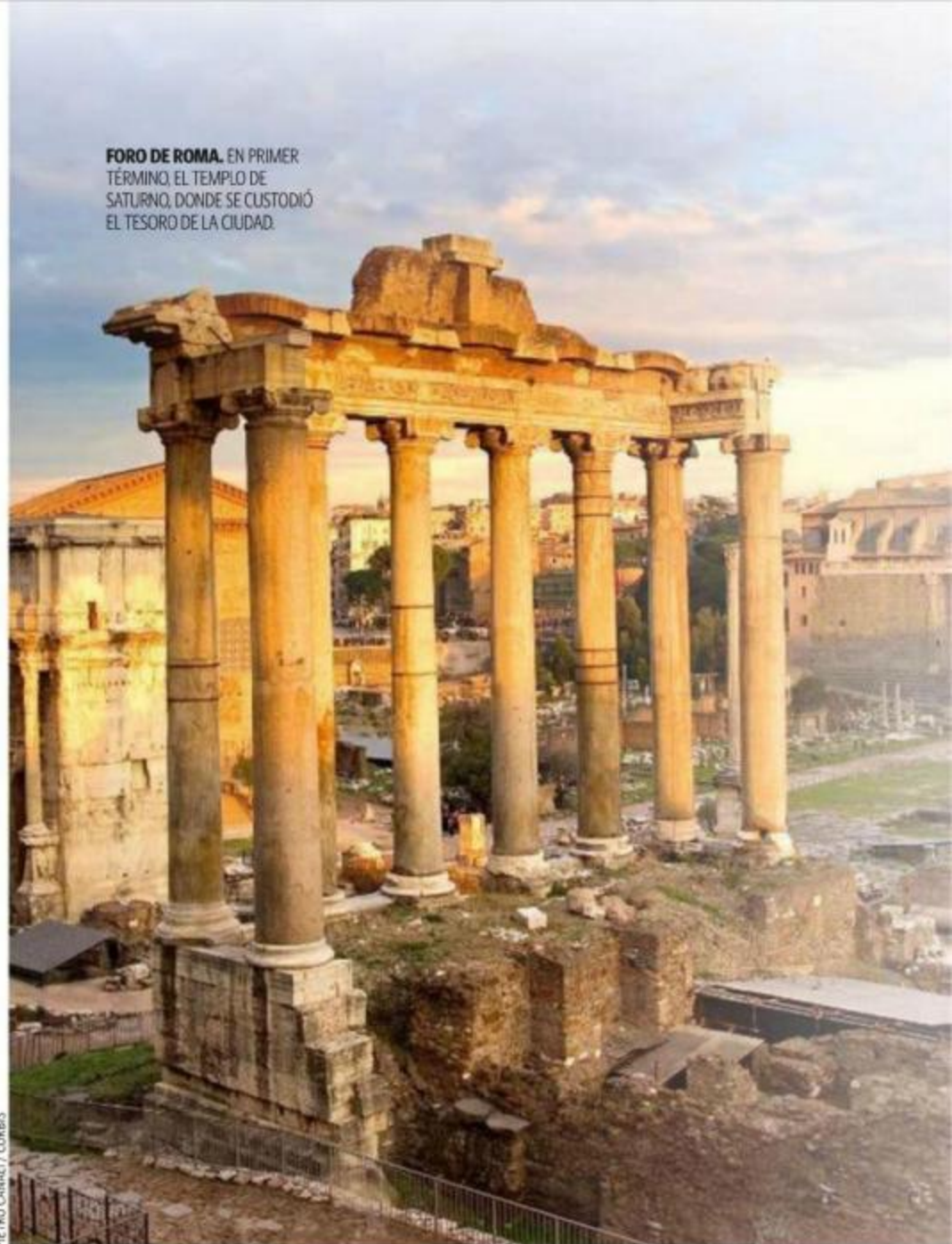


LA ERA DE ROMA

LA ANTIGÜEDAD MÁS MODERNA

Eran tan parecidos a nosotros que comprobarlo da algo de miedo. Vivían en ciudades con aceras para peatones y calzadas para vehículos, con gimnasios y piscinas, en bloques de pisos o en barrios exclusivos, con agua corriente, y no faltaban los especuladores que convertían el suelo urbano en oro. Sus políticos se disputaban el poder en las elecciones, compraban votos y abogados que los defendieran. El placer era la divisa de una sociedad hedonista cuyas demandas eran satisfechas por una vasta red intercontinental de comercio. Gozaban de espectáculos de masas como las carreras, que provocaban descargas colectivas de adrenalina entre gritos, cánticos y peleas de hinchas de equipos contrarios. Sí, los romanos eran, verdaderamente, muy semejantes a nosotros.

FORO DE ROMA. EN PRIMER
TÉRMINO, EL TEMPLO DE
SATURNO, DONDE SE CUSTODIÓ
EL TESORO DE LA CIUDAD.



Siglo I a.c.

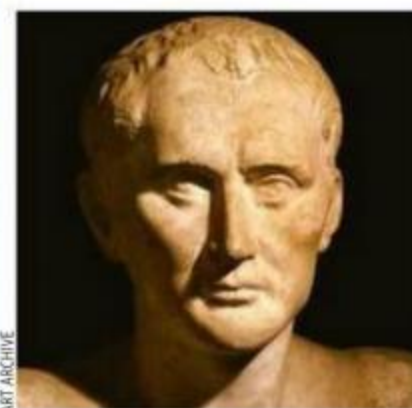
EL NEGOCIO DEL SUELO

Marco Licinio Craso es un personaje notable. No sólo por haber formado, con Julio César y Pompeyo, el triunvirato que se repartió los dominios de la República. Es también famoso por ser uno de los hombres más adinerados de la historia de Roma, una fortuna que amasó gracias a la especulación inmobiliaria. Además de hacerse con terrenos y viviendas de los perseguidos por el dictador Sila, que adquiría a bajo precio, sus servidores acudían allí donde se producían incendios (muy frecuentes en la capital) y adquirían los edificios siniestrados por un precio irrisorio, aprovechándose de la necesidad de quienes lo habían perdido todo, para luego volver a construir en los solares afectados.

Siglo I a.c.

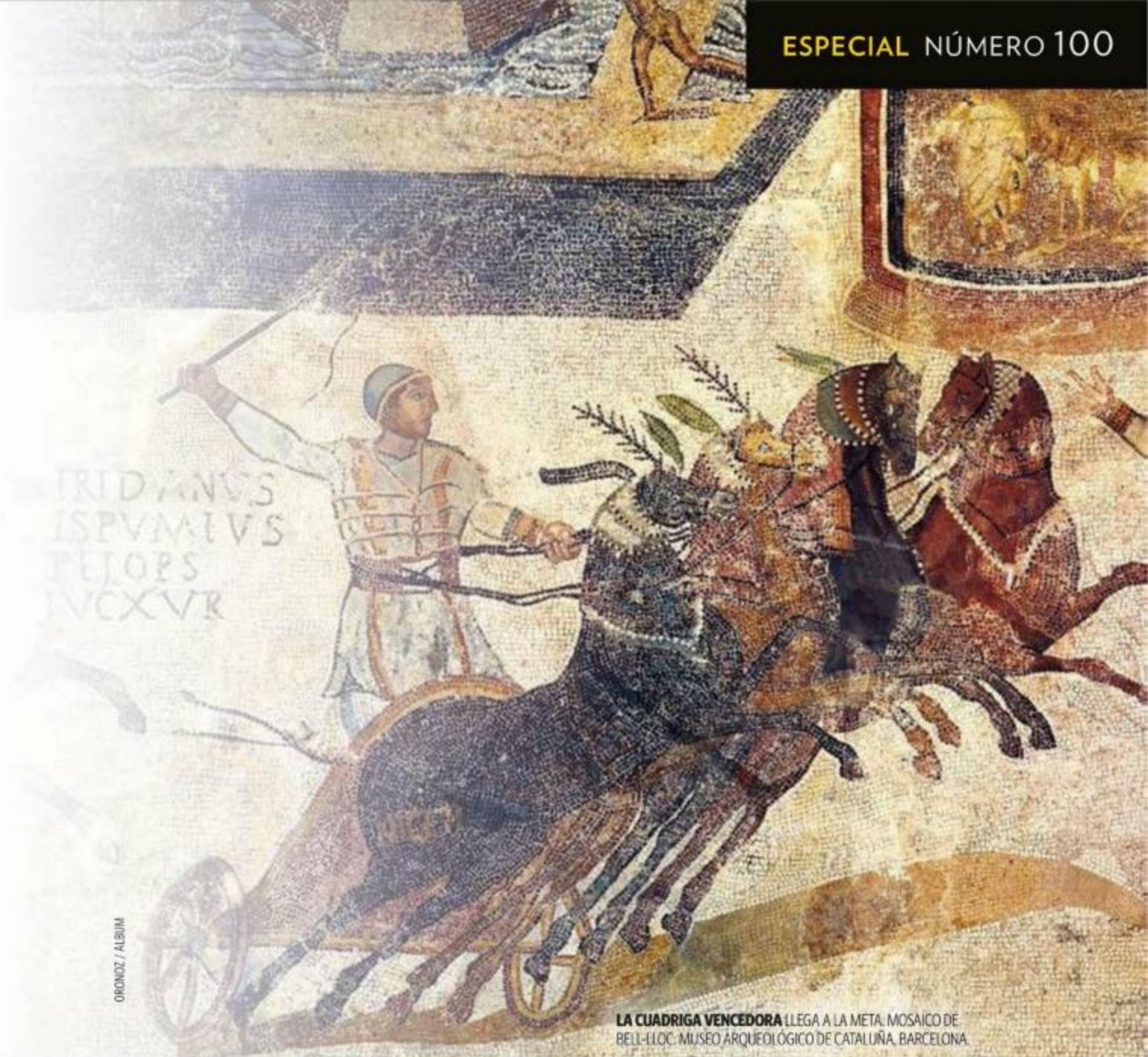
LA LEY DEL MÁS FUERTE

Quinto Hortensio Hórtalo fue un letrado precoz: a los 19 años pronunció su primer discurso ante un tribunal, y sus dotes de orador causaron tal impresión que Nicomedes IV de Bitinia lo contrató para que defendiera su petición de ayuda a Roma contra su hermano. Labró su fortuna durante la dictadura de Sila, cuando defendió a gobernadores corruptos cuyo dinero, según Cicerón, empleó para sobornar a los jueces.



QUINTO HORTENSIO. BUSTO. SIGLO I A.C. MUSEO
DE LA CIVILIZACIÓN ROMANA, ROMA.

BANQUETE REPRESENTADO EN UNA URNA. SIGLO II. MUSEO DE LA CIVILIZACIÓN ROMANA, ROMA.



LA CUADRIGA VENCEDORA LLEGA A LA META. MOSAICO DE BELL-LLOC. MUSEO ARQUEOLÓGICO DE CATALUÑA, BARCELONA.

Siglo I a.c.

LOS PLACERES DE LA BUENA MESA

Por Dión Casio sabemos que el más famoso gastrónomo de la Antigüedad, Marco Gavio Apicio, vivió en tiempos de Augusto y Tiberio. Apicio puso su inmensa fortuna al servicio de sus placeres, en especial la comida. Séneca refiere que un día, al darse cuenta de que sólo le quedaban dos millones y medio de denarios (diez millones de sextercios), se suicidó porque pensó que con esa cantidad iba a morir de hambre. Plinio el Viejo, en su *Historia natural*, le atribuye una manera especial de guisar cierto tipo de pescado y el hígado de cerda; también refiere que Apicio puso por las nubes la lengua de flamenco como bocado exquisito. La tradición lo considera el autor del primer recetario de cocina que ha llegado hasta nosotros: *De re coquinaria*.

Siglo I d.c.

EL ARTE DE CONVENCER A LOS CONSUMIDORES

En una de las calles de Pompeya con vistas al mar se levantaba la mansión de Aulo Umbricio Escauro, que había amasado su considerable fortuna en el negocio del *garum*, la salsa de pescado de la que los romanos eran adeptos entusiastas; al parecer, controlaba la tercera parte de todo el *garum* que consumían los pompeyanos. Satisfecho de sí mismo y de su producto, no dudó en proclamar las virtudes de su salsa en los mosaicos que decoraban uno de los atrios de su residencia, con algunos de los primeros lemas publicitarios que conocemos: «El mejor *garum*

de Escauro, a base de caballa, de la fábrica de Escauro», «Salsa de pescado, primera calidad, de la fábrica de Escauro», «La mejor salsa de pescado» (en latín, *Liqua[mini] flos*, o «Flor de *liquamen*», una variedad de *garum*). La publicidad era habitual en las ciudades romanas. La fachada de la taberna pompeyana de Euxino, llamada *El buen huésped*, lucía una estupenda pintura de la mítica Ave Fénix renaciendo de sus cenizas, con un rótulo que proclamaba: «El Ave Fénix está satisfecha y tú también puedes estarlo» (si entras, se entiende).



ÁNFORA CON UNO DE LOS MOSAICOS DE ESCAURO. SIGLO I. POMPEYA.

Siglo II d.c.

PASIÓN POR LA VELOCIDAD

El hispano Cayo Apuleyo Diocles gozó de tal fama como auriga en las carreras de carros que en 146 d.C., cuando se retiró, sus admiradores levantaron un monumento en su honor. Había conducido cuadrigas durante 24 años en los principales circos de la península Itálica, incluido el mayor de todos: el Circo Máximo de Roma. Compitió 4.257 veces, logró la victoria en 1.462 ocasiones y ganó 35.863.120 sestercios.



ANTONINO PÍO, EL SOBERANO EN CUYA ÉPOCA CORRIÓ APULEYO. REVERSO DE UN ÁUREO.

CIUDAD MEDIEVAL.
FRESCO POR AMBROGIO
LORENZETTI. SIGLO XIV.
PALACIO PÚBLICO, SIENA.



LOS TIEMPOS MEDIEVALES

LUCES EN UNA ÉPOCA DE SOMBRAS

La Edad Media fue una época oscura, se dice. Pero los hombres y las mujeres de aquellos siglos supuestamente lóbregos nos dejaron avances decisivos como el papel, el libro, la imprenta, la universidad, la numeración arábica, la brújula, la banca, el reloj de escape, la pólvora o la escala musical. Y, en el ámbito más doméstico, las gafas, los pantalones, los botones, el ajedrez y los naipes, cristales en las ventanas y el tenedor. También nos dejaron la novela, la condenación del amor y de la mujer concupiscente por parte de religiosos de discurso tonante y, en contrapartida, el feminismo y un nuevo mal de Venus. Por dejarnos, nos dejaron incluso la fecha del nacimiento de Cristo, gracias a la cual podemos referir que los prodigiosos tiempos medievales se extienden del siglo V al siglo XV d.C.

EL PALACIO DUCAL DE
VENECIA, RESIDENCIA
DE LOS DUX DE LA REPÚBLICA.
PLAZA DE SAN MARCOS.



ISIS, ESTATUILLA DE MADERA PINTADA. PERÍODO
PTOLEMAICO. MUSEO DEL LOUVRE, LOREIN PARIS.

Siglo II.

BUENAS MANERAS EN LA MESA

El acercamiento político entre Bizancio y Venecia en tiempos del *dux* Domenico Selvo (1071-1084) tuvo como inesperada consecuencia un cambio en la etiqueta de la mesa medieval, cuando la princesa bizantina Teodora llegó de Constantinopla para casarse con Selvo, trayendo en su equipaje su tenedor. San Pedro Damián, benedictino austero y rígido, mostró escándalo ante la molición de Teodora, que «no tocaba los manjares con las manos, sino que se hacía cortar la comida en pequeños trozos por los eunucos. Luego apenas los probaba, llevándoselos a la boca con tenedores de oro de dos dientes». En la muerte de Teodora, cuya carne se gangrenó lentamente, se vio el castigo divino por tamaña muestra de vanidad.

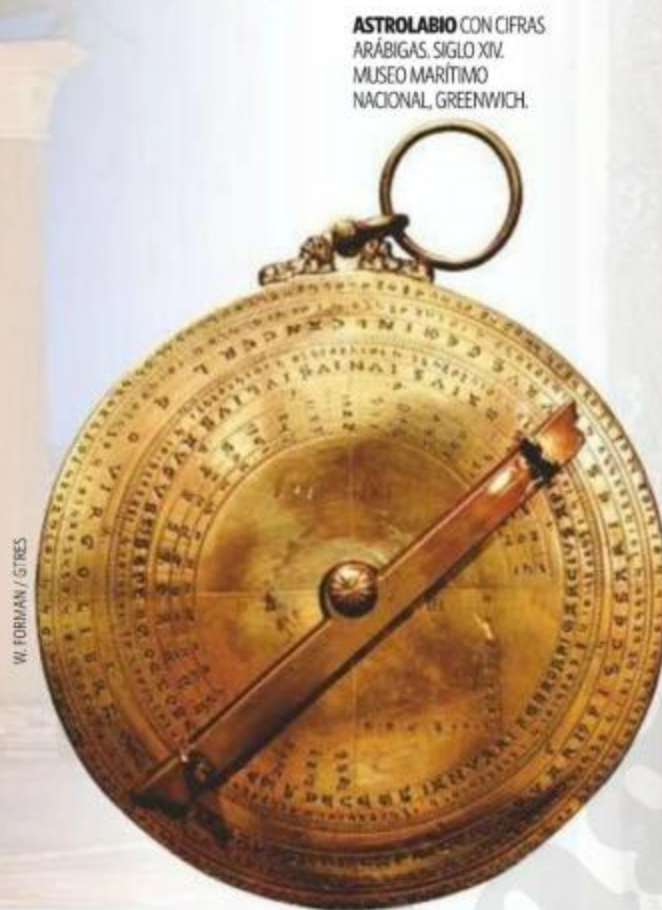
1202

CONTANDO DESDE EL CERO

Leonardo Fibonacci, mercader de Pisa, conoció a unos colegas musulmanes en Bujía, cerca de Argel, y de ellos aprendió un nuevo sistema de cálculo: la numeración posicional árabe, que incluía el cero. En 1202 le dedicó un tratado, el *Liber abacci*. La novedad, de entrada, suscitó oposición y se consideró obra de infieles.

EVOLUCIÓN DE LOS NÚMEROS ÁRABIGOS.
TABLA PUBLICADA POR ISAAC TAYLOR. 1888.

The Arabic Digits.					
No. en cifras.	Arabic.	Indic.	No. en cifras.	Arabic.	Indic.
1	1	1	2	2	2
2	2	2	3	3	3
3	3	3	4	4	4
4	4	4	5	5	5
5	5	5	6	6	6
6	6	6	7	7	7
7	7	7	8	8	8
8	8	8	9	9	9
9	9	9	0	0	0



ASTROLABIO CON CIFRAS
ARÁBIGAS. SIGLO XIV.
MUSEO MARÍTIMO
NACIONAL, GREENWICH.



CHRISTINE DE PISAN EN SU ESTUDIO. MINIATURA
DEL SIGLO XV. BIBLIOTECA BRITÁNICA, LONDRES.

1313

PARA VER DE LEJOS Y DE CERCA

Al generoso dominico Alessandro della Spina, del convento pisano de Santa Catalina, debemos la difusión de las gafas. En la *Crónica* del convento se dice que «Él mismo fabricó las gafas, que otro había ideado antes, pero sin querer comunicar el secreto. Alessandro, muy contento y disponible, enseñó a todos la manera de hacerlo».



EL POETA VIRGILIO CON ANTEOJOS. FRESCO POR
HERMANN TOM RING. 1570. CATEDRAL DE MÜNSTER.

1404

EN DEFENSA DE LA MUJER: EL FEMINISMO ANTES DEL FEMINISMO

Christine de Pisan, nacida en 1364, era hija de Tomás de Bolonia, astrónomo de Carlos V de Francia, con cuyo secretario ella se casó. Pero a los veinticinco años quedó viuda, sin dinero (le correspondía una herencia que no se hizo efectiva) y con tres niños. Entonces utilizó su esmerada educación para dedicarse a escribir y con ello se ganó la vida, convirtiéndose en la primera mujer de profesión intelectual. Una parte de sus escritos llama poderosamente la atención: la que rechaza la misoginia imperante en la época. En *La ciudad de las damas* (1404), que cabe considerar como el primer texto feminista de la historia, dice: «Dios tuvo en su pensamiento eterno la idea del hombre y de la mujer. Cuando quiso sacar a Adán

del limo de la tierra [...] lo dejó dormido y formó el cuerpo de la mujer con una de sus costillas para significar que ella debía permanecer a su lado como su compañera, no estar a sus pies como una esclava, y que él habría de quererla como a su propia carne». Y rebate el menosprecio hacia las capacidades de la mujer. A la pregunta de «¿Y por qué crees tú que las mujeres saben menos?» contesta, con toda lógica, que «porque no tienen, como los hombres, la experiencia de tantas cosas distintas, sino que se limitan a los cuidados del hogar, se quedan en casa, mientras que no hay nada tan instructivo para un ser dotado de razón como ejercerse y experimentar con cosas variadas». Christine murió retirada en un convento de Poissy, en 1430.

1492

EL GOZOSO PLACER DEL HUMO

El 2 de noviembre de 1492, Colón envió a Rodrigo de Jerez y a Luis de Torres a explorar el interior de Cuba. Allí vieron que los indios encendían «unas hierbas secas metidas en una cierta hoja» y aspiraban el humo. Rodrigo se aficionó al tabaco y se llevó su vicio a España, donde lo procesó la Inquisición porque echar humo era cosa del demonio.



INDÍGENAS FUMANDO. DETALLE DE UN
GRABADO DE F. ANDRÉ THÉVET. 1558, PARÍS.



EXPERIMENTO CON UN
PÁJARO EN UNA BOMBA DE AIRE.
JOSEPH WRIGHT OF DERBY. 1768.
GALERÍA NACIONAL, LONDRES.

BRIDGEMAN

LA EDAD MODERNA

EL IMPARABLE AVANCE DE LAS CIENCIAS

Los trescientos años de la Edad Moderna, desde el siglo XV hasta el XVIII, asisten a una sucesión inigualada de novedades, algunas no muy agradecidas, como la enfermedad que describió Fracastoro. El mundo se ensancha y también lo hace un conocimiento humano que los ilustrados franceses pretenden reunir en la *Enciclopedia*. Sin embargo, los avances técnicos y científicos desbordan el papel impreso y ya apuntan a la imparable transformación de la vida diaria que conocemos hoy, con novedades aún en pañales como la gaseosa y el automóvil. Avanzan las ciencias físicas, y las ciencias humanas no se quedan atrás: se busca poner orden en ese mundo cada vez más amplio y mejor conocido, y se clasifican todos los seres vivos, incluida la propia especie humana.



BERTRAND RIEGER / GTRES

GALERÍA DE LOS ESPEJOS, EN VERSALLIES. NOBLEZA Y MONARQUÍA FUERON CRITICADAS EN LA ENCICLOPEDIA.

1495

¿MAL FRANCÉS O ESPAÑOL?

En 1530, el médico veronés Girolamo Fracastoro publicó en latín un poema el nombre de cuyo protagonista, Sífilis, pasó a designar la enfermedad venérea que le afectaba. Ésta había aparecido en 1495, entre los franceses que sitiaban Nápoles, defendida por italianos y españoles, de quienes se decía que la habían traído de América.



CORDON PRESS

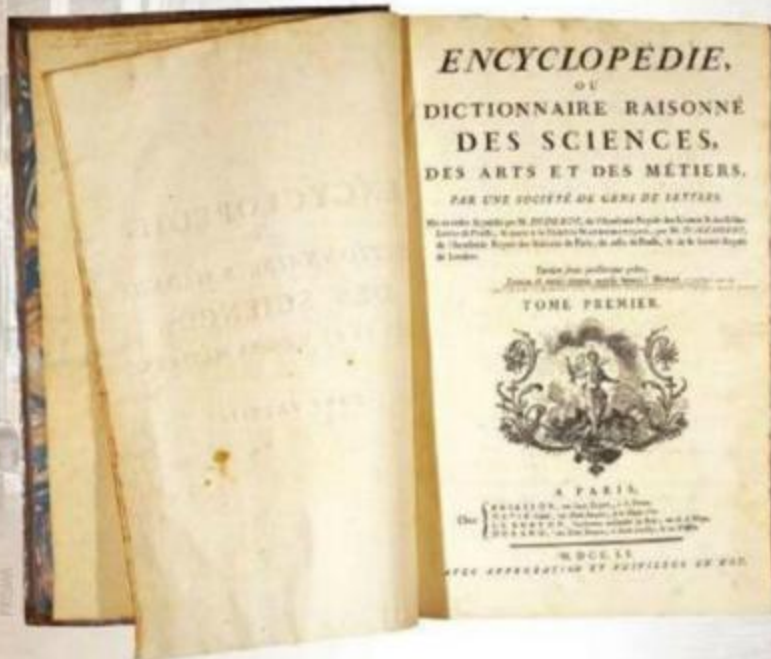
GIROLAMO FRACASTORO, MÉDICO Y HUMANISTA. RETRATO POR TIZIANO. SIGLO XVI.

1751

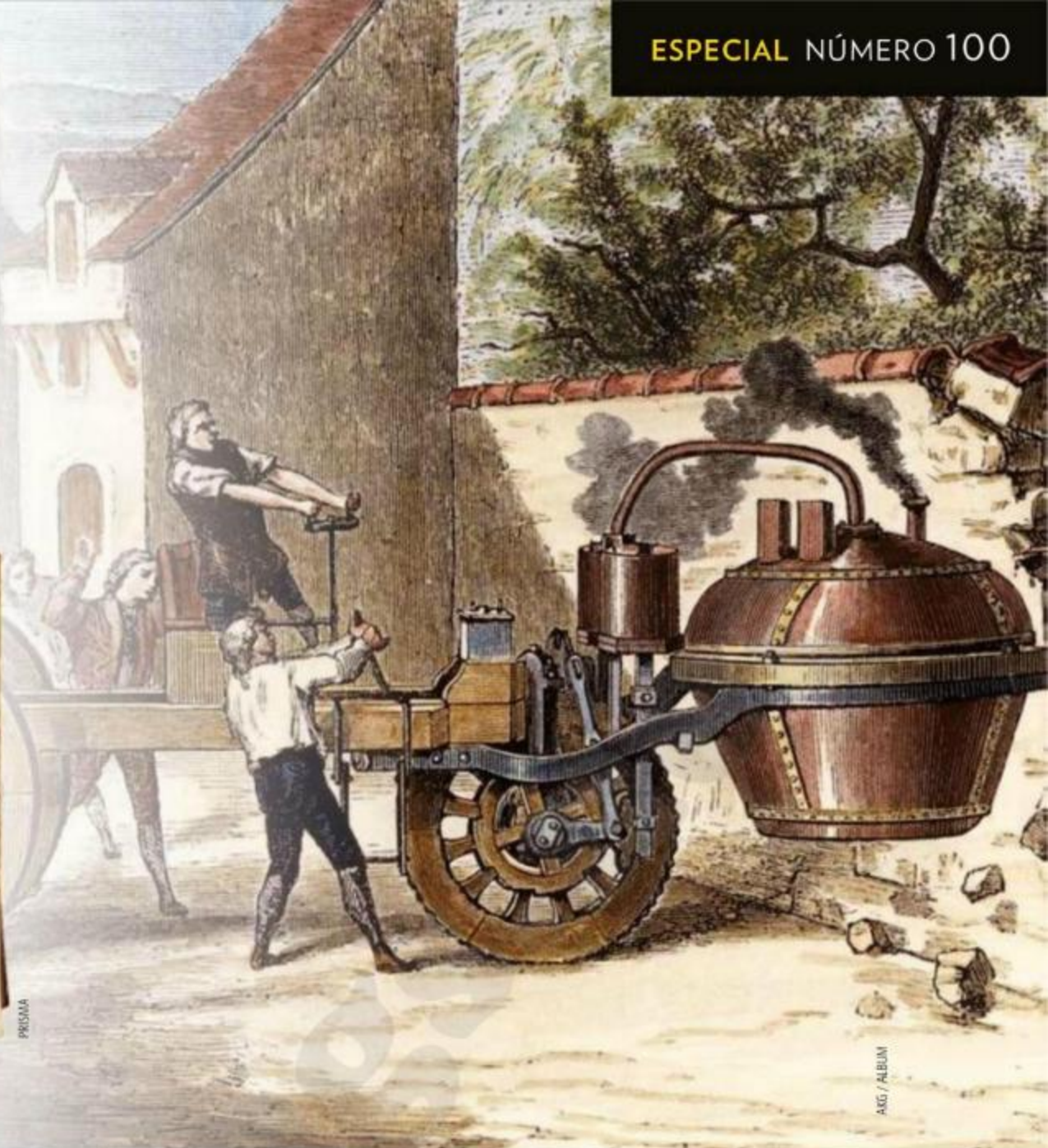
TODO EL SABER, DE LA «A» A LA «Z»

El filósofo y escritor francés Denis Diderot fue el alma de la *Enciclopedia*: un *Diccionario razonado de las ciencias, las artes y los oficios*, que aspiraba a reunir el mayor número posible de conocimientos de su tiempo. Los difundió desde un punto de vista crítico, mezclando información y opinión, lo que granjeó a la obra y a su promotor la inquina de censores laicos y eclesiásticos. Entre 1751 y 1772 se publicaron sus 28 volúmenes, con 72.999 artículos que sumaban cerca de veinte millones de palabras. La obra, que se vendía por suscripción (como nuestras enciclopedias), marcó un hito por la libertad de pensamiento que la sostenía, con críticas implícitas a la intolerancia religiosa y a los abusos de la monarquía y la nobleza.

**PRUEBAS DEL VEHÍCULO
A VAPOR INVENTADO POR
NICOLAS-JOSEPH CUGNOT.
GRABADO DEL SIGLO XIX.**



LA ENCICLOPEDIA. OBRA DE DIDEROT Y D'ALEMBERT.
PUBLICADA EN PARÍS ENTRE LOS AÑOS 1751 Y 1772.



AKG / ALBUM

1772

LAS BEBIDAS REFRESCANTES

Joseph Priestley, además de un pastor protestante perseguido por sus simpatías hacia la Revolución Francesa, fue un genio de la química, cuyo interés por los gases (de los que identificó más de una decena, entre ellos el oxígeno) le llevó a disolver dióxido de carbono en agua, lo que dio como resultado una bebida picante: el agua de seltz, precedente de las bebidas refrescantes.



MEDALLA CONMEMORATIVA DEL CIENTÍFICO
BRITÁNICO JOSEPH PRIESTLEY, 1803.

Década de 1770

EL NACIMIENTO DE LOS CARRUAJES SIN CABALLOS

Numerosas invenciones se han debido a intereses militares, y ése es el caso del primer modelo de carruaje sin caballos de la historia. Tal idea perteneció al dominio de los sueños hasta que la invención de la máquina de vapor en 1712 permitió hacerla realidad, aunque de una manera más bien tosca y por poco tiempo. El artífice del primer modelo de automóvil fue el ingeniero militar francés Nicolas-Joseph Cugnot, quien se propuso crear un furgón de artillería autopropulsado e ideó un vehículo de imponentes dimensiones: 7,25 metros de largo y 2,19 de ancho, con unas ruedas traseras de 1,23 metros de diámetro. En la parte delantera llevaba una caldera de 1,5 metros de diámetro, en cuya parte

inferior se colocaba el carbón que se quemaba para calentar el agua de la parte superior, obteniendo el vapor que movía el conjunto. Fue una invención notable, pero sus inconvenientes no eran menos notables: la velocidad alcanzada en las primeras pruebas (1770), unos cuatro kilómetros por hora, apenas bastaba para seguir la marcha de la infantería (la potencia era escasa porque la presión generada por el vapor era débil); además, el ingenio se tenía que detener aproximadamente cada doce minutos para alimentar la caldera. Al fin, el vehículo de Cugnot fue aparcado para siempre y su inventor vivió una vida oscura en la pobreza hasta que Napoleón Bonaparte le concedió una pequeña pensión.

1775

DEL HOMBRE A LA RAZA

El alemán Johann Friedrich Blumenbach compendió el saber de su época en todos los campos que cultivó: medicina, anatomía, fisiología... Pero, sobre todo, le recuerdan los antropólogos por haber creado la primera clasificación por razas del ser humano: caucásica (europeos), mongola (asiáticos orientales), malaya (asiáticos surorientales e isleños del pacífico), etíope (africanos subsaharianos) y americanos (nativos del Nuevo Mundo).



DIFERENTES TIPOS HUMANOS EN UN GRABADO
FRANCÉS DE PRINCIPIOS DEL SIGLO XX.

LA PRIMERA CIUDAD
DE MESOPOTAMIA

URUK

En el IV milenio a.C., con sus imponentes murallas y sus magníficos templos, Uruk se convirtió en la mayor y más espléndida ciudad mesopotámica, y extendió su influencia por el Próximo Oriente a través de la primera red de colonias de la historia

JUAN LUIS MONTERO FENOLLÓS

PROFESOR DE HISTORIA ANTIGUA DE LA UNIVERSIDAD DE LA CORUÑA
DIRECTOR DEL PROYECTO ARQUEOLÓGICO MEDIO ÉUFRATES SIRIO



Tierra de dioses y héroes

Gilgamesh, monarca semillegionario de Uruk y constructor de sus murallas, recibió la protección del dios solar Shamash. Arriba, el dios en su trono, en una estela del siglo IX a.C.

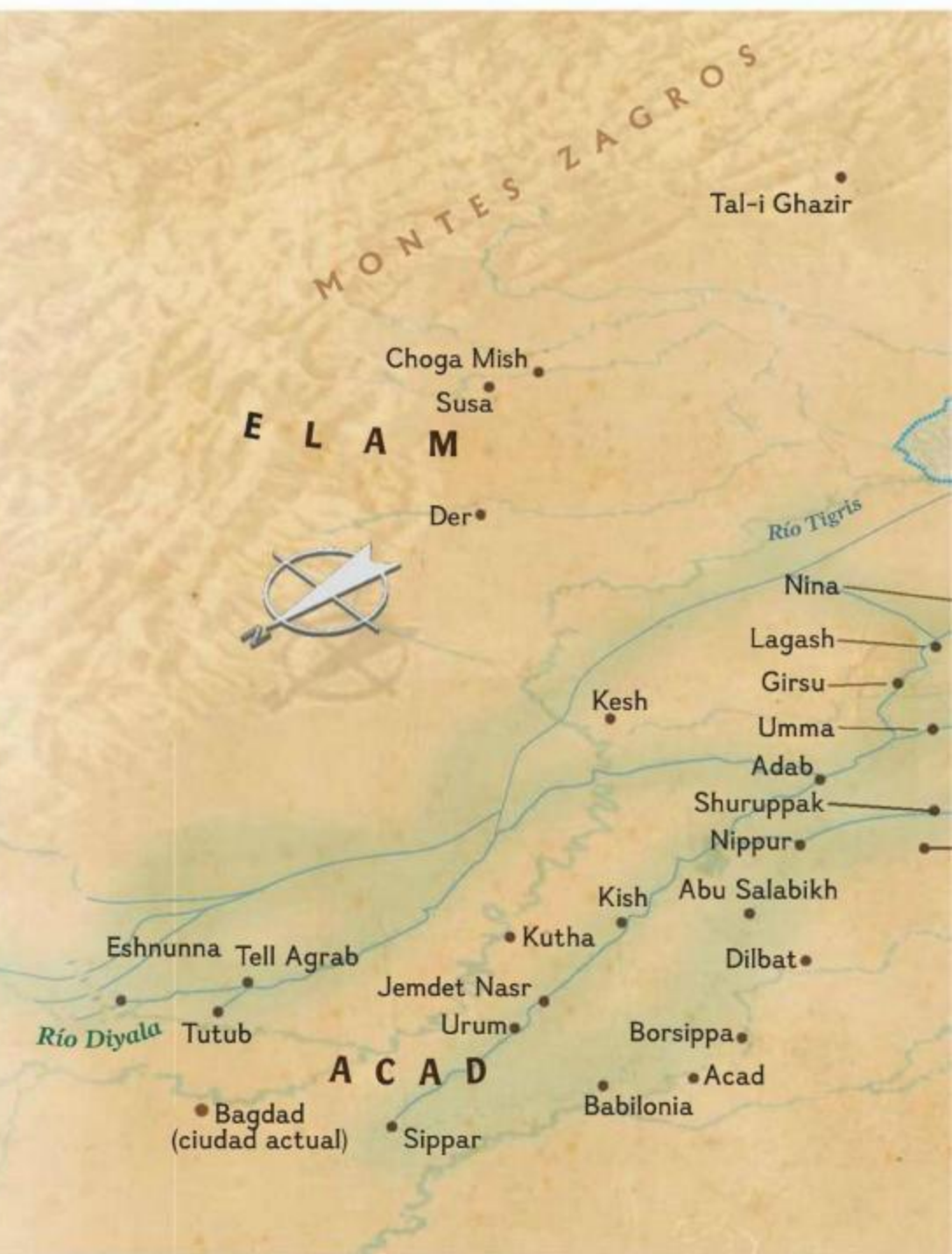
LOS PRIMEROS ESTADOS



La ciudad de Uruk y su cultura representan el nacimiento de la civilización urbana, una experiencia incomparable que transformará las sociedades prehistóricas de la Baja Mesopotamia en otras más complejas. Estas comunidades urbanas adoptaron unas formas de poder político cuya naturaleza exacta desconocemos, pero que alteraron la economía y la sociedad del IV milenio a.C. El resultado fue el nacimiento del llamado «Estado arcaico».



GEORG GERSTER / AGE FOTOSTOCK



Una historia milenaria

El enclave de Uruk estuvo habitado hasta el siglo II a.C., la época de los partos, en la que se alzaron los últimos grandes edificios.

A 270 kilómetros al sur de Bagdad, en lo que hoy es un paisaje desértico, se alza una extensa colina que abarca casi 600 hectáreas, un tamaño que la distingue de decenas de elevaciones similares que motean la seca llanura iraquí. Nada de lo que hoy vemos en este lugar permite intuir aquello que podía contemplar un viajero que tuviese por destino Uruk, la espléndida ciudad cuyas ruinas son las que, al término de sus cinco mil años de existencia, formaron este *tell* o colina artificial que los arqueólogos excavan pacientemente desde 1912. Los restos de sus muros y las terrazas de sus templos, antaño formidables, se confunden hoy con la tierra de

la que fueron hechas. Este paisaje fantasmagórico es todo lo que resta de la imponente ciudad «cuyo nombre resplandece como el arco iris, centelleando en el firmamento con un brillo multicolor». Así de admirado se mostraba el autor de la *Epopeya de Enmerkar*, que relataba los hechos de este rey semilegendario de la I dinastía de Uruk. La fama de la ciudad perduró durante milenios, hasta el punto de que se la menciona en el libro bíblico del Génesis bajo el nombre de Ereka, una de las ciudades que formaban parte de los dominios de Nimrud, soberano descendiente de Noé.

Uruk y el período arqueológico al que da nombre, entre 3750 y 3150 a.C., constituyen una de las etapas más fascinantes de la historia de la huma-

CRONOLOGÍA

EL ALBA DE LAS CIUDADES

3750 A.C.

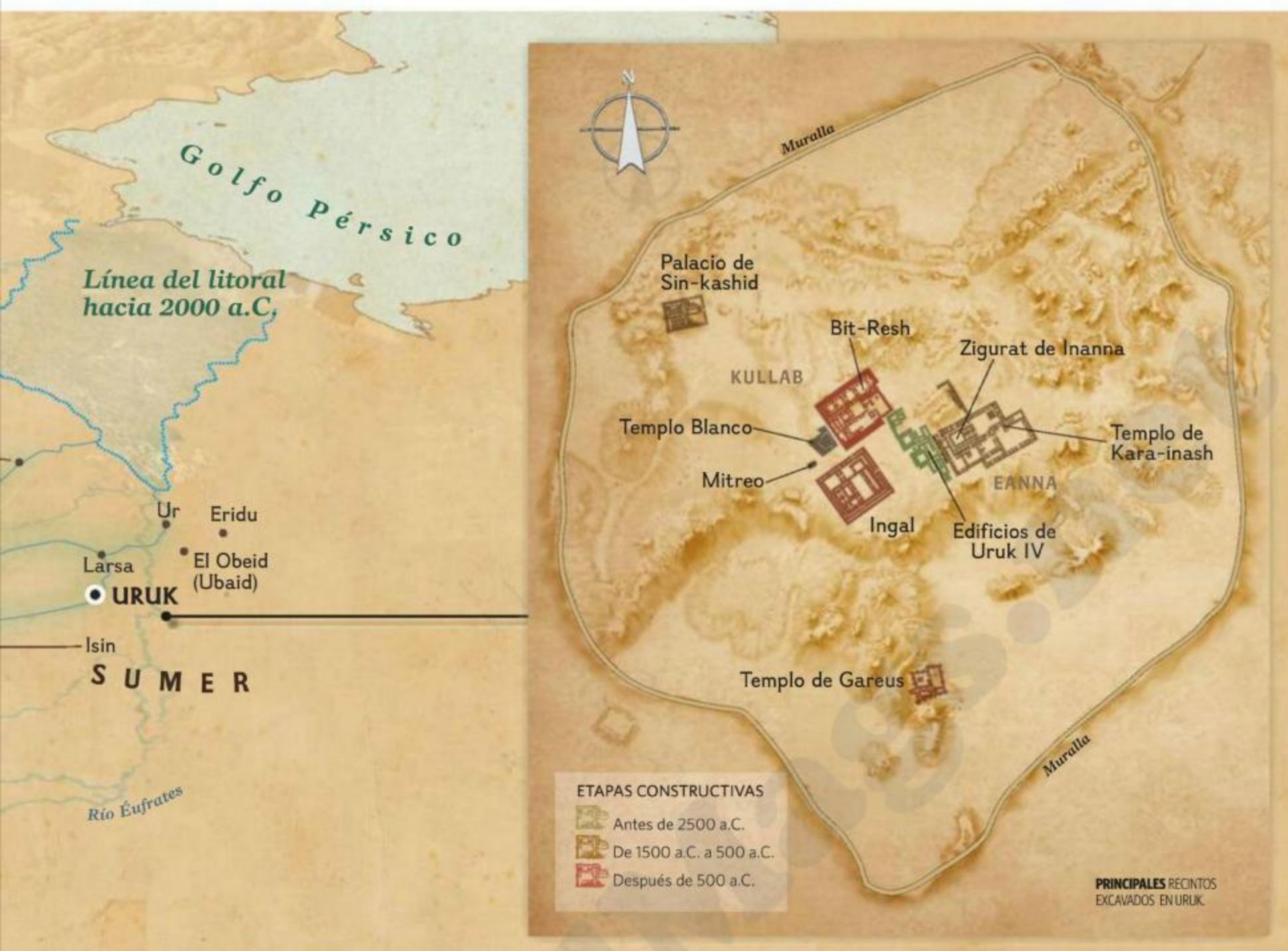
Nacimiento de Uruk a partir de los enclaves de Eanna y Kullab. Se inicia el proceso de **expansión territorial** de la cultura de Uruk, mediante una red de colonias que se extenderá por el norte de Siria, el este de Anatolia e Irán.

3300 A.C.

Aparición de los **primeros textos escritos** de la historia, en el estrato IV de la ciudad de Uruk. Se trata de tablillas de arcilla con un sistema de escritura pictográfico, es decir, con dibujos que representan la realidad a la que se refieren.

2650 A.C.

Gilgamesh, rey semilegendario de la primera dinastía de Uruk, construye las murallas de esta ciudad. El soberano se convertirá en el protagonista de un gran poema épico, cuyo eje central es la búsqueda de la inmortalidad.



nidad. Entonces, a mediados del IV milenio a.C., Mesopotamia conoció la formación del primer Estado (el llamado «Estado arcaico») e innovaciones tan trascendentales como la aparición de las primeras ciudades y la invención de la escritura.

Las murallas de Gilgamesh

Uruk, conocida en la actualidad como Warka, es la ciudad más antigua del mundo, y, en el pasado, su surgimiento fue atribuido a los propios dioses. Un poema babilónico narra su creación por el gran dios Marduk cuando «no había brotado ningún junco, no se había creado ningún árbol, no se había colocado ningún ladrillo [...] no se había construido ninguna casa, no se había creado nin-

guna ciudad»; entonces, «cuando el mundo era un marjal y un cañaveral», el dios construyó Uruk. Lo cierto, sin embargo, es que una ciudad no puede existir sola, sino formando parte de un sistema económico más amplio: Uruk fue el corazón de una intensa actividad agrícola y artesanal organizada por aquel primer estado, así como el centro de una amplia red comercial que incluía muchos otros enclaves urbanos.

Según los últimos estudios, la ciudad fue una de las más grandes de la antigua Mesopotamia, pues se calcula que su planta circular debía de tener un diámetro de aproximadamente 2.500 metros. De acuerdo con la topografía y una reciente prospección magnética, el interior de

Gobernantes de Uruk

Esta imagen de 13 cm de alto muestra a un dirigente con barba y la cabellera recogida bajo un tocado. Hacia 3000 a.C. Museo de Irak, Bagdad.



2316 a.C.

El rey semita **Sargón de Acad**, creador del primer imperio de la historia, derrota y captura al poderoso rey sumerio Lugalzagesi, soberano de Uruk, que dirige una coalición de gobernantes de ciudades controladas por Uruk.

2120 a.C.

Utu-Hegal, rey de la IV dinastía de Uruk, expulsa de la llanura mesopotámica al **pueblo de los guti**, procedente de las montañas de los Zagros, que tras la caída del imperio de Acad había sembrado la anarquía en la región.

2112 a.C.

Ur-Nammu, quizás hijo de Utu-Hegal, funda la **III dinastía de Ur**, con la que el mundo sumerio conoce su última etapa de esplendor. En Uruk, Ur-Nammu construye un gran zigurat.



MOSAICOS DE CONOS DE COLORES. PROCEDENTES DEL RECINTO DE EANNA, MUSEO DEL PRÓXIMO ORIENTE, BERLÍN.

E. LESSING / ALBUM

EL TEMPLO BLANCO

URUK Y EL ORIGEN DE LOS ZIGURATS

Los arqueólogos denominaron «templo Blanco» a la última fase constructiva del gran templo de Uruk dedicado a An, el padre de los dioses, a quien los acadios llamaron Anu. El templo constaba de dos partes bien diferenciadas: la terraza y el lugar santo propiamente dicho. La terraza era una gran plataforma de adobe de forma irregular y paredes en talud, cuyo

objetivo era elevar el templo, al cual se accedía mediante una gran escalinata situada en el ángulo noreste. Estos templos sobre altas terrazas son el precedente directo de los posteriores zigurats o templos escalonados mesopotámicos. La planta del templo se organizaba en tres partes, con un espacio central alargado y rodeado a ambos lados por una serie de pequeñas salas, donde se hallaron dos escaleras que daban

acceso a un piso superior. En la nave central se localizó una plataforma provista de escalera, en la que debía de encontrarse la estatua de la divinidad. Cerca de esta plataforma había otra de menor entidad que servía como mesa de ofrendas. Una refinada decoración arquitectónica revestía las paredes de la sala principal y los muros exteriores del edificio, que estaban enlucidos con yeso o cal; de ahí su aspecto blanco.

Mosaicos para Inanna

La antesala del templo de Eanna estaba decorada con mosaicos hechos con conos de arcilla de unos 2 cm de diámetro, pintados de colores.

Uruk disponía de una red de tres canales fluviales, salvados por varios puentes, que la conectaban con el río Éufrates, el cual era, junto con el Tigris, la gran arteria comercial de Mesopotamia y la base de una próspera economía agrícola.

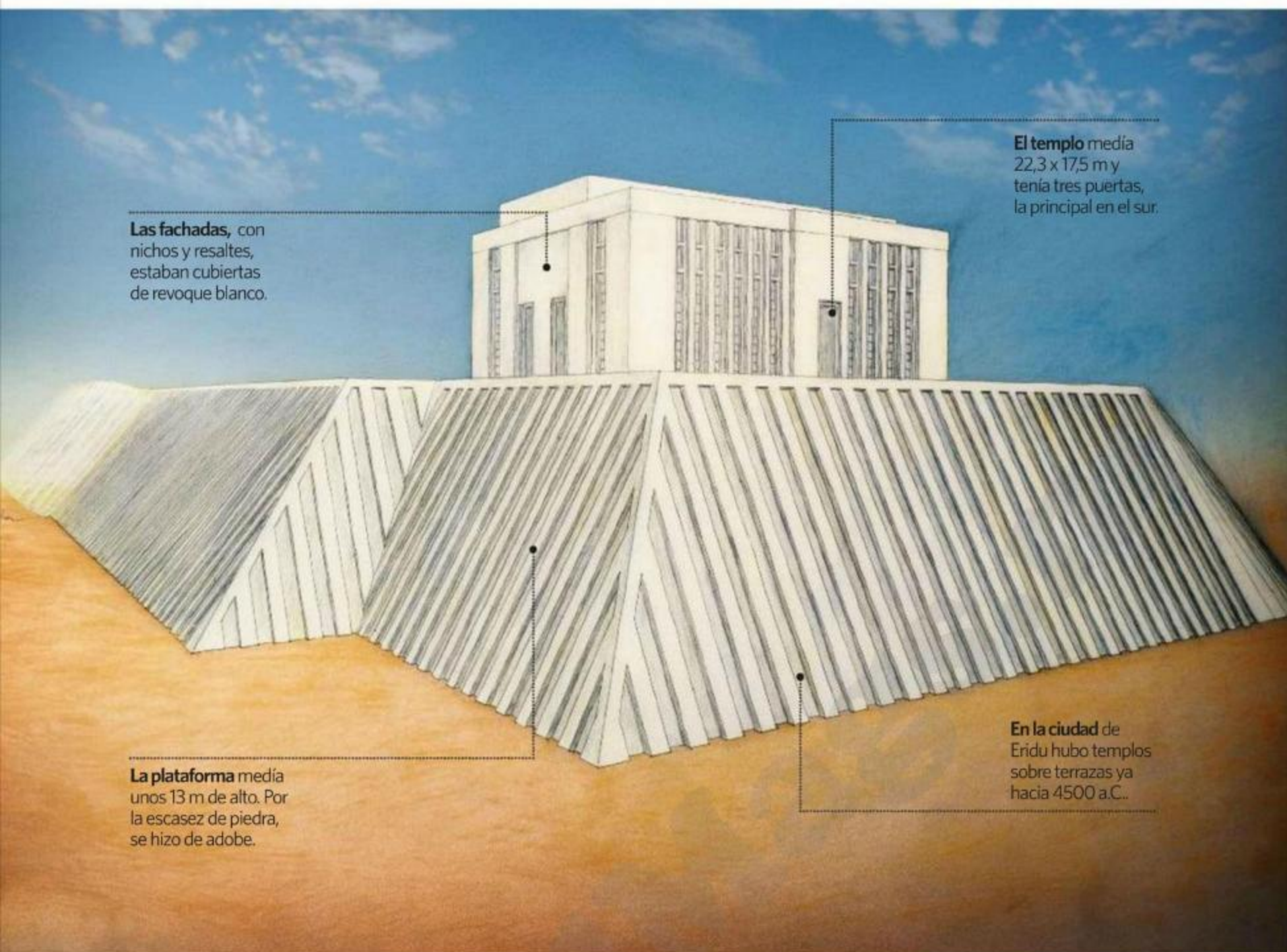
La tradición legendaria atribuye la construcción de las murallas de la ciudad al sumerio Gilgamesh, quinto soberano de la primera dinastía de Uruk según la *Lista real sumeria*. Con un estilo grandilocuente, el *Poema de Gilgamesh* relata la construcción de tan magna obra: «Mandó construir la muralla de Uruk, el Corral, y el santo Eanna, tesoro radiante. ¡Mira sus contrafuertes, que nadie imitará! ¡Toma la escalera que lleva allí desde siempre! ¡Acércate al Eanna, morada de Ishtar, que no hay rey futuro, ni nadie, que lo imite! ¡Sube a la muralla de Uruk; pásate por ella; examina los fundamentos, fíjate en la ladrillería! ¡A ver si esa ladrillería no es de ladrillo cocido; y si sus cimientos no los echaron los Siete Sabios!». Los restos de esta poderosa muralla de adobe, de una longitud aproximada de diez kilómetros, aún son visibles hoy día. En su conjunto, debe ser datada en la época de las Dinastías Arcaicas (2900- 2400 a.C.), es decir, en

tiempos de Gilgamesh, el gran héroe sumerio, que habría vivido hacia 2650 a.C. No obstante, algún sector de los muros ha sido fechado en una época todavía más antigua.

Una ciudad monumental

Según la tradición, Uruk nació de la unificación de dos enclaves separados: Eanna y Kullab. Durante este período, Uruk devino la ciudad-estado, el poder colonial y el centro de culto y de administración principales de toda Mesopotamia. Desde el punto de vista arquitectónico, esa época es la mejor conocida en la ciudad gracias a los espectaculares edificios excavados en las dos grandes áreas de culto mencionadas.

El principal barrio sagrado era el Eanna o «Casa del cielo», consagrado a Inanna, más tarde conocida como Ishtar, diosa de la fertilidad y del amor. En esta zona, la excavación de los llamados niveles V y IV de Uruk ha sacado a la luz un conjunto de edificios cuya naturaleza exacta es difícil de explicar, pero que muestran un desarrollo de la arquitectura nunca visto hasta entonces. Entre ellos destaca el templo de Caliza, que debe su nombre a la piedra de sus cimientos, acarrea-



Las fachadas, con nichos y resaltes, estaban cubiertas de revoque blanco.

El templo medía 22,3 x 17,5 m y tenía tres puertas, la principal en el sur.

La plataforma medía unos 13 m de alto. Por la escasez de piedra, se hizo de adobe.

En la ciudad de Eridu hubo templos sobre terrazas ya hacia 4500 a.C...

da a través del desierto desde 80 kilómetros de distancia. Su gran sala central, de más de 11 metros de ancho y 60 de largo, constituye una verdadera proeza arquitectónica. Para cubrir este edificio se necesitaron como mínimo seis kilómetros lineales de vigas de madera, dato que, además de demostrar la pericia de los arquitectos de Uruk, es prueba inequívoca del potencial económico de una ciudad capaz de importar tal cantidad de madera para un solo edificio, puesto que la llanura mesopotámica no proporcionaba sino arcilla como material de construcción.

En el Eanna también encontramos el primer ejemplo conocido de conjunto arquitectónico monumental: un grupo de tres edificios (llamados F, G y H por los arqueólogos alemanes) dispuestos alrededor de un espacio rectangular a cielo abierto. Este conjunto fue reemplazado por otro más complejo, con un patio de paredes revestidas de mosaicos y una antesala con ocho pilares decorados de igual manera. Los mosaicos estaban hechos con pequeños conos de cerámica de unos 10 centímetros de largo y la cabeza pintada de diferentes colores (blanco, rojo, negro), que componían motivos geométricos. La última fase del ni-

vel IV está formada por otro conjunto monumental de varios edificios, entre ellos los templos C y D, un palacio cuadrado y un gran *hall* de mosaicos de conos. El templo D se extendía sobre 4.500 metros cuadrados, superficie equivalente al 80 por ciento de la catedral de Notre Dame de París.

Los arqueólogos alemanes consideraron que este conjunto estaba consagrado a algún tipo de culto. Así lo hacían pensar aspectos como la estampa grandiosa de estas instalaciones, el juego compositivo entre las unidades arquitectónicas, las plantas complejas de las construcciones, la antesala de pilares... Sin embargo, estos edificios no tienen ningún elemento característico de un santuario: ni altares, ni mesas de ofrendas ni pedestales para las estatuas divinas. Puesto que sabemos que en Uruk existieron templos concebidos de una manera mucho más tradicional, como el templo Blanco, parece más pertinente considerar los imponentes edificios del Eanna como un complejo palacial, es decir, como la sede de una autoridad cuya naturaleza exacta desconocemos.

Unos 500 metros al oeste del Eanna estaba el otro sector religioso que dio origen a la ciudad: el de Kullab, con el llamado «Zigurat de Anu»,

Un hogar para el dios An

Visible a kilómetros de distancia en la llanura mesopotámica, el templo Blanco, en el recinto del dios An, daba cuenta del poder y la riqueza de Uruk.



BPK / SCALA • E. LESSING / ALBUM

OFRENDAS PARA LA GRAN DIOSA

LA PROCESIÓN EN HONOR DE INANNA

En el recinto de Eanna, consagrado a la diosa Inanna (luego Ishtar), se halló en 1940 un cáliz de alabastro, de 105 centímetros de altura y 36 de anchura en la parte superior, cuyos relieves ofrecen una de las representaciones de culto divino más antiguas que conocemos. En la franja o registro superior del llamado *Vaso de Uruk*, un dignatario ① ricamente ataviado y asistido por un sirviente se aproxima

a Inanna ②, que parece llevar la tiara de cuernos de los dioses mesopotámicos. La diosa de la fertilidad y la procreación recibe las ofrendas de un sacerdote desnudo, que presenta los frutos de la tierra dentro de un vaso ③. Detrás de Inanna aparecen los postes característicos de las casas de la región ④ y que constituyen el símbolo más antiguo de la diosa. Vemos también otros dos sacerdotes o divinidades menores

⑤ y reses posiblemente destinadas al sacrificio ⑥. Sigue una procesión de sacerdotes desnudos y con la cabeza afeitada que llevan a la diosa frutas, verduras y grano ⑦, así como jarras que quizá contienen leche ⑧. Luego aparecen los fértiles dones de Inanna: el ganado, con carneros ⑨ y ovejas ⑩, y los cultivos, representados por espigas de cebada ⑪ y palmeras datileras ⑫. Debajo corre el agua, fuente de vida ⑬.

El espléndido Vaso de Uruk

También conocido como *Vaso de Warka*, por el nombre actual de Uruk, se ha datado hacia 3000 a.C. y se conserva en el Museo de Irak, en Bagdad.

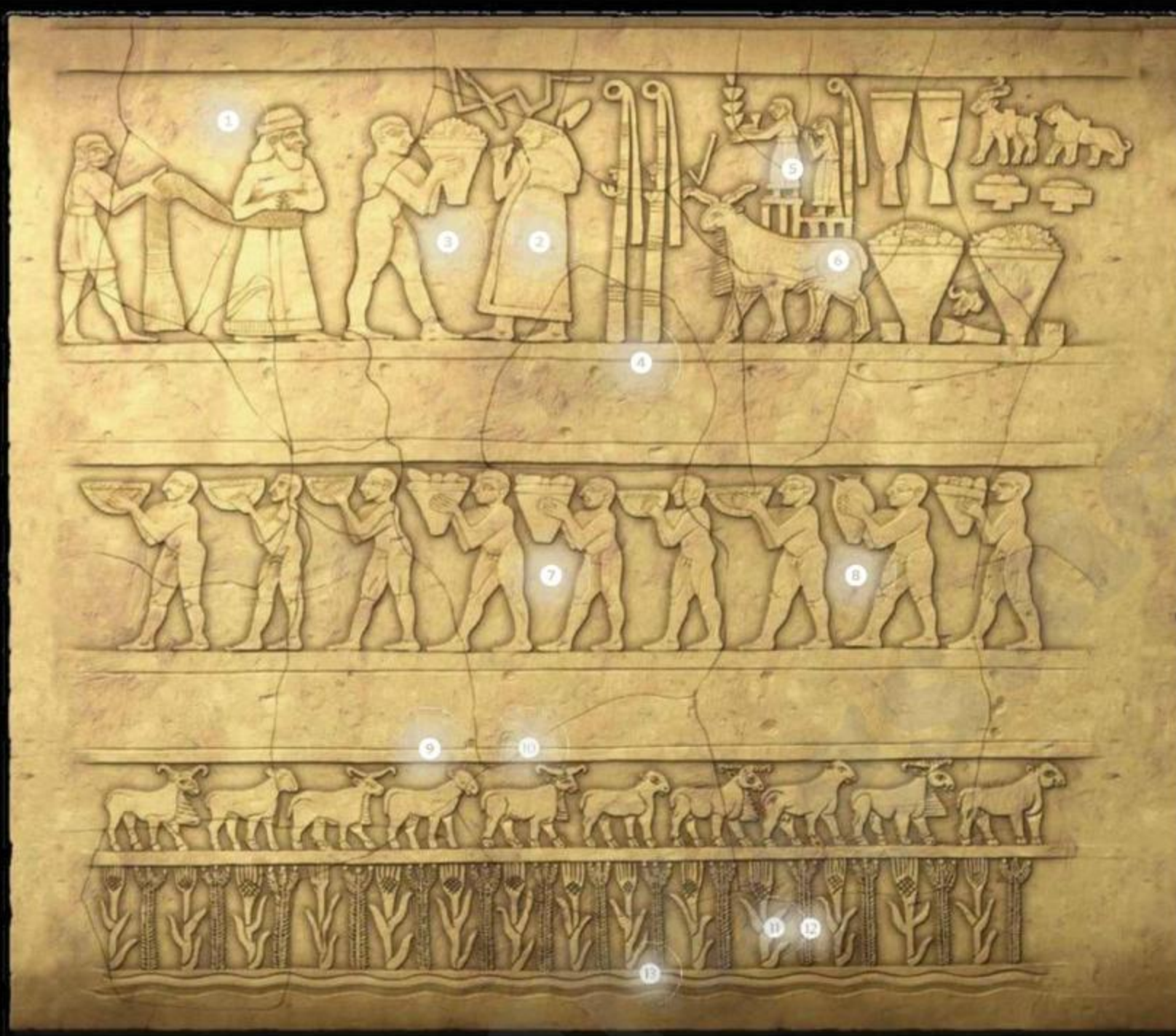
dedicado a este dios y cuyos orígenes se remontan al V milenio a.C. En realidad, no se trata de un verdadero zigurat o templo escalonado, sino de una terraza con rampa de acceso, coronada, a unos 13 metros de altura, por un edificio dividido en tres partes. En el interior de éste, conocido como templo Blanco por tener las paredes revestidas con una capa de cal, aparecieron una mesa para sacrificios y un altar típicos de los templos mesopotámicos.

La primera escritura

En el Eanna aparecieron las muestras más antiguas conocidas de escritura, cuya invención fue el mayor logro de la cultura de Uruk. Existe, sin embargo, una antigua y estéril discusión entre egiptólogos y asiríólogos sobre la mayor o menor antigüedad de la escritura en el valle del Nilo o en el valle del Éufrates. Tradicionalmente, la aparición de la escritura jeroglífica en Egipto y de la escritura pictográfica en Mesopotamia se sitúa hacia 3300-3200 a.C.; ambas habrían surgido de manera casi simultánea, pero independiente. Las tablillas de arcilla encontradas en el Eanna contenían un sistema de escritura basado en pictogramas, dibujos que representan los conceptos a los que

se alude; se trata en su mayoría de textos contables, en los que se registran productos como grano o animales domésticos. La identificación de la lengua transcrita por estos pictogramas mesopotámicos más antiguos es objeto de debate. Aunque los primeros textos proceden del territorio de Sumer, en la Baja Mesopotamia, no hay ninguna seguridad de que se trate de la lengua sumeria, por lo que algunos investigadores prefieren hablar de una lengua a la que llaman protoeufática. Por el contrario, otros especialistas consideran que detrás de esta primera escritura está el sumerio, opinión que hoy es la más extendida.

A finales del IV milenio a. C., en el llamado período de Uruk III, los signos pictográficos se alejan de los dibujos iniciales para adoptar una forma más esquemática. Algunos siglos más tarde, hacia 2600 a.C., las tablillas de la ciudad sumeria de Shuruppak, no muy lejos de Uruk, muestran un tipo de signo que ya no se ha plasmado como un dibujo sino a base de pequeños trazos rectilíneos con aspecto de cuña. Había nacido la denominada escritura cuneiforme, a la que los sumerios llamaron *santak*, «triángulo», y que estuvo en uso durante casi tres milenios.



La tradición atribuye al rey Enmerkar la genial invención de trazar unos signos sobre arcilla para comunicarse con el señor de Aratta, en Irán, ante el temor de que el mensajero no fuera capaz de reproducir fielmente su mensaje. En la epopeya sumeria de Enmerkar puede leerse: «Puesto que la boca del mensajero estaba demasiado sobrecargada, éste no podía repetirlo. El señor de Kullab alisó arcilla, plasmó palabras sobre ella como en una tablilla. Antes de aquel momento, no se habían plasmado palabras en arcilla».

Las colonias de Uruk

A mediados del IV milenio a.C., la cultura de Uruk protagonizó una expansión geográfica que la llevó desde el sur de Mesopotamia hasta los actuales territorios de Siria, Turquía e Irán. Se cree que la fundación de establecimientos de Uruk en la periferia de Mesopotamia fue el resultado de una diáspora comercial: la creación de una red de colonias (la más antigua del mundo) permitió acceder a materias primas vitales para la Baja Mesopotamia, como metales, maderas y piedras. Entre estas colonias destaca la de Habuba Kabira, en el norte de Siria, la primera ciudad de nueva plan-

ta hallada hasta la fecha por la arqueología; su urbanismo, extraño en aquella zona, tiene la impronta de la cultura de Uruk. Fue fundada hacia el 3200 a.C., en un territorio deshabitado junto al río Éufrates, y su planta rectangular (de 600 por 300 metros) estaba atravesada por una gran arteria longitudinal que discurría de norte a sur, en la que se abrían pequeñas calles transversales. La protegía una muralla de adobe provista de torres y de la que se conocen al menos dos puertas de acceso, y su centro político se encontraba en una colina que dominaba la parte sur de la ciudad.

Con Uruk y la enigmática autoridad que moraba en las construcciones del Eanna, la Baja Mesopotamia había dejado atrás la antigua sociedad de pequeñas comunidades campesinas, herencia del neolítico, para entrar en una nueva y brillante etapa de la historia: la de la civilización urbana. ■

Una secuencia excepcional

La ilustración recrea la secuencia original del Vaso de Uruk, que fue reconstruido a partir de los fragmentos descubiertos.

Para
saber
más

ENSAYO

La antigua Mesopotamia en los albores de la civilización

Guillermo Algaze. Bellaterra, Barcelona, 2008.

Gilgamesh o la conquista de la inmortalidad

Franco D'Agostino. Trotta, Madrid, 2007.

Uruk. La primera ciudad

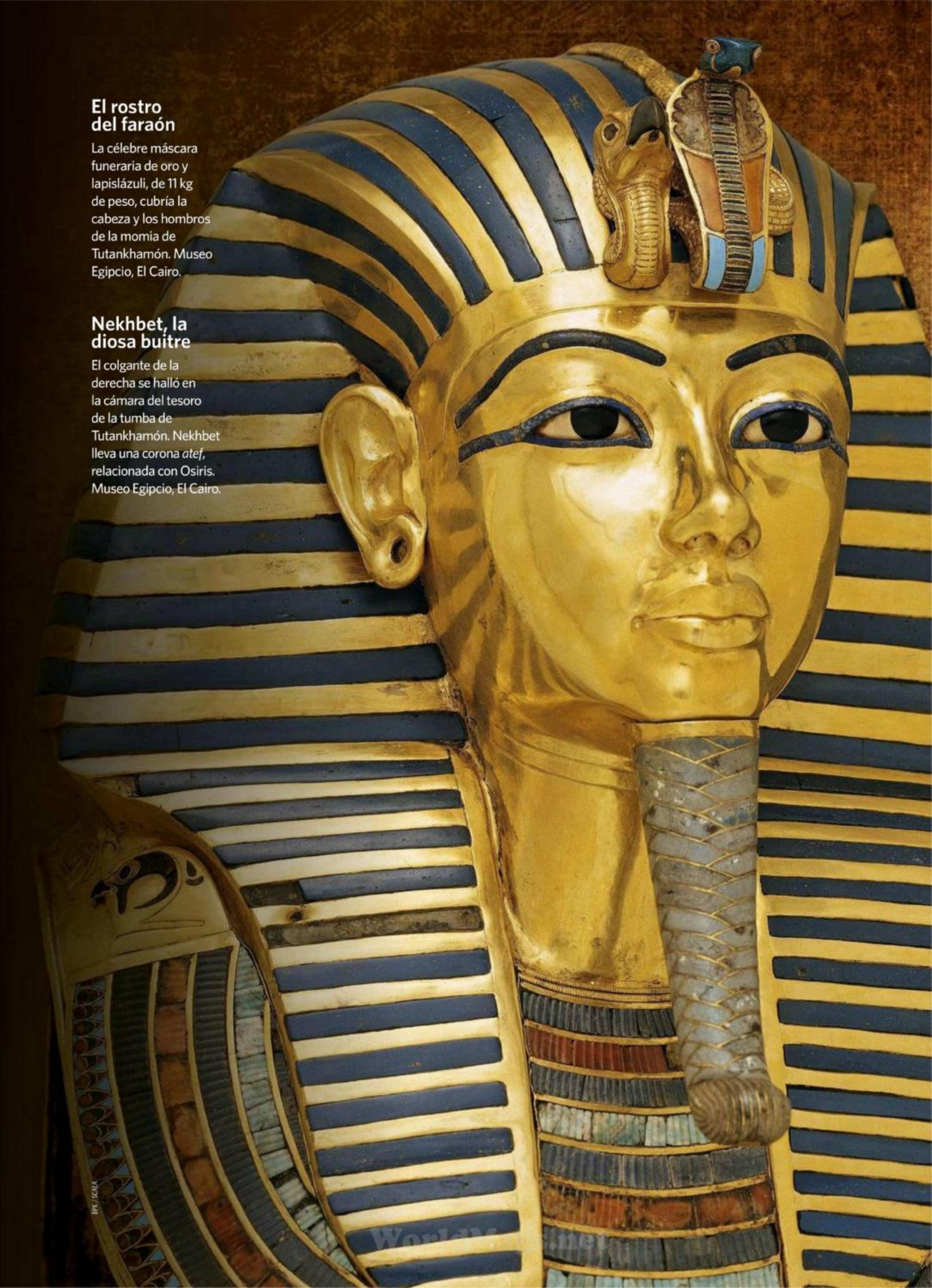
Mario Liverani. Bellaterra, Barcelona, 2006.

El rostro del faraón

La célebre máscara funeraria de oro y lapislázuli, de 11 kg de peso, cubría la cabeza y los hombros de la momia de Tutankhamón. Museo Egipcio, El Cairo.

Nekhbet, la diosa buitre

El colgante de la derecha se halló en la cámara del tesoro de la tumba de Tutankhamón. Nekhbet lleva una corona atef, relacionada con Osiris. Museo Egipcio, El Cairo.



CRÓNICA DE UN GRAN DESCUBRIMIENTO

LA TUMBA DE TUTANKHAMÓN

TRAS AÑOS DE BÚSQUEDA, EN 1922 HOWARD CARTER
VIO REALIZADO SU GRAN SUEÑO: LOCALIZAR EN EL VALLE DE LOS REYES
UNA TUMBA FARAÓNICA CON UN TESORO FUNERARIO INTACTO

MAITE MASCORT

ARQUEÓLOGA Y VICEPRESIDENTA DE LA SOCIEDAD CATALANA DE EGIPTOLOGÍA





La necrópolis real tebana

A la izquierda, plano del Valle de los Reyes. La tumba de Tutankhamón (KV62) se hallaba escondida bajo la entrada de las de Ramsés V y Ramsés VI (KV9).



El 22 de noviembre de 1922 se anunció al mundo el que seguramente constituye el mayor descubrimiento de la historia de la egiptología: el de la tumba de Tutankhamón, en el Valle de los Reyes. No fue una empresa fácil ni un hallazgo al azar, sino el fruto de una búsqueda sistemática, llena de vicisitudes, que tuvo como protagonistas a dos británicos: el egiptólogo Howard Carter y su mecenas, el rico aristócrata lord Carnarvon.

Howard Carter nació en Londres en 1874, en el seno de una familia humilde y numerosa; de hecho, fue el menor de once hermanos. Probablemente esos orígenes modestos conformaron su carácter reservado, adusto y fuerte. Su padre, un pintor de animales para revistas, no pudo darle una educación esmerada, algo de lo que Carter se lamentó toda la vida, pero sí estimuló sus habilidades artísticas, que parecían destinarlo al modesto oficio de pintor. Pero a los 17 años su vida dio un giro cuando fue recomendado a Percy Newberry, un egiptólogo de renombre, que buscaba a un dibujante para una próxima expedición arqueológica a Egipto. Tras apenas tres meses de aprendizaje en el Museo Británico, Carter marchó al país del Nilo; el contacto con la antigua cultura egipcia fue una auténtica revelación para él.

En Egipto, Carter colaboró como dibujante y acuarelista en diversas excavaciones junto a eminentes egiptólogos, como el citado Newberry,

William Flinders Petrie y Edouard Néville. En ese tiempo, Carter dejó de ser un simple dibujante para convertirse en un arqueólogo experto y respetado. De este modo, en 1899, cuando tenía 25 años, Gaston Maspéro, jefe del Servicio de Antigüedades Egipcias, le nombró inspector general de monumentos en el Alto Egipto. En el ejercicio de este cargo Carter localizó, excavó y acondicionó varias tumbas, tanto en el Valle de los Reyes como en la necrópolis de los nobles, en Luxor.

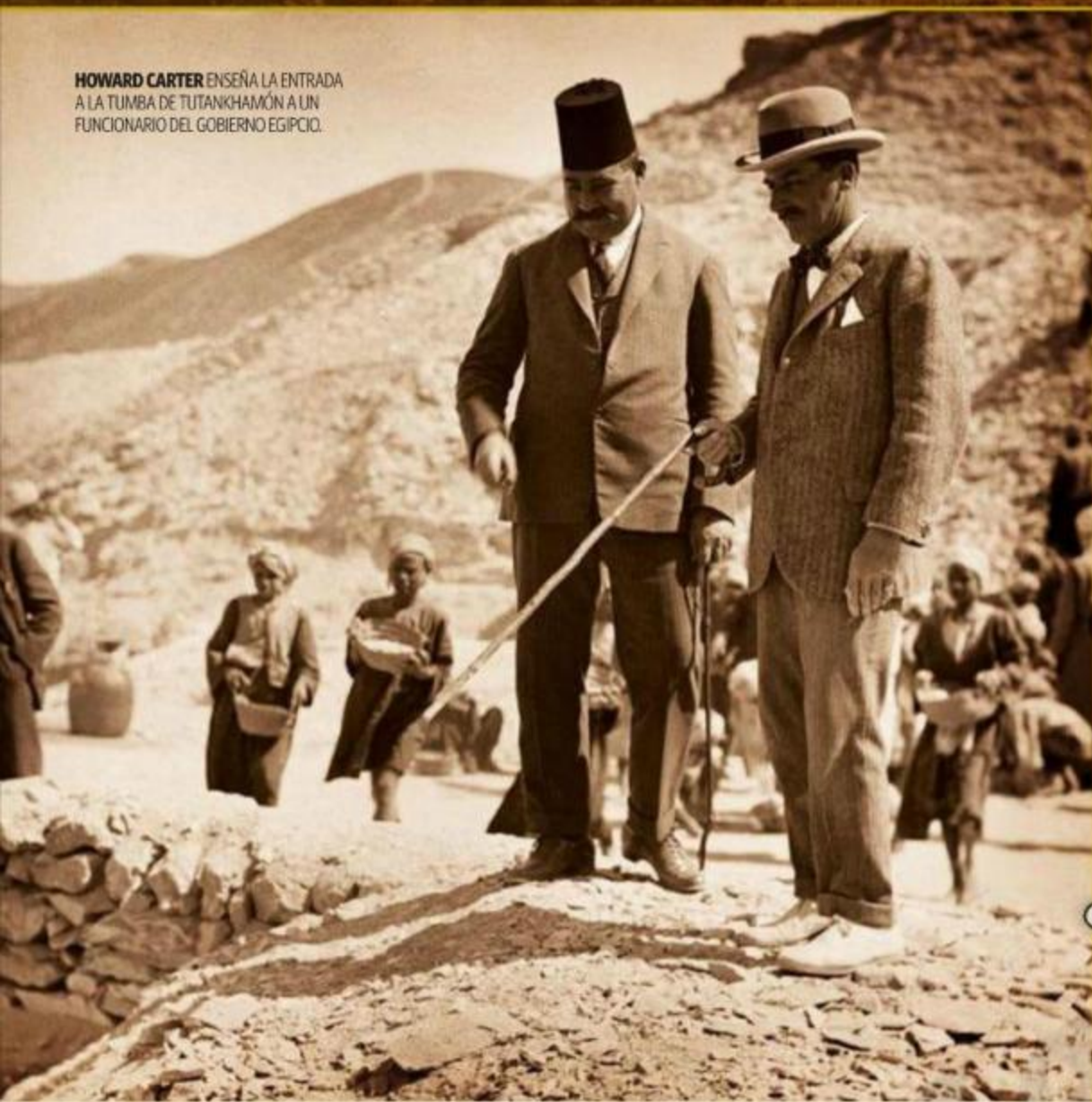
Rescatado por un lord

En 1904 fue nombrado inspector jefe del Egipto Norte, pero poco después ocurrió un incidente que estuvo a punto de truncar su carrera. Unos turistas franceses algo bebidos causaron desórdenes en Saqqara; cuando Carter acudió con unos guardias a imponer el orden, se produjo una pelea en la que uno de los franceses resultó herido. Los turistas se quejaron al cónsul francés y exigieron que Carter se disculpara, a lo que éste se negó. En consecuencia, Carter tuvo que dimitir de su cargo. A los 31 años, sin trabajo y sin dinero, tuvo que ganarse la vida pintando acuarelas para los turistas, actividad que alternó, cuando la ocasión se presentaba, con el comercio de antigüedades.

Entretanto había llegado a Egipto un adinerado noble inglés, George Herbert, conde de Carnarvon, en busca de un clima seco que le ayudara a recuperarse de las secuelas de un accidente de



HOWARD CARTER ENSEÑA LA ENTRADA A LA TUMBA DE TUTANKHAMÓN A UN FUNCIONARIO DEL GOBIERNO EGIPCIO.



«EL DÍA MÁS MARAVILLOSO DE MI VIDA»

LA APERTURA DE LA TUMBA

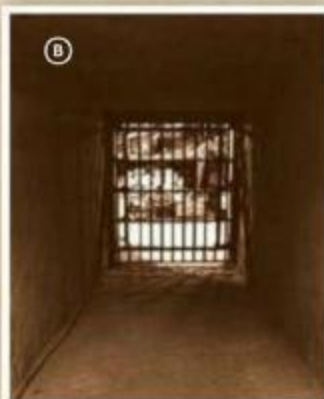
CARTER RECORDARÍA el 26 de noviembre de 1922 como «el día más maravilloso que nunca he vivido». Tras retirar los escombros de la escalinata y abrirse camino por el pasadizo, Carter llegó a la entrada sellada de la tumba. «Con manos temblorosas», abrió una brecha e introdujo una vela. Lord Carnarvon le preguntó: «¿Ve usted algo?»; a lo que Carter respondió: «Cosas maravillosas».



FERNANDO AZNAR



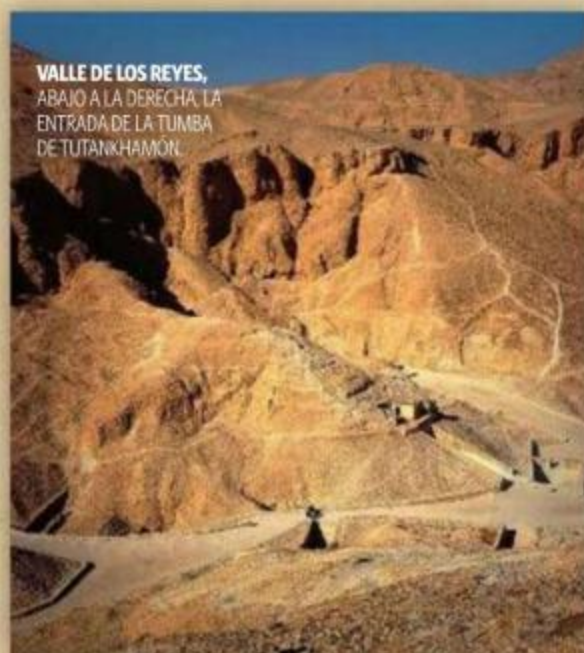
HULTON / CORBIS



GRIFFITH INSTITUTE

▲ Guardarse de curiosos... y de ladrones

Ⓐ El anuncio del descubrimiento del tesoro del joven rey generó gran expectación, y muchos egipcios se concentraban en la entrada de la tumba. Ⓑ Como medida de seguridad, Carter ordenó poner una verja de acero al final del pasadizo de entrada.



FIORÉ / AGE FOTOS/OCK

DE DAVIS A CARTER

Tras el rastro de la tumba perdida en el Valle de los Reyes

1908

El estadounidense Theodore Davis localiza en una tumba-pozo del Valle de los Reyes una caja dorada con el nombre de Tutankhamón. Más tarde sostendrá que ésa es la tumba de Tutankhamón, tesis de la que discrepa

1914

Davis, enfermo y convencido de que la necrópolis real tebana está agotada, renuncia a su concesión arqueológica. Unos meses después la obtiene lord Carnarvon, que la solicita a instancias de Carter.

1917

Carter reanuda las excavaciones en el Valle de los Reyes, suspendidas a causa de la primera guerra mundial, en busca de la tumba de Tutankhamón. Pasan cinco años sin resultados.

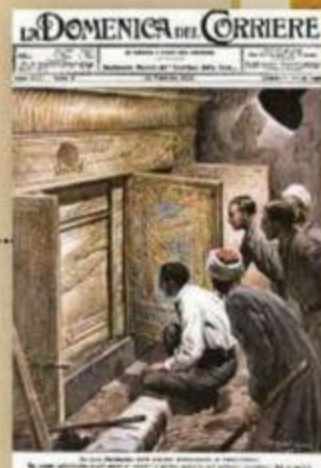
1922

El 4 de noviembre, a los tres días de iniciar la sexta campaña de excavaciones, un trabajador descubre un escalón tallado en la piedra. Tras retirar los escombros, se llega a una puerta con el sello de Tutankhamón.



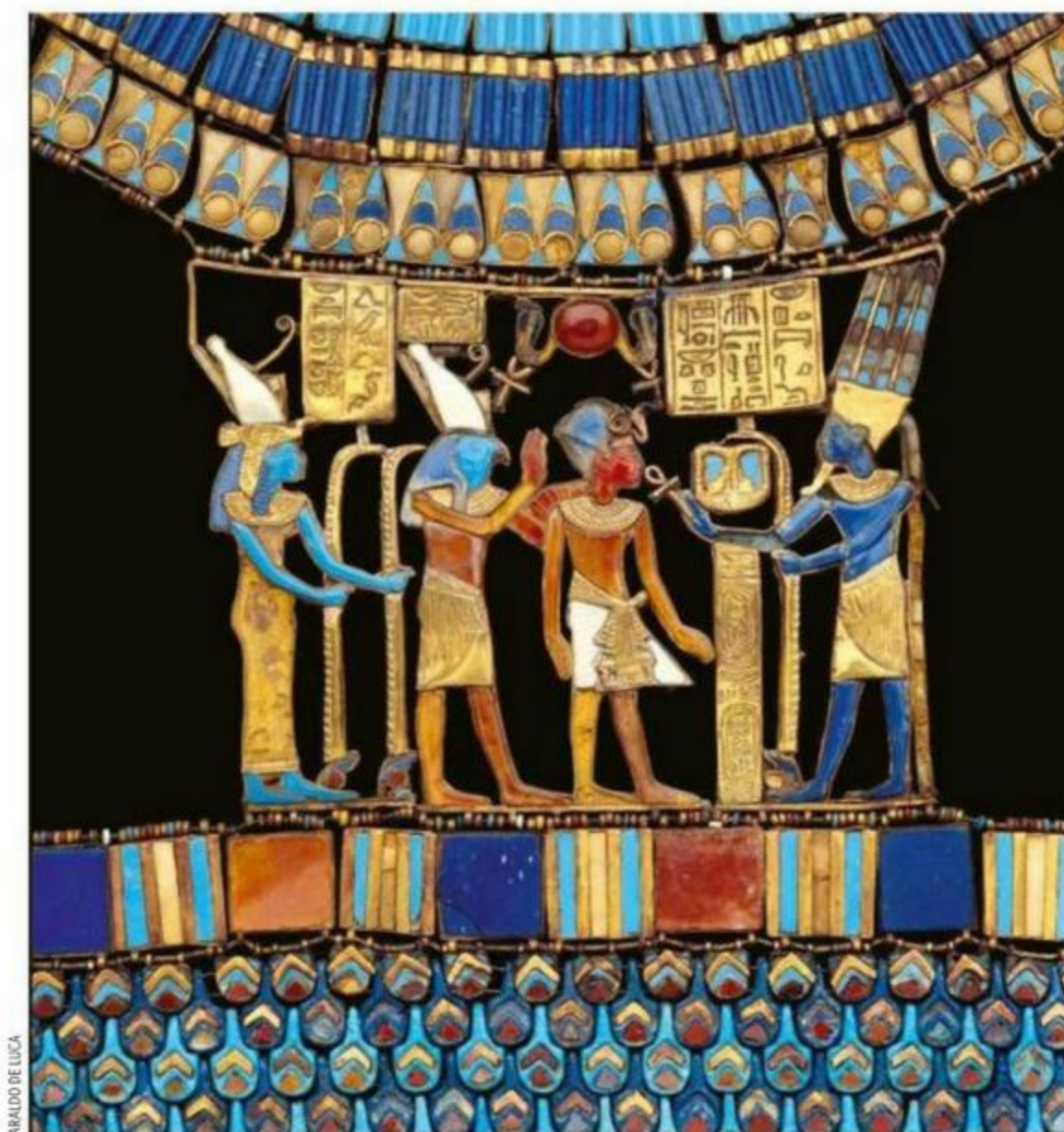
ABALDO DE LUCA

AKHENATÓN, PADRE DE TUTANKHAMÓN. MUSEO EGIPCIO, EL CAIRO.



PORTADA DE UN PERIÓDICO QUE RECOGE LA APERTURA DE LA CAPILLA FUNERARIA.

PROSANA



ABALDO DE LUCA

El rey entre los dioses

En este detalle del corpiño de Tutankhamón se ve al monarca frente al dios Amón, que le ofrece el *ankh*, símbolo de vida. Museo Egipcio.

automóvil. Para distraerse, lord Carnarvon emprendió una serie de excavaciones arqueológicas con resultados más que mediocres. Consciente de que necesitaba un experto para poder llevar a buen puerto sus proyectos, buscó ayuda y le recomendaron a Howard Carter, por entonces sin trabajo. Fue el inicio de una estrecha y fructífera colaboración que duraría más de dieciséis años. Pese a que ambos tenían personalidades muy distintas y no faltaron las fricciones, aquella relación cambió para siempre el rumbo de sus vidas. En 1907 empezaron a excavar en el Valle de los Reyes, la zona que mejor conocía Carter. Su mayor logro fue la exploración de la tumba real de Amenhotep I y de su madre, la reina Ahmes Nefertari, que, pese a haber sido saqueada, todavía conservaba parte del ajuar funerario.

Un peldaño en la arena

En esos mismos años, otro arqueólogo, el norteamericano Theodore M. Davis, estaba excavando en la necrópolis real de Tebas, el Valle de los Reyes, donde halló, entre otras cosas, las tumbas de Tutmosis IV, Horemheb y Hatshepsut. Mientras era inspector del Alto Egipto, Carter había colaborado en alguna de las intervenciones de Davis. Entre ambos surgieron desavenencias, sobre todo por la forma poco sistemática de trabajar de Davis, un rico aficionado que buscaba descubrimientos sensacionales y obras de arte valiosas.

Pero Carter prestó mucha atención a algunos de los hallazgos de Davis, que le pusieron sobre la pista de un misterioso faraón de la XVIII dinastía cuya tumba aún no se había localizado: Tutankhamón. Davis, en efecto, había encontrado, en una tumba-pozo, una estatuilla sin nombre y una caja de madera dorada con los nombres de Tutankhamón y su esposa, Ankhesenamón, así como una copa de cerámica con el nombre del rey. Carter creyó que aquellos eran indicios claros de que la verdadera tumba de Tutankhamón estaba cerca.

De esta forma, cuando Davis, convencido de que el valle real estaba totalmente agotado y no valía la pena invertir más tiempo y dinero en nuevas pesquisas, renunció a prorrogar su concesión, Carter y Carnarvon se apresuraron a solicitarla para ellos. La obtuvieron en 1914, pero entonces sus trabajos se vieron frenados por un nuevo e inesperado contratiempo: el inicio de la primera guerra mundial. Aunque en 1915 Carter pudo explorar esporádicamente el sepulcro de Amenhotep III, hasta diciembre de 1917 no pudo retomar los trabajos y lanzarse, por fin, a la búsqueda de la tumba de Tutankhamón.

Desde esa primera campaña, Carter planificó una exploración sistemática, trazando una cuadrícula para sondear todos los sectores del Valle. Tras tantas intervenciones arqueológicas, el Valle de los Reyes estaba desfigurado. Las montañas de escombros enmascaraban



BPA / SCALA

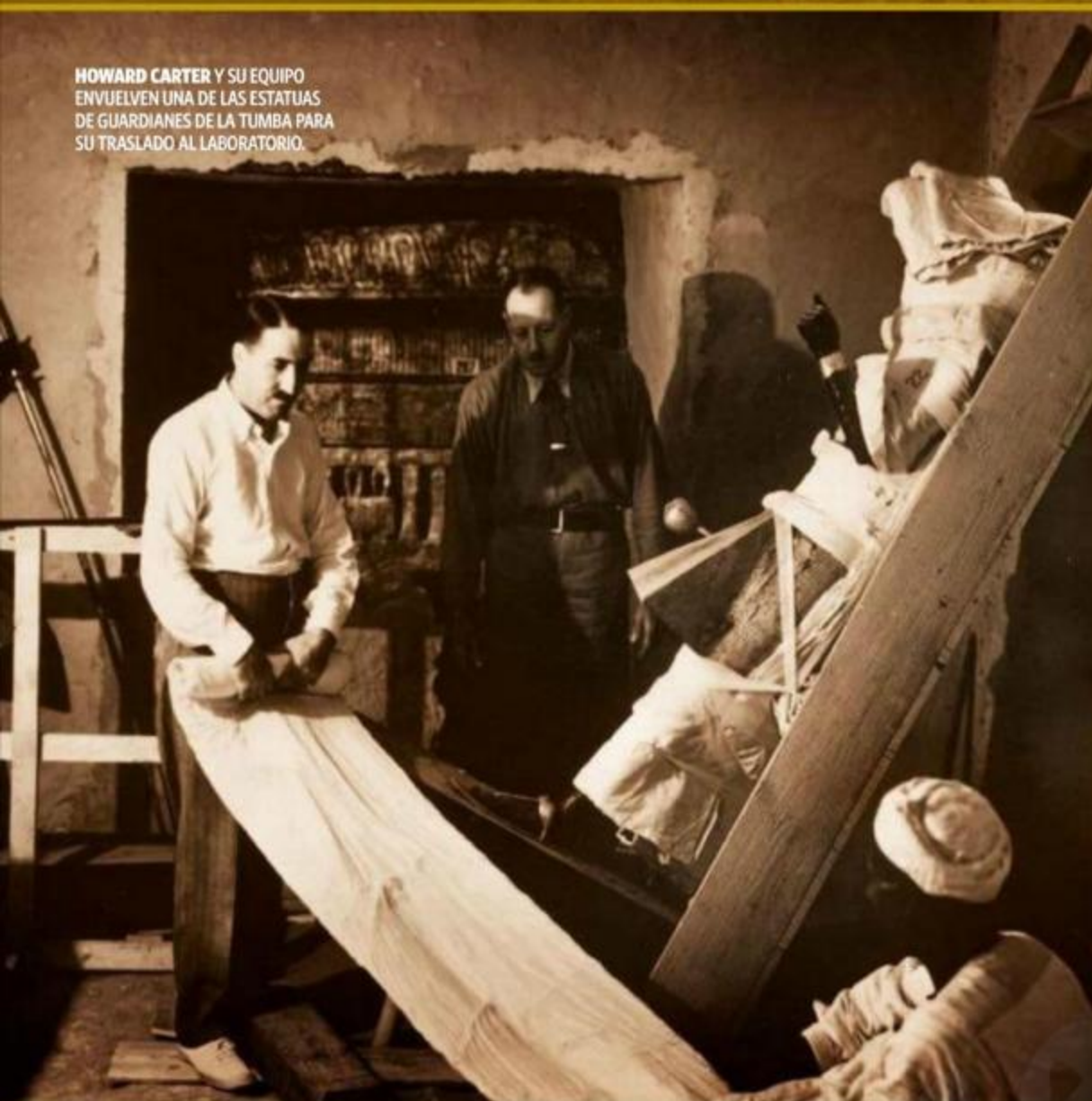
©

2



S. VANNINI / CORBIS

HOWARD CARTER Y SU EQUIPO ENVUELVEN UNA DE LAS ESTATUAS DE GUARDIANES DE LA TUMBA PARA SU TRASLADO AL LABORATORIO.



«UNA SALA QUE PARECÍA TODO UN MUSEO»

LA ANTECÁMARA Y EL ANEXO

LA PRIMERA VISIÓN del contenido de la antecámara dejó a Carter asombrado: «Nunca habíamos soñado algo como aquello: una sala —todo un museo, parecía— repleta de objetos, amontonados con una profusión aparentemente interminable». Entró en la estancia el día 27, con un funcionario egipcio local. Fue entonces cuando Carter descubrió otra cámara que sirvió de almacén, el anexo.



FERNANDO AZNAR



S. VANNINI / CORBIS

▲ Una tumba-museo

Lo que impactó más a Carter fue la calidad artística de las piezas del tesoro, que se aprecia en el taburete y el senet (un popular juego de mesa) aquí reproducidos. «Para nosotros fue una revelación de las insospechadas posibilidades del arte egipcio», dijo.



BROGEMAN



ANG / ALBUM

El rastro de los ladrones

El ajuar funerario de la **ANTECÁMARA** © había sido desvalijado en parte por los ladrones que entraron en la Antigüedad. Completamente desordenado, abarcaba una gama enorme de elementos: figuras de tamaño natural, lechos dorados, vasos de alabastro, carros desmontados, un trono ricamente decorado... Los saqueadores también pasaron «como un terremoto» por el **ANEXO** ⓓ, dijo Carter. Esta cámara estaba repleta de *ushebtis* (figuritas funerarias), muebles, recipientes y otras piezas. Carter inventarió los cientos de objetos de las estancias, dando un número a cada uno.



SANDRO VANNINI / CORBIS

GUARDIÁN DE MADERA DORADA. UNO DE LOS DOS QUE CUSTODIABAN LA ENTRADA A LA CÁMARA FUNERARIA. MUSEO EGIPCIO, EL CAIRO.

LAS PISTAS QUE LLEVARON HASTA TUTANKHAMÓN

LOS PRIMEROS INDICIOS de que Tutankhamón estaba enterrado en el Valle de los Reyes se debieron al arqueólogo norteamericano Theodore Davis, que excavó en el Valle entre 1902 y 1914. En 1908, en una tumba-pozo, Davis encontró una estatuilla sin nombre y una **caja de madera dorada** con los nombres de Tutankhamón y su esposa Ankhesenamón. Muy cerca, en un escondrijo, halló también unas jarras usadas en ceremonias funerarias. Las piezas, que no interesaron a Davis, acabaron en un almacén; años más tarde el Museo Metropolitano de Nueva York comprobó que los sellos de las jarras pertenecían a Tutankhamón. Al final de sus campañas, Davis encontró también una **copa de cerámica** con el nombre del rey. Howard Carter, que había colaborado años atrás con Davis, prestó mucha atención a esos hallazgos. Davis creía que la tumba-pozo con la caja de madera dorada era la tumba de Tutankhamón, pero a Carter le parecía que una fosa era un enterramiento demasiado insignificante para un soberano de **la poderosa dinastía XVIII**. La tumba tenía que estar en otro sitio del Valle de los Reyes, esperando tan sólo a que él la descubriera.



S. VANNINI / CORBIS

Los nombres del faraón

Esta tapa de una caja de Tutankhamón, con incrustaciones de ébano y marfil, imita un cartucho con el nombre del soberano. Museo Egipcio, El Cairo.

los antiguos senderos, si es que alguna vez los hubo. Había que limpiar en profundidad hasta alcanzar los niveles originales del Imperio Nuevo, para lo que Carter empleó a centenares de obreros.

La tumba del faraón, desvelada

Durante seis años, Carter y su equipo trabajaron en el Valle con metódico esfuerzo, pero los resultados fueron decepcionantes. En 1922, cuando lord Carnarvon le convocó a su mansión de Highclere, en Inglaterra, Carter partió cargado de malos presagios. Sus sospechas estaban fundadas: según Carnarvon, la excavación había durado y había costado demasiado, con resultados escasos. Por ello, le comunicó que no continuaría financiando los trabajos en el Valle y que tenía pensado renunciar a la concesión. Carter le pidió una última campaña; incluso ofreció costearla de su propio bolsillo, ya que quedaba muy poco terreno por explorar. También prometió al lord que lo que se hallara le pertenecería como titular de la concesión. Conmovido por el ofrecimiento, Carnarvon accedió a financiar una campaña más.

El 1 de noviembre de 1922, Carter reanudó los trabajos en el Valle de los Reyes en el triángulo de terreno que faltaba por explorar, frente a la entrada de la tumba de Ramsés VI. Ordenó derrumbar unas cabañas construidas por los constructores de las tumbas en la Antigüedad. Fue allí donde, el 4 de noviembre, un niño aguador advirtió un re-

corte de la roca virgen. Cuando Carter llegó al lugar se dio cuenta de que era el escalón de entrada de una tumba. Al retirar la tierra se descubrieron dieciséis peldaños que desembocaban en una puerta tapiada, que aún conservaba el recubrimiento de limo con los sellos de la necrópolis real. Se trataba, pues, de una tumba intacta.

Carter ordenó tapar de nuevo la entrada de la tumba y confió su guardia a un destacamento de soldados egipcios. Al día siguiente por la mañana telegrafió a lord Carnarvon, que se encontraba en su casa de Inglaterra, anunciándole el descubrimiento e invitándole a acudir para abrir el sepulcro. El telegrama decía: «Al fin he hecho un maravilloso descubrimiento en el valle: una tumba magnífica con los sellos intactos; tapada como estaba hasta su llegada. Enhorabuena».

El lord y su hija, lady Evelyn, llegaron a Luxor dos semanas y media después, y se dirigieron de inmediato a la tumba. Ya ante la pared tapiada leyeron con claridad el cartucho de Tutankhamón; no había duda de que habían encontrado la tumba del joven rey. Sin embargo, observaron con preocupación que el muro había sido reparado: los ladrones de la Antigüedad se les habían adelantado.

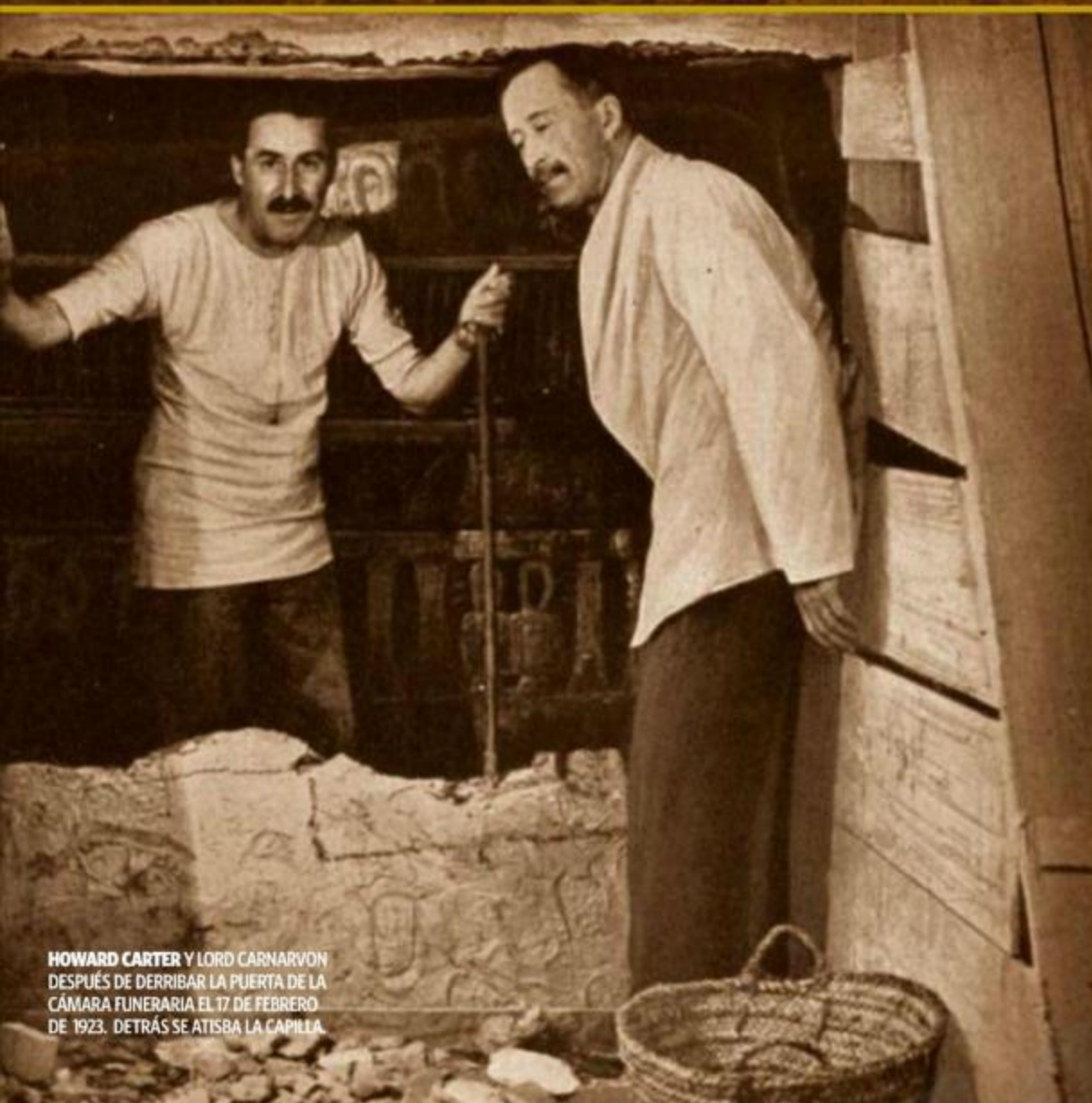
Una vez se hubo derribado la pared de cierre apareció un pasillo descendente, lleno hasta el techo de cascotes de

E

3

AKG / ALBUM





HOWARD CARTER Y LORD CARNARVON DESPUÉS DE DERRIBAR LA PUERTA DE LA CÁMARA FUNERARIA EL 17 DE FEBRERO DE 1923. DETRÁS SE ATISBA LA CAPILLA.

«UNA VISIÓN ASOMBROSA»

DENTRO DE LA CÁMARA FUNERARIA

EL SEGUNDO GRAN MOMENTO de la exploración llegó el 17 de febrero de 1923. Ante un público exclusivo, Carter hizo un agujero en la puerta sellada que daba a la cámara funeraria e introdujo una linterna. «Su luz reveló una visión asombrosa [...], un muro sólido de oro». Al derribar el tabique vieron que era el lateral de la capilla dorada del faraón.



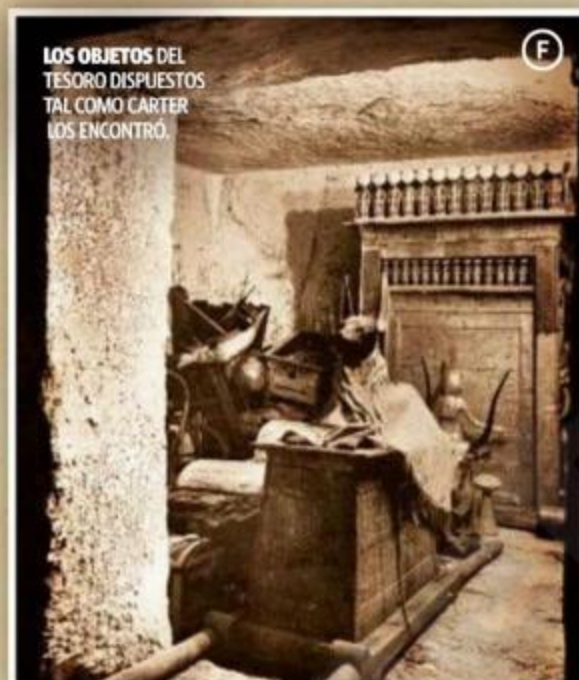
FERNANDO AZNAR



ABALDO DE LUCA

▲ Cofres, estatuas, ataúdes dorados...

En el tesoro, Carter halló, además de la estatua de Anubis (a la izquierda), cofres de alabastro como el reproducido sobre estas líneas, así como maquetas de barcos, arquetas de marfil o ataúdes dorados en miniatura.



CORDON PRESS

La cámara del tesoro

Al este de la cámara funeraria, lord Carnarvon y Howard Carter vieron una puerta baja que daba acceso a una estancia más pequeña. Carter la llamó el Tesoro, pues «una ojeada bastó para advertir que allí se encontraban los mayores tesoros de la tumba». Se veía la estatua del dios Anubis sobre su capilla, cubierto por una tela de lino y descansando sobre una litera. Pero lo que fascinó a Carter fue la capilla dorada del faraón (bajo estas líneas), que le pareció «el monumento más hermoso que yo haya visto nunca, tan bello que le hacía lanzar a uno una exclamación de maravilla y admiración». Era el féretro en el que se guardaban los vasos canopes, con las vísceras momificadas del rey.

S. VANNINI / CORBIS





HOWARD CARTER RETIRA LAS RESINAS SOLIDIFICADAS QUE CUBRÍAN EL ATAÚD DE ORO DEL MONARCA

BPM / SCALA

«UNA MASA INCREÍBLE DE ORO PURO»

4

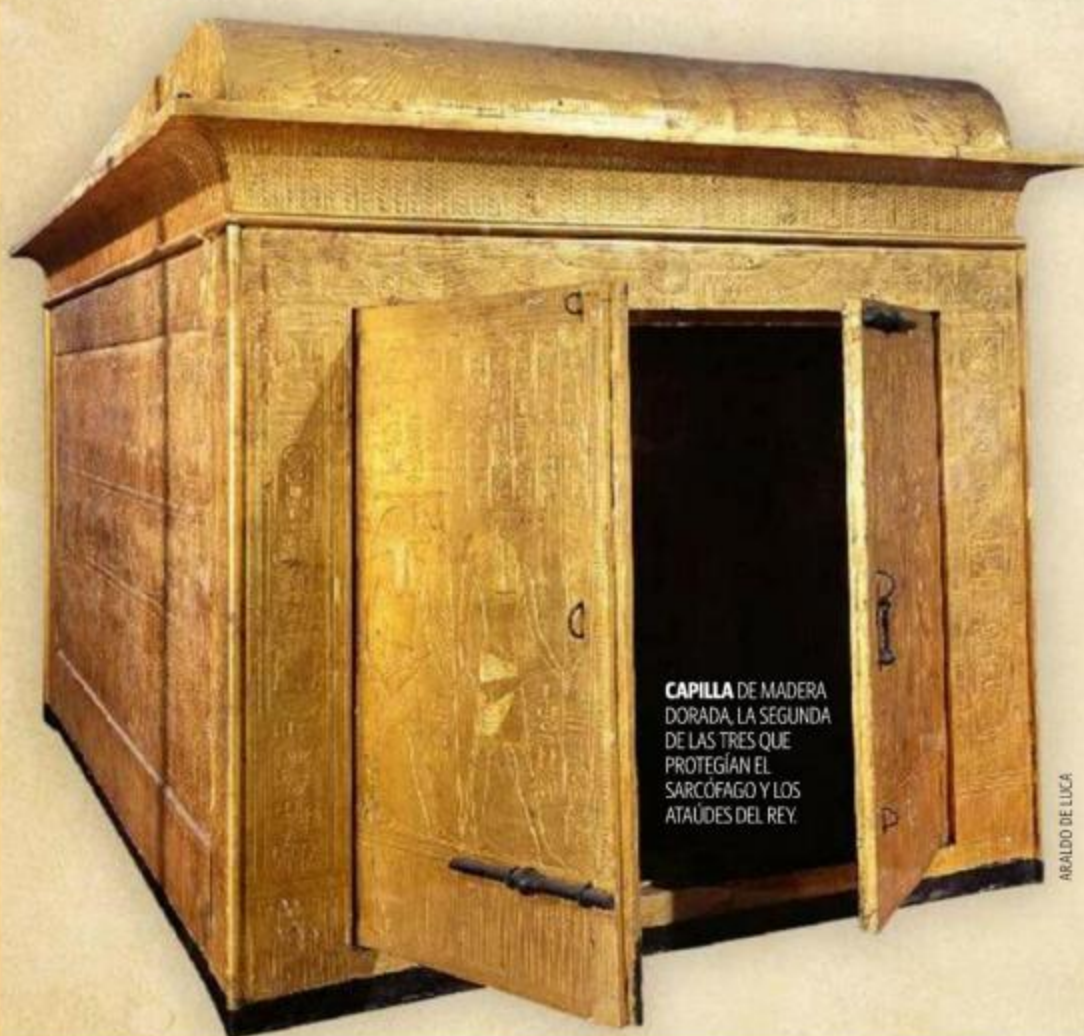
LOS ATAÚDES DEL FARAÓN

EN LA CÁMARA funeraria había tres capillas de madera encajonadas una dentro de otra (bajo estas líneas vemos la segunda). Desmontarlas llevó más de un año, y al concluir esta tarea apareció un enorme sarcófago de cuarcita. El 24 de febrero de 1924, ante selectos invitados, Carter levantó la tapa del sarcófago, que pesaba 600 kilos, mediante un sistema de poleas. Debajo apareció un ataúd cubierto con un fino sudario de lino; cuando lo retiraron, Carter contempló otro ataúd con la efigie del rey.



© Cámara funeraria

FERNANDO AZNAR



CAPILLA DE MADERA DORADA, LA SEGUNDA DE LAS TRES QUE PROTEGÍAN EL SARCÓFAGO Y LOS ATAÚDES DEL REY.

ARALDO DE LUCA



SANDRO VANNINI / CORBIS

Los hallazgos de 1925 ▲

Por problemas con las autoridades egipcias, Carter no pudo reanudar su investigación hasta el otoño de 1925. Entonces comprobó que dentro del ataúd exterior había otros dos. El primero era de madera con incrustaciones de marquetería y oro, y a Carter, extasiado, le pareció «el más bello ejemplar de ataúd nunca visto» (arriba, una fotografía lateral, y a la derecha, una toma frontal).

Ureo sobre la frente del rey, emblema de Uadyet en forma de cobra.

Báculo y mayal. Son los símbolos del poder real que sujeta el faraón.

Vista frontal del sarcófago

Nekhbet, la diosa buitre del Alto Egipto, protege al faraón con sus alas extendidas.

Shen. Nekhbet y Uadyet sujetan este nudo, un símbolo de renacimiento.

Cartucho con el nombre de Hijo de Re del rey: «Imagen viviente de Amón».

Nemes. Tocado real compuesto por un pañuelo listado y atado a la nuca.

Barba postiza. En forma curva, identifica al rey con Osiris, dios de los muertos.

Uadyet, la diosa cobra del Bajo Egipto, también alada, protege al monarca.

Patrón rishi, en árabe «pluma», palabra referida a la decoración alada del ataúd.

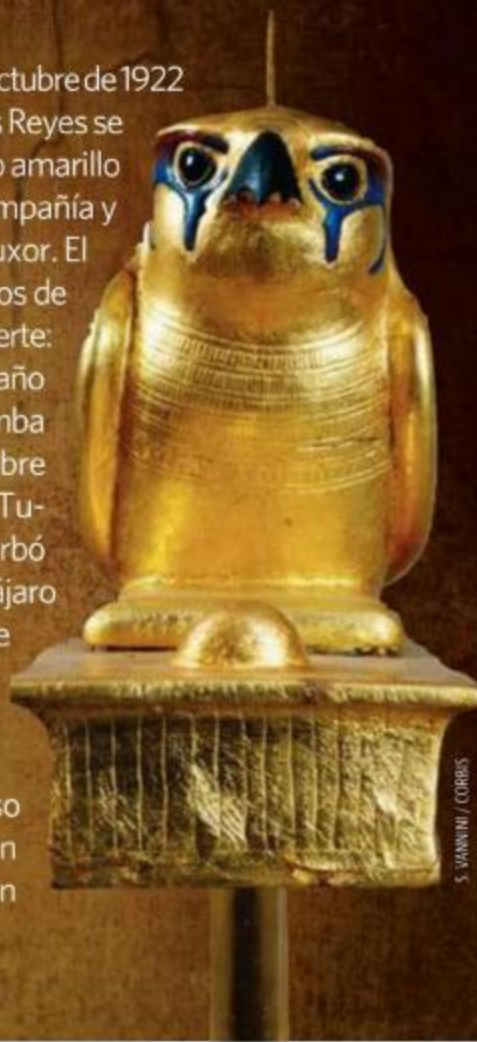


El ataúd y la máscara de oro

El tercer ataúd de Tutankhamón (sobre estas líneas) era de oro macizo y pesaba 110 kg. Carter se quedó asombrado al ver lo que calificó como «una masa absolutamente increíble de oro puro». Pero aún le quedaba una sorpresa: cuando levantó la tapa del último ataúd apareció la máscara dorada de Tutankhamón, su más célebre hallazgo.

LA MUERTE DEL PÁJARO DORADO DE CARTER

CUANDO HOWARD CARTER llegó a Luxor el 28 de octubre de 1922 para iniciar su última campaña en el Valle de los Reyes se trajo con él un pequeño compañero, un canario amarillo que compró en El Cairo para que le hiciera compañía y alegrara con sus cantos su solitaria casa de Luxor. El pajarito se ganó el afecto de los obreros egipcios de Carter, que lo consideraron símbolo de buena suerte: «**Es un pájaro dorado que traerá suerte.** Este año encontraremos *inshalla* [si Dios quiere] una tumba llena de oro». Y así fue, ya que el 4 de noviembre Carter y su equipo descubrieron la tumba de Tutankhamón. Pero luego sucedió algo que perturbó a los supersticiosos trabajadores egipcios: el Pájaro Dorado, como llamaban al canario de Carter, fue devorado por **una cobra**. Como los egipcios creían que las cobras crecen en las cabezas de los antiguos reyes, pensaron que aquello era la venganza del faraón por haber roto su descanso eterno. También se convencieron de que era un **presagio de una muerte próxima**. Lord Carnarvon fallecería apenas cuatro meses después.



El halcón protector

Este estandarte con el dios halcón Gemehsu (izquierda) fue depositado en la tumba de Tutankhamón como ofrenda funeraria. Museo de El Cairo.

piedra caliza. Al final del corredor surgió una nueva puerta tapiada. Como la anterior, también ostentaba en su superficie los cartuchos estampados del rey. Carter no pudo esperar y practicó un orificio por donde introdujo una vela. Asombrado por lo que veía escribió años más tarde: «Surgieron de la oscuridad los detalles de la estancia que se abría ante mí: extraños animales, estatuas y oro. Por todas partes el brillo del oro». Entraron en la estancia, que hoy conocemos como antecámara, y observaron que la pared norte, flanqueada por dos guardianes, estaba también tapiada.

Diez años de paciente trabajo

De acuerdo con la normativa vigente entonces, Carter y Carnarvon estaban obligados a comunicar el descubrimiento a las autoridades egipcias y esperar la llegada del inspector jefe para poder continuar con los trabajos. Sin embargo, hoy sabemos que Carnarvon, Carter y lady Evelyn entraron clandestinamente en la cámara funeraria. Practicaron un agujero en el ángulo inferior de la pared que, una vez finalizada su arriesgada incursión, disimularon con un cesto y los ramos florales dejados por los sacerdotes funerarios. Una gran capilla dorada ocupaba toda la cámara. La abrieron y en su interior apareció una segunda capilla, ésta con los sellos intactos de la necrópolis. Ahora sí estaban seguros de haber encontrado a Tutankhamón.

En medio de una gran atención de los medios de comunicación, Carter se dedicó durante diez años, con una breve interrupción debida a un incidente con las autoridades egipcias, a la improbable tarea de vaciar la tumba y analizar su contenido. Carter realizó un inventario meticuloso de todo lo obtenido en la excavación. Su amigo y mecenas lord Carnarvon falleció en su hotel de El Cairo, unos meses después del hallazgo, a causa de una infección provocada por la picadura de un mosquito, que debilitó su precario estado de salud. Tenía 57 años. Sus herederos no pudieron reclamar su parte de los objetos de la tumba, como había sido habitual años antes. Los tesoros de Tutankhamón se quedarían para siempre en Egipto, aunque ahora se sabe que al menos una pequeña parte salió del país. En la primavera de 1932, Carter completó su trabajo en la tumba. Sus últimos años los pasó preparando la publicación de los resultados de la excavación. Murió en Londres el 2 de marzo de 1939. Ningún egipólogo lo acompañó en su entierro; sólo lady Evelyn le dio el último adiós. ■

Para
saber
más

ENSAYO

La tumba de Tutankhamón

Howard Carter. Destino, Barcelona, 1984.

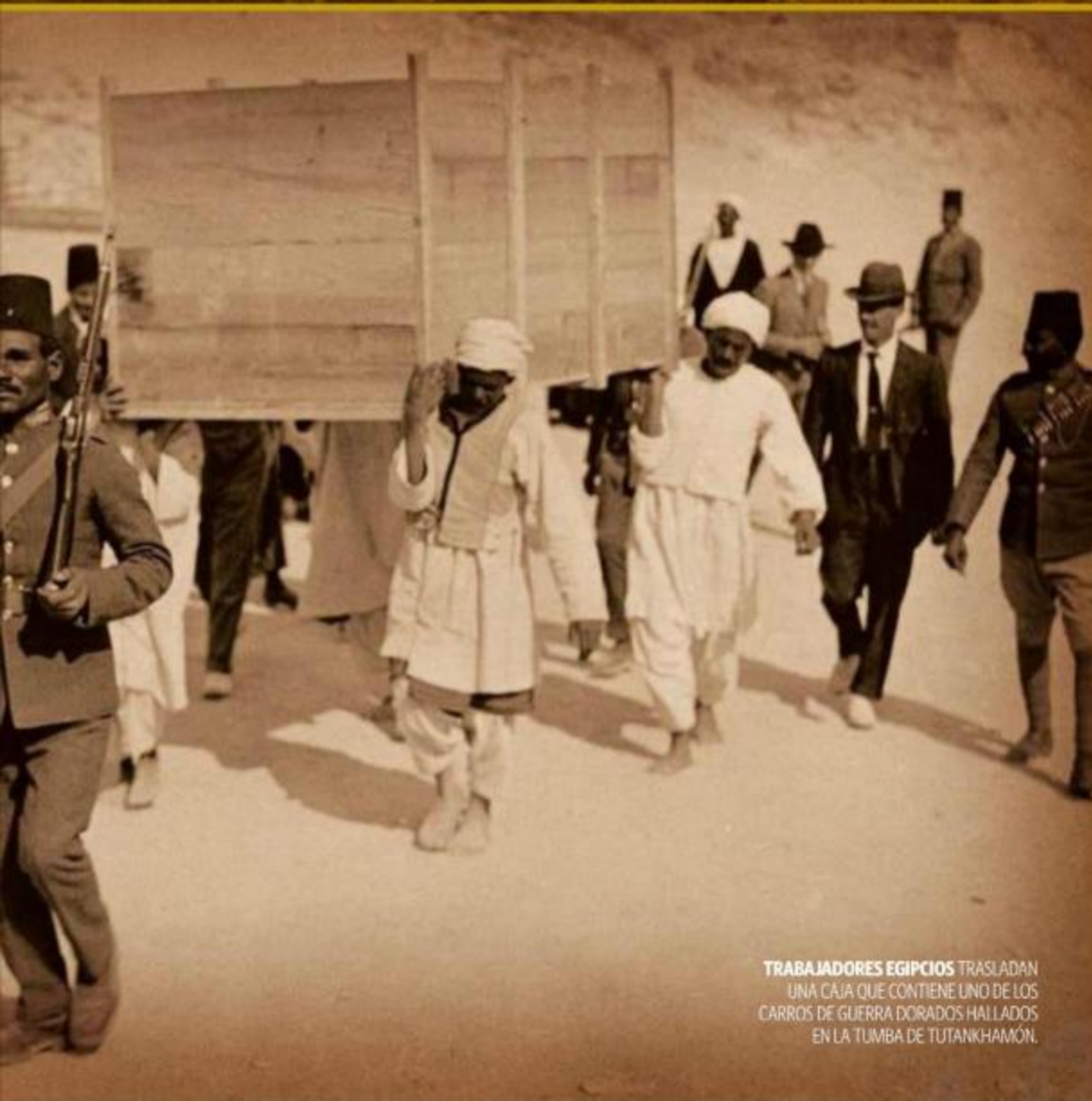
Tutankhamón. La historia jamás contada

Thomas Hoving. Planeta, Barcelona, 2007.

INTERNET

<http://www.king-tut.org.uk>





TRABAJADORES EGIPCIOS TRASLADAN UNA CAJA QUE CONTIENE UNO DE LOS CARROS DE GUERRA DORADOS HALLADOS EN LA TUMBA DE TUTANKHAMÓN.



BETTSMANN / CORBIS

El traslado al Museo

Al término de cada campaña, las piezas inventariadas debían trasladarse al Museo Egipcio de El Cairo. Los objetos se ponían en cajas de transporte fabricadas expresamente, las cuales se llevaban hasta el Nilo mediante un pequeño ferrocarril; como se disponía de pocos raíles, había que irlos quitando cuando pasaban los vagones para colocarlos otra vez delante, de modo que un trayecto de pocos kilómetros requería 15 horas. Unos barcos llevaban la carga río arriba hasta la capital. Las dos piezas más emblemáticas de la tumba, el ataúd de oro y la máscara funeraria, fueron transportadas en un vagón de tren especial, escoltado por soldados.

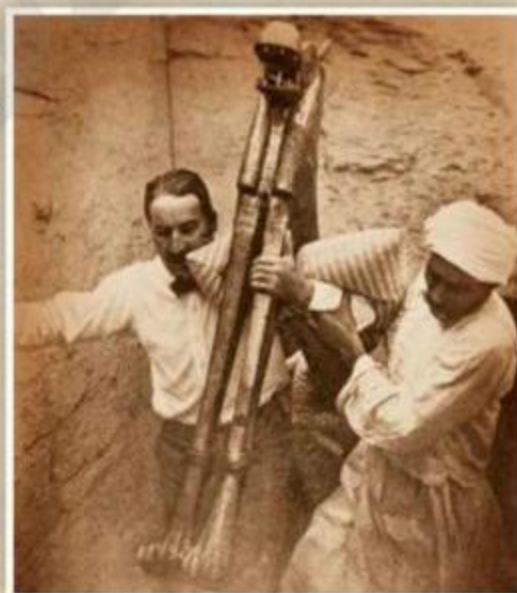
VACIANDO EL SEPULCRO

LA EXTRACCIÓN DE LOS OBJETOS DE LA TUMBA

AYUDADO POR ESPECIALISTAS como los arqueólogos Arthur Mace y Alfred Lucas y el fotógrafo Harry Burton, Carter se dedicó durante diez años a analizar el contenido de la tumba, que contenía 5.398 objetos. Cada uno era inventariado, fotografiado in situ, descrito brevemente y trasladado a la cercana tumba de Seti II, que se utilizaba como laboratorio.



S. VANNINI / CORBIS



BRIDGEMAN

De la tumba al laboratorio ▲

Howard Carter participó personalmente en el traslado de las piezas más valiosas de la tumba, como el lecho funerario decorado con la cabeza de la diosa hipopótamo Ammit (arriba) o el busto pintado de Tutankhamón, (a la derecha).



SANDRO VANNINI / CORBIS

Un templo en el oasis

En el oasis de Siwa, entre Egipto y Libia, se alza la acrópolis de Aghurmi, sobre una colina próxima a un lago salado; en ella está el templo de Amón, que vemos a la derecha.

Alejandro, hijo de Amón

La moneda de la derecha muestra a Alejandro Magno tocado con cuernos de carnero, atributo del dios egipcio Amón. Siglo IV a.C. Museos Estatales, Berlín.

ALEJANDRO MAGNO

WorldMags.net



GEORGE STEINMETZ / GETTY IMAGES

Una vez concluida la conquista de Egipto, Alejandro Magno decidió adentrarse en el desierto de Libia hasta llegar al oasis de Siwa, a fin de consultar sobre su futuro al célebre oráculo del dios Amón

CARLOS GARCÍA GUAL

CATEDRÁTICO DE FILOLOGÍA GRIEGA DE LA UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID



BRK / SCALA

WorldMags.net

En el año 331 a.C., en su marcha victoriosa contra el Imperio del Gran Rey persa Darío III, Alejandro Magno llegó hasta los confines de Egipto. El conquistador macedonio, que tuvo que emplear todos sus medios militares para someter a las ciudades de Palestina —sobre todo Tiro y Gaza—, penetró en el país del Nilo sin resistencia. En la fortaleza fronteriza de Pelusio, el sátrapa o gobernador persa, Masaces, salió a su encuentro para entregarle el poder y el tesoro de sus arcas, unos 800 talentos. Alejandro prosiguió su avance al frente de su ejército hasta la ciudad de Menfis, la capital tradicional del Bajo Egipto, donde hizo su entrada triunfal aclamado por las gentes.

Para gran parte de los egipcios, Alejandro aparecía como un libertador. Desde la conquista de Egipto por Cambises en 526 a.C., el dominio persa había provocado gran resentimiento, sobre todo por sus exacciones fiscales y su desprecio a las creencias nacionales egipcias. Las rebeliones fueron constantes y, de hecho, desde 404 a.C. se formaron sucesivamente tres dinastías egipcias que lucharon contra los persas, hasta que en 343 a.C., apenas diez años antes de la llegada de Alejandro, el último faraón independiente de Egipto, Nectanebo II, fue expulsado por Artajerjes.

En Menfis, Alejandro se cuidó de mostrar su veneración a los dioses egipcios, rindiendo honores a Apis, el toro sagrado. A cambio fue reconocido como legítimo faraón y entronizado según el rito tradicional con el apoyo del pueblo y de los sacerdotes. Pero el nuevo faraón no permaneció muchos días en Menfis. De la capital se dirigió hacia el norte siguiendo el brazo occidental del Nilo hasta el puerto de Canopo, y desde allí progresó por la costa mediterránea hasta la aldea de Rakotis, un antiguo puesto fronterizo entre Egipto y Libia. Era un pequeño poblado situado en una lengua de tierra entre la laguna de Mareotis y la costa marina, frente a la que se situaba la isla de Faros, en la que, contaba la Odissea, habían recalado Menelao y Helena al volver de Troya. En aquella franja de tierra, Alejandro decidió levantar una ciudad que llevaría su nombre y que muy pronto se convertiría en el gran puerto mediterráneo de

ALEJANDRO Magno vence al ejército persa en Gránico y avanza por Frigia y Fenicia. En Issos inflige una gran derrota a los persas y su rey, Darío III, se da a la fuga.

EL EJÉRCITO macedonio asedia y conquista la ciudad fenicia de Tiro. Después toma la ciudad de Gaza y continúa su avance hacia el sur por la costa.

CUANDO LLEGA a Pelusio, en Egipto, Alejandro es recibido por la población como un libertador. Poco después es proclamado faraón en Menfis.

EL REY macedonio funda la ciudad de Alejandría. Luego emprende la marcha por el desierto hacia el oasis de Siwa, para consultar el oráculo de Amón.

ALEJANDRO vuelve a Menfis y después sale de Egipto. En Gaugamela vence a los persas y entra en Babilonia como conquistador.

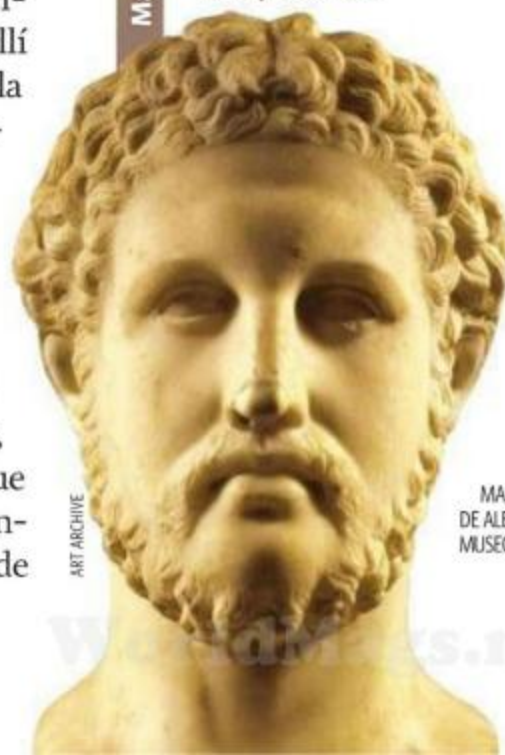
Egipto y en la mayor metrópolis helenística: Alejandría. Se cuenta que él mismo trazó los planos de la ciudad y encargó que comenzara su construcción.

Pero entonces, mientras los obreros se afanaban en construir los primeros edificios de la ciudad, Alejandro decidió emprender la marcha hacia el oeste con el propósito de visitar el santuario del dios Amón en el oasis de Siwa y consultar su oráculo. Era una iniciativa desconcertante, pues Siwa no tenía ningún interés militar y la visita suponía demorar bastante el enfrentamiento definitivo con el rey persa Darío III, que estaba reclutando en el interior de Asia un gran ejército para vengar su derrota en Issos. Se trataba, también, de una expedición peligrosa, pues conllevaba internarse por una gran extensión desértica hasta alcanzar el oasis, que estaba a casi quinientos kilómetros de distancia del valle del Nilo. De hecho, se decía que en el intento de alcanzarlo, el gran ejército del rey persa Cambises se había perdido, sepultado bajo las implacables arenas. Además, muchos se preguntaban qué objeto tenía consultar el remoto oráculo de un dios libio y egipcio como Amón.

El duro camino hacia Siwa

Pero el intrépido Alejandro no se arredraba ante ningún reto y emprendió sin vacilar la peligrosa expedición. En su marcha hacia el oeste por el camino de la costa recibió a una embajada enviada por los ciudadanos de Cirene con una propuesta de alianza y espléndidos regalos: unos trescientos caballos y cinco cuadrigas. Cirene era una próspera ciudad, surgida como colonia griega en la costa libia, que rendía así homenaje al conquistador de Egipto y aseguraba su frontera. Ya entonces, la flota griega dominaba las aguas del Mediterráneo.

Desde la localidad costera de Paretonio —a 265 kilómetros al oeste de Alejandría—, Alejandro derivó su ruta hacia el sur, acompañado tan sólo de algunos leales camaradas, una tropa bien escogida y algunos guías locales. Alejándose del mar, la ruta hacia Siwa cruzaba áridas extensiones de rocas pizarrosas y arenas desérticas. En su dura marcha, los expedicionarios, sorprendidos por una gran tormenta de arena, per-



FILIPPO II DE MACEDONIA, PADRE DE ALEJANDRO. BUSTO. MUSEO CHIARAMONTI, VATICANO.

334-333 a.C.

332 a.C.

Noviembre 332 a.C.-

Enero-febrero 331 a.C.

Marzo-octubre 331 a.C.

ART ARCHIVE

Honrar a los dioses de los pueblos conquistados

dieron el camino y se vieron obligados a deambular sin rumbo durante cuatro días, sedientos y abrumados. Avanzaban de noche, a la luz de la luna y las estrellas, para evitar el abrasador sol diurno. Por fortuna llegaron unas breves lluvias, que fueron consideradas un milagro de los dioses.

Se produjo luego un nuevo prodigio que pudo interpretarse como otro oportuno socorro divino. Hicieron su aparición dos serpientes, según el geógrafo Ptolomeo, o una pareja de cuervos, según contaba Calístenes en su biografía de Alejandro, para indicarles el camino. Alejandro dio al punto órdenes de seguir el rastro de los reptiles o el vuelo de los pájaros, y, al fin, gracias a esos apoyos providenciales, hallaron el anhelado oasis. Podemos figurarnos el profundo júbilo de los peregrinos cuando, después de tanta sed y tanta arena, tras ocho días entre dunas engañosas y llanuras salinas cegadoras, avistaron el vergel frondoso de Siwa, con sus prados, sus palmeras, granados y olivos, y sus fuentes, y las altas murallas y casas en medio de una hosca llanura de sal y marismas. Al fin, Alejandro tenía ante él el famoso templo, donde le aguardaba la voz profética de Amón.

Los motivos de Alejandro

Desde hacía más de cien años, el culto del dios Amón, identificado en parte con Zeus, gozaba de un notable prestigio en el mundo griego. En su origen, el oasis de Siwa fue la sede de un dios local libio, conocido como Amún, una divinidad que luego se confundió con el dios egipcio Amón, cuando los egipcios conquistaron la zona. Amón, con sus grandes cuernos de carnero, era el engendrador del universo y señor de todo lo creado. Alojado en un templo construido doscientos años antes por el faraón Amasis, los colonos griegos asentados en Cirene y mezclados con los bereberes de la zona lo vieron como una figura semejante al Zeus Olímpico y contribuyeron a la difusión de su fama. En Cirene se alzó un gran templo de Zeus Amón y en las monedas de la ciudad se estampó la imagen del dios con cuernos de carnero. También en Esparta, en Olimpia, y en Atenas y su puerto de El Pireo se veneraba al dios de Siwa. Incluso el poeta Píndaro (que mantuvo buenas relaciones con los nobles señores de Cirene) le dedicó un poema. Sin duda, la fama y el culto de Amón habían llegado también a Macedonia.

Fueron varios, según los historiadores antiguos, los motivos que incitaron a Alejandro a consultar el oráculo de Amón. Según Calístenes, «era una gloriosa ambición de Alejandro ir hasta Amón

En sus campañas contra el Imperio persa, Alejandro Magno se detuvo en varios santuarios para realizar sacrificios o hacer ofrendas. Era una forma de mostrar su respeto por los dioses locales y congraciarse, de este modo, con los pueblos que conquistaba, cosa que también le sirvió para reforzar su imagen heroica. Así, nada más atravesar el estrecho entre Grecia y Asia Menor, Alejandro visitó Troya ①, entonces una ciudad helénica llamada Ilión; allí depositó una guirnalda en el sepulcro de Aquiles e hizo luego un sacrificio en el templo de Atenea, donde recibió un escudo y un conjunto de armas que se atribuían a Aquiles, el héroe de la guerra de Troya al que Alejandro deseaba emular. En Gordion ②, ciudad de Frigia, Alejandro protagonizó el célebre episodio del nudo gordiano. Éste era una cuerda que sujetaba una cuadriga dedicada a un dios local identificado con Zeus, antepasado mítico de la dinastía real macedonia. En Tiro ③, una vez terminado el sangriento asedio, Alejandro hizo sacrificios en el templo de Melqart, dios fenicio equiparado con Hércules, y en la capital egipcia, Menfis ④, rindió honores al dios Apis. Pero la visita al santuario de Amón en Siwa ⑤ tuvo un significado especial. Como escribió el historiador alemán Johann Gustav Droysen: «Ahora, cuando se disponía a penetrar en el interior del oriente, necesitaba una unción más secreta, una consagración más alta, en la que las gentes lo reconocieran como a rey de reyes, como al elegido para ser dueño y señor de todos aquellos territorios, desde el oriente hasta el poniente».



Se cree que Alejandro preguntó al **oráculo** de Amón si reinaría sobre toda la tierra y si los **asesinos** de su padre habían recibido su castigo

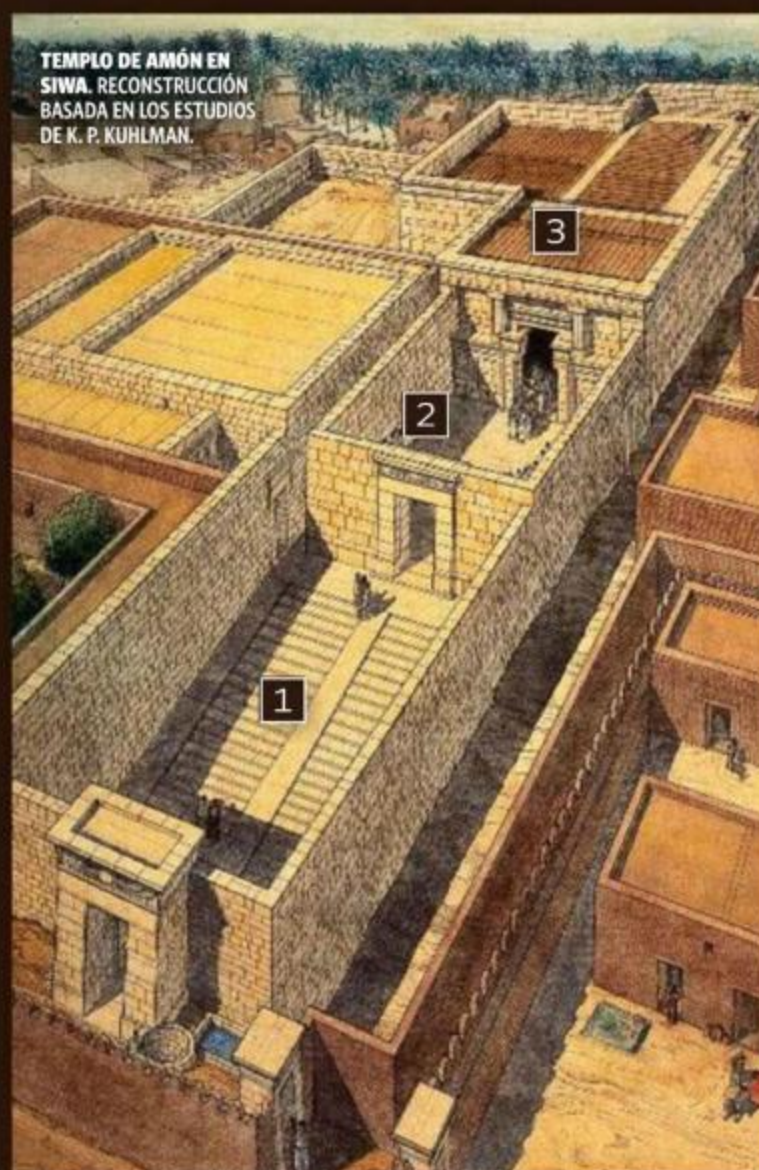
porque había oído que Perseo y Heracles fueron hasta allí antes». Una vez más, la emulación de las hazañas de los grandes héroes le animaba a competir con Hércules y Perseo, ambos hijos de Zeus y famosos por sus gestas en tierras lejanas. Heracles era uno de los antepasados míticos de Alejandro y su modelo constante; Perseo (que por su nombre podía vincularse al origen legendario de los persas) aparecía como un héroe que podría, en este caso, simbolizar un paladín mítico tanto de Oriente como de Occidente. Según Arriano, que se basa en Ptolomeo, compañero de Alejandro y luego rey de Egipto, Alejandro quería conocer más cosas de sí mismo, de su origen y su futuro como soberano. Tal vez uno y otro motivo se sumaron en su ánimo impulsivo, atraído siempre por su afán de ir más allá, con ese *póthos* o anhelo de explorar lo desconocido que los antiguos vieron como uno de sus rasgos más característicos.

Misteriosas profecías

No sabemos con precisión lo que Alejandro preguntó ni escuchó en el interior del santuario. Allí penetró solo, en su condición de rey o faraón de Egipto. Luego se mostró muy satisfecho de su visita, pero guardó un total silencio sobre lo que le fue revelado. No tardaron en correr diversas versiones sobre la consulta. Se decía que había preguntado si reinaría sobre toda la tierra y si los asesinos de su padre, víctima de una conspiración de palacio, habían recibido su justo castigo. El sacerdote respondió que reinaría sobre un imperio y que Filipo sí había quedado vengado.

Pero lo más importante fue la declaración del oráculo de que Alejandro no era hijo de Filipo, sino del gran dios Amón, aquel al que los griegos identificaban con Zeus. Según algunos, ya a la entrada del santuario el gran sacerdote lo había saludado como «hijo de Zeus» (aunque según Plutarco pudo ser una confusión lingüística: queriendo decir *paidíon*, «hijo» en griego, el sacerdote habría dicho: *pai diós* «hijo de Zeus», o eso entendieron algunos). Por otra parte, conviene recordar que en Egipto el faraón era considerado de origen divino y proclamado «hijo de Amón-Re».

Desde entonces, el monarca macedonio se presentó como hijo del gran dios y mantuvo a lo largo de los años una veneración especial hacia Amón, al que dedicó muchos sacrificios y al que, por ejemplo, mandaría consultar a la muerte de



EL ORÁCULO DE AMÓN SIWA

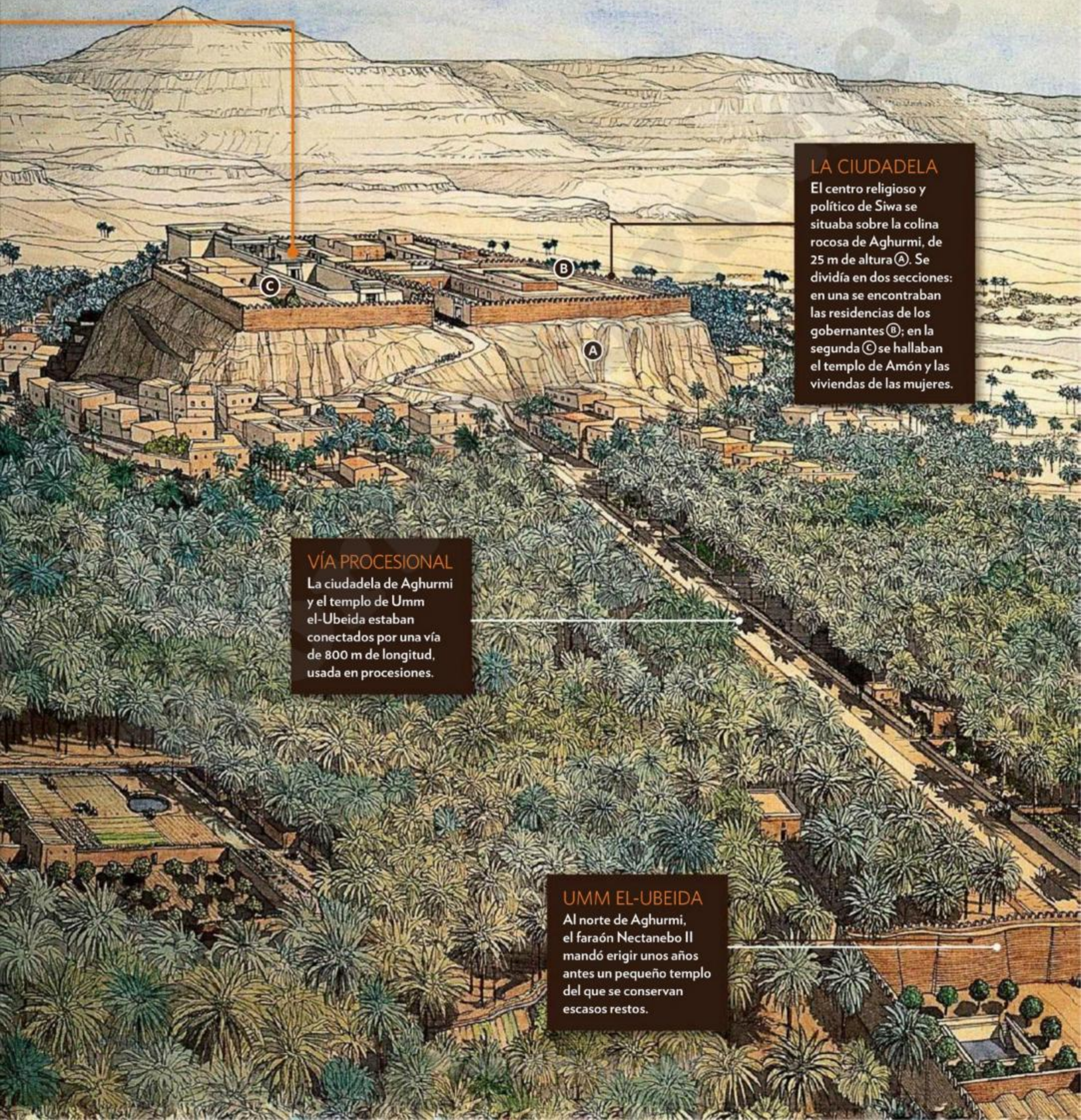


SEGÚN LOS TESTIMONIOS literarios y los restos arqueológicos conservados en el lugar cabe suponer que Alejandro Magno, al llegar al oasis de Siwa, acudió directamente a la entrada del santuario de Amón. Subiría la escalinata **1** (de la que se conservan restos), al final de la cual debía de esperarle el sumo sacerdote del templo. Alejandro fue invitado a entrar al patio interior **2**, mientras sus compañeros esperaban fuera. Hay varias hipótesis sobre cómo se desarrolló la consulta. Quizá los sacerdotes sacaron la imagen del dios Amón, cubierta de joyas, en una barca dorada, al son de un himno cantado por doncellas; tal vez Alejandro entró en la sala más sagrada del templo **3**, cubierta con un techo de troncos de palmeras, para inquirir él mismo al oráculo; o bien un sacerdote se encargó de transmitir las preguntas al dios. El oráculo daba dos únicas respuestas: afirmativa o negativa. En el primer caso, la barca se movía hacia delante; en el segundo, hacia atrás. Si la pregunta no le gustaba mostraba su enojo mediante sacudidas laterales.

EL DIOS AMÓN, CON CABEZA DE CARNERO Y TOCADO CON UNA CORONA ATEF, VINCULADA AL DIOS OSIRIS. ESTATUILLA DE BRONCE. MUSEO EGIPCIO, EL CAIRO.

«El terreno en torno a este santuario está rodeado por un desierto de arena y sin agua. El oasis está regado por muchos manantiales, y está lleno de árboles; el aire es como de primavera...»

DIODORO DE SICILIA



LA CIUDADELA

El centro religioso y político de Siwa se situaba sobre la colina rocosa de Aghurmi, de 25 m de altura (A). Se dividía en dos secciones: en una se encontraban las residencias de los gobernantes (B); en la segunda (C) se hallaban el templo de Amón y las viviendas de las mujeres.

VÍA PROCESIONAL

La ciudadela de Aghurmi y el templo de Umm el-Ubeida estaban conectados por una vía de 800 m de longitud, usada en procesiones.

UMM EL-UBEIDA

Al norte de Aghurmi, el faraón Nectanebo II mandó erigir unos años antes un pequeño templo del que se conservan escasos restos.

Los soldados *macedonios* reprocharon más de una vez a Alejandro que se considerase *hijo de Amón* y no hijo de Filipo

su amado amigo Hefestión. En muchas monedas de varias ciudades —y en las primeras de Egipto en tiempos de Ptolomeo—, la cabeza de Alejandro aparece tocada con los retorcidos cuernos de carnero de Amón. Al final de sus días, en Babilonia, parece incluso que Alejandro expresó el deseo de ser enterrado en el santuario del dios en Siwa.

Alejandro, el hijo de un dios

El empeño de Alejandro en presentarse como hijo de un dios aportó nueva gloria a la propaganda imperial, tal como se manifiesta, por ejemplo, en los escritos del historiador Calístenes; pero suscitó resquemores entre los macedonios de su ejército ya que, de esa forma, Alejandro parecía despreciar la figura de Filipo como su progenitor. Los veteranos macedonios, hartos y descontentos, manifestaron sus quejas y reproches en más de una ocasión; durante la campaña en la India, por ejemplo, en un gran motín al borde del río Hífasis, se negaron a avanzar y gritaron a Alejandro con sarcasmo, refiriéndose al dios Amón: «¡Ve y lucha tú solo con ayuda de tu padre!».

La paternidad del dios egipcio dio lugar a una leyenda según la cual el dios habría visitado en forma de serpiente a la reina Olimpia en la corte de Macedonia, para concebir a Alejandro. De esta historia derivó más tarde la *novela de Nectanebo*, según la cual el faraón Nectanebo II, tras la invasión de Egipto por los persas en 343 a.C., se habría refugiado en Pella, la capital macedonia, donde habría encontrado ocasión para yacer furtivamente con Olimpia disfrazado de Amón, o en forma de serpiente, engendrando, de este modo, al futuro conquistador de Egipto.

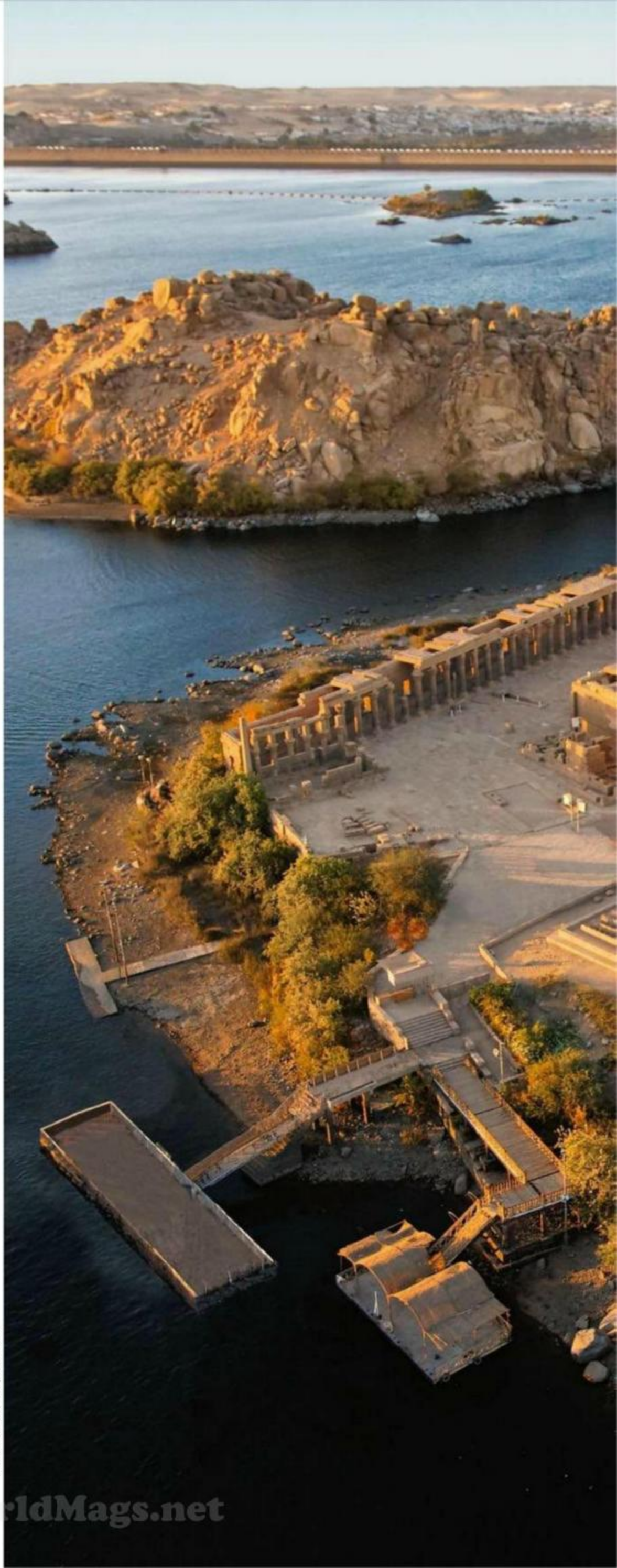
Alejandro Magno regresó de Siwa a Menfis por el interior, siguiendo una ruta caravanera. Permaneció unas semanas en la capital egipcia para dirigirse luego, reorganizado su ejército, hacia la batalla decisiva en el corazón del Imperio persa. En abril de 331 a.C., el rey de Macedonia salió de Egipto como fundador de ciudades e hijo del dios supremo, sabedor de su mítica grandeza y de su misión como conquistador del universo. ■

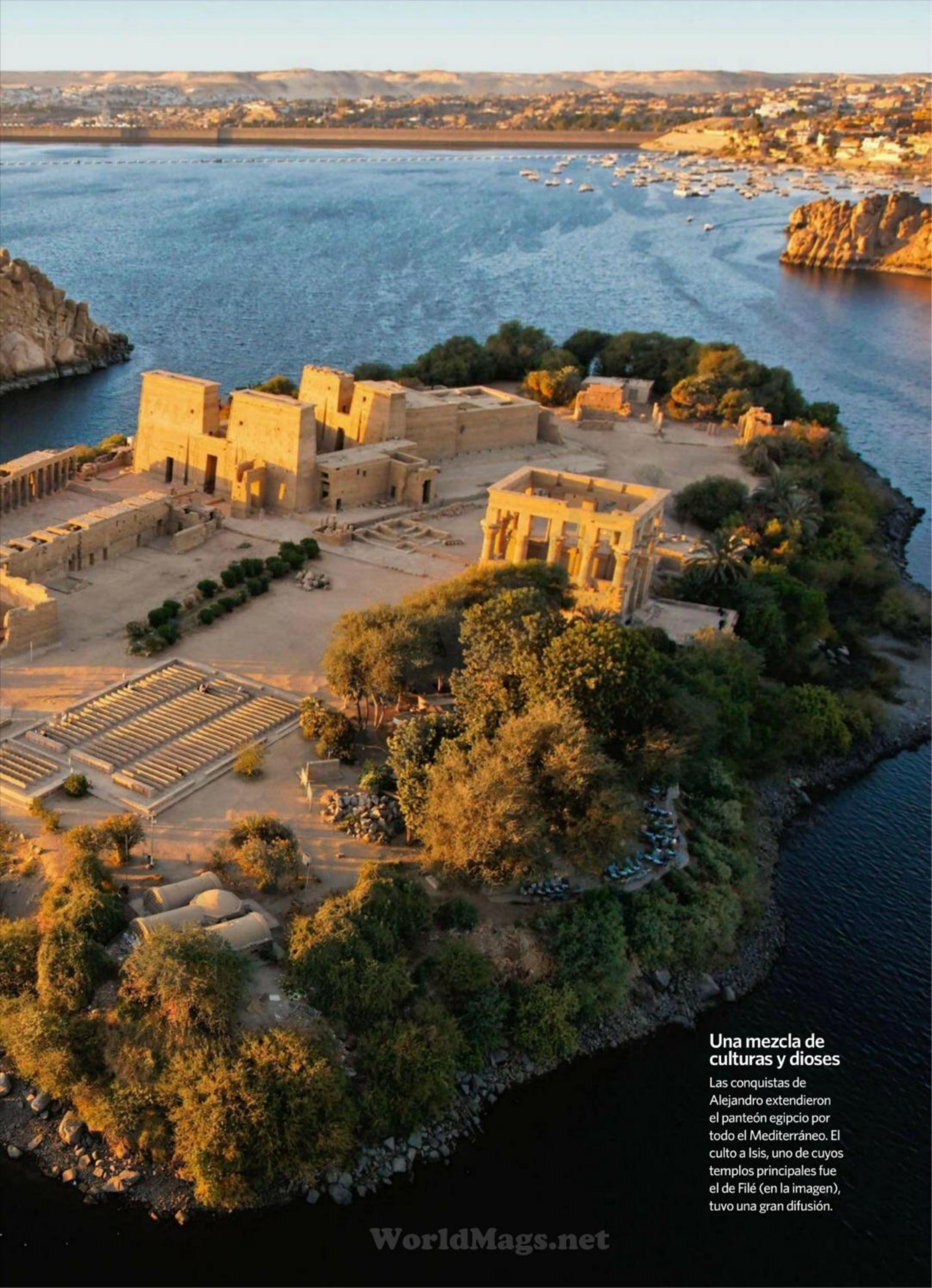
Para
saber
más

ENSAYO
Alejandro Magno, conquistador del mundo
Robin Lane Fox. Acantilado, Barcelona, 2009.

NOVELA
Aléxandros. II. Las arenas de Amón
Valerio Manfredi. DeBolsillo, Barcelona, 2010.

GEORGE STEINMETZ / RETOQUE DIGITAL: HING





Una mezcla de culturas y dioses

Las conquistas de Alejandro extendieron el panteón egipcio por todo el Mediterráneo. El culto a Isis, uno de cuyos templos principales fue el de Filé (en la imagen), tuvo una gran difusión.

La ciudad de Constantino

Cuando Constantino se convirtió en el único gobernante del Imperio romano, fundó junto al Bósforo una nueva capital a la que dio su nombre: Constantinopla.

Una Roma en Oriente

La moneda de oro de la página siguiente, acuñada a finales del siglo IV por Teodosio I, muestra en su reverso la alegoría de Constantinopla, la Nueva Roma.





MONEYMUSEUM, ZÜRICH

LA NUEVA CAPITAL DEL IMPERIO LA FUNDACIÓN DE CONSTANTINOPLA

Tras convertirse en el único emperador del Imperio romano, Constantino fundó en el año 330 una nueva ciudad a orillas del Bósforo, Constantinopla, que estaba llamada a sustituir a la vieja Roma como capital y centro de poder del Imperio

RAQUEL LÓPEZ MELERO

PROFESORA TITULAR DE HISTORIA ANTIGUA. UNIVERSIDAD NACIONAL DE EDUCACIÓN A DISTANCIA



La iglesia de Santa Sofía

La actual basílica, sobre estas líneas, fue erigida por el emperador Justiniano en 532 sobre una iglesia anterior construida por Constancio II en 360.

Desde el punto de mayo del año 330. En el territorio de Bizancio, una colonia griega situada en la entrada del Bósforo (el paso más angosto del Mediterráneo al mar Negro y el punto donde más se acercan Asia y Europa), tiene lugar la consagración solemne de una nueva ciudad: Constantinopla, la ciudad de Constantino. La nueva fundación enseguida adquirió gran importancia en el Imperio romano, hasta convertirse en su capital, residencia de los emperadores y sede de su administración; mientras tanto, Roma vivía cada vez más del recuerdo de sus glorias pasadas. En realidad, cuando nació Constantinopla, Roma ya no era la capital del Imperio romano. A finales del siglo III y en los primeros años del siglo IV, el Imperio tenía, en cierto modo, varias capitales, una para cada uno de los cuatro emperadores que se encargaban simultáneamente de la administración de una parte del Imperio. Fue el emperador Diocleciano quien en el año 285 creó el sistema de la tetrarquía, o «gobierno de cuatro»: dos augustos y dos césares que se repartían la responsabilidad del gobierno y de la defensa. Cuando no estaban en campaña, los emperadores

residían en lugares próximos a las zonas conflictivas: Milán, Rávena y Aquileya, en el norte de Italia, y Tréveris, junto al Rin, mientras que el propio Diocleciano había fijado su residencia en Nicomedia (la moderna Izmit, en Turquía, no lejos del Bósforo). Esas ciudades tuvieron un desarrollo urbanístico importante y se construyeron en ellas algunos edificios públicos suntuosos. Pero ninguna se podía comparar ni de lejos con Roma, con sus lujosas mansiones, los bellos mármoles que revestían sus edificios y las numerosas esculturas que adornaban los espacios públicos, muchas de ellas totalmente policromadas.

La fundación de la Nueva Roma

Constantino era hijo de uno de los tetrarcas nombrados por Diocleciano, el augusto Constancio Cloro, y él mismo fue proclamado augusto en el año 306. En los años siguientes se vería envuelto en disputas sangrientas por el poder. Primero con otro augusto, Majencio, a quien derrotó en el puente Milvio en 312, lo que le permitió adueñarse de la parte occidental del Imperio, y posteriormente con el gobernante de la parte oriental, Licinio. La guerra final entre ambos terminó en 324



El largo camino hacia el poder absoluto

Tras ser proclamado augusto por sus tropas en 306, Constantino se enfrentó con los demás emperadores hasta que logró el poder absoluto en 330. La fundación de Constantinopla le facilitó el control total sobre la parte oriental del Imperio.



CONSTANTINO Y SANTA HELENA. ICONO BIZANTINO. MUSEO BENAKI, ATENAS.

306 d.C.

Tras la muerte de su padre, el augusto Constancio Cloro, Constantino es proclamado nuevo augusto por las tropas leales a su padre en Britania, el 25 de julio.

324 d.C.

Constantino derrota a Licinio en la batalla de Adrianópolis, lo expulsa de Bizancio y lo vence definitivamente en Crisópolis. Tras apresar a su rival, lo manda ejecutar.



EL CÓNSUL AREOBINDO PRESIDE UNA CARRERA DEL HIPÓDROMO DE CONSTANTINOPLA. 506.

284 d.C.

El general Diocleciano sube al trono del Imperio tras la muerte de Caro. Inicia una nueva forma de gobierno compuesta por dos augustos y dos césares: la tetrarquía.



SUPUESTO BAUTISMO DE CONSTANTINO POR EL PAPA SILVESTRE, SEGÚN UNA LEYENDA MEDIEVAL. BIBLIOTECA PIERPONT-MORGAN.

312 d.C.

Constantino vence al augusto Majencio en el puente Milvio, en Roma, el 28 de octubre. Con ello deviene emperador de Occidente. Licinio, su cuñado, lo es de Oriente.

330 d.C.

Constantino, ahora emperador único, funda Constantinopla en el emplazamiento de la colonia griega de Bizancio, como residencia imperial y como réplica de Roma.

337-360 d.C.

Constantino construye la primera iglesia en Constantinopla: Santa Irene. Años más tarde, hacia 360, su hijo Constancio II erige la primera basílica de Santa Sofía.

con la victoria de Constantino en la decisiva batalla de Adrianópolis. Licinio se fortificó en Bizancio, pero fue definitivamente vencido en Crisópolis. En ese momento, Constantino pudo llevar a cabo lo que para él había sido una misión personal: reunificar el Imperio bajo una única dinastía, su propia familia.

La fundación de Constantinopla fue consecuencia directa de la victoria de Constantino sobre Licinio. Constantino era ahora la cabeza del Imperio, como lo había sido Diocleciano. Por razones estratégicas, Constantino decidió instalarse en la zona del Bósforo, en esa ciudad de Bizancio que Licinio había convertido durante un tiempo en su baluarte. Desde allí se controlaban tanto la línea fronteriza marcada por el Danubio, amenazada por los pueblos bárbaros, como la que seguía el Éufrates, presionada por la Persia sasánida.

Allí realizó Constantino el ambicioso proyecto de crear una ciudad grandiosa, que llevara su nombre: Constantinópolis. Emulaba de esta forma la fundación de la que por entonces era la ciudad estrella de Oriente y segunda en tamaño del Imperio: Alejandría, fundada más de seiscientos años atrás por el gran conquistador Alejandro Magno.

Guerra entre cuñados por el Oriente romano

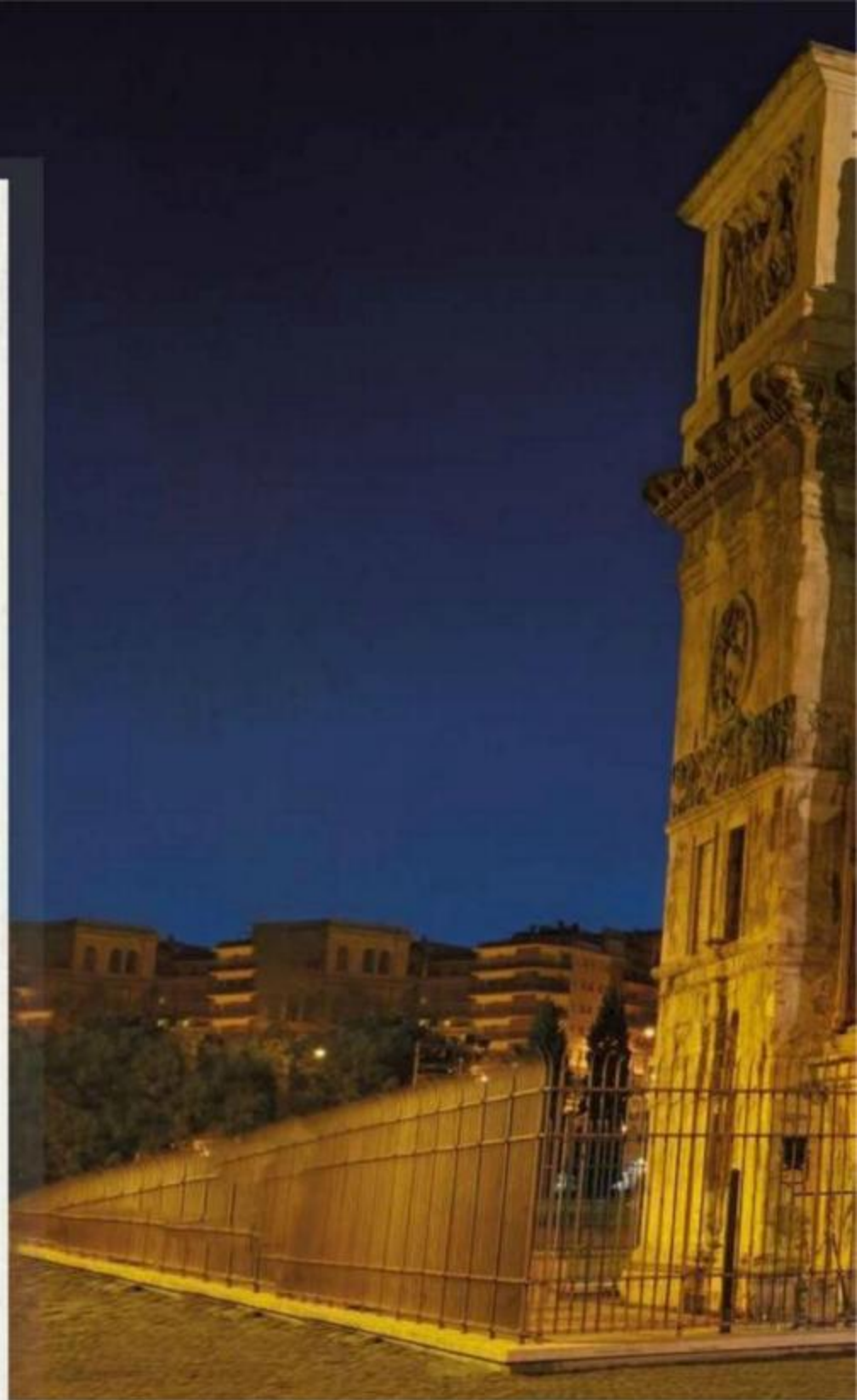
Decidido a imponerse como único emperador de Roma, Constantino no tuvo compasión de Licinio, el emperador de Oriente, pese a que éste ya era anciano (pasaba de los 70 años) y estaba casado con su hermana Constancia.

CONSTANTINO LANZÓ su ofensiva en el año 323. Reunió un importante ejército con el que avanzó desde Tesalónica hasta Adrianópolis (la actual Edirne), donde Licinio había instalado su campamento. Los combates se prolongaron varios días, y fue el propio Constantino quien decidió la suerte de la lucha al cruzar el río Hebrus seguido por doce jinetes para arrojarlos contra el ejército enemigo. En la batalla murieron 34.000 hombres. Licinio se refugió en Bizancio, y allí marchó también Constantino con su ejército. El asalto, dirigido por

el hijo del emperador, Crispo, fue muy violento. «Crispo levantó montículos artificiales de tierra al nivel de las murallas de Bizancio; sobre ellos encumbró torreones desde donde se arrojaban, por medio de máquinas militares, peñascos y dardos hacia los sitiados, logrando con ello cuartear los muros de Bizancio», resumió en el siglo XVIII el historiador Edward Gibbon. Licinio escapó de nuevo, pero fue derrotado definitivamente en Crisópolis. Constantino lo encarceló y al final lo hizo estrangular, acusado de conspiración.



ANG / ALBUM



Pero también seguía la tradición de los emperadores romanos, que usaban con fines propagandísticos la fundación o refundación de ciudades por el simple hecho de darles su nombre. Baste recordar la ciudad de Adrianópolis, donde Constantino había derrotado a Licinio, que había sido fundada en 125 por el emperador Adriano.

La fundación de Constantinopla pretendía inaugurar una nueva era, la de un Imperio reunificado que recobraría el esplendor de la antigua Roma. Al igual que Augusto tres siglos atrás había reorganizado y embellecido Roma, Constantino se propuso crear una ciudad magnífica y monumental. Es significativo que a su nueva fundación le diera el título de *Nea Rhome*, es decir, «Roma la Nueva», por oposición a la antigua capital que se entendería ya como «Roma la Vieja», como era habitual en los casos de fundaciones que duplicaban ciudades. En efecto, Constantino se propuso crear en el Bósforo una réplica de la Urbe. Para ello constituyó un segundo Senado imperial, aunque con un número menor de senadores que el de Roma, y, además, de un rango social inferior. No mucho más tarde, sin embargo, Constancio II (337-361), el único hijo superviviente de Constantino,



salvó esa diferencia, integrando a los senadores constantinopolitanos en el rango de los *clarissimi*, «los más ilustres». Además, el territorio de la ciudad dejó de depender por entonces del gobernador provincial. En adelante, Constantinopla tuvo su propio *praefectus urbi* o gobernador de la ciudad, igual que Roma, y quedó dividida, como ella, en catorce regiones o distritos administrativos.

Controversias religiosas

Tradicionalmente también se ha dicho que Constantinopla era una ciudad nueva en otro sentido: el religioso. Desde principios de su reinado, Constantino había dispensado un trato de favor a los cristianos, a los que en 313 concedió libertad de culto. Según algunas fuentes, el propio emperador se convirtió pronto al cristianismo, por influencia de su madre, la emperatriz Helena. De esta forma la fundación de Constantinopla obedecería al proyecto de crear una nueva capital para un Imperio cristiano. Un escritor cristiano casi contemporáneo, Eusebio de Cesarea, afirmó que Constantino fundó una ciudad totalmente cristiana, una «nueva Jerusalén», de cuyo primitivo solar se habría erradicado totalmente el paganismo.

En realidad, los motivos de Constantino fueron más ambiguos. Constantinopla, tal como fue fundada por él, unía elementos cristianos y paganos. Por ejemplo, Constantino se hizo construir en esta otra Roma su mausoleo, que no se parecía en nada a ninguno de los realizados por los emperadores paganos que le habían precedido. Era un mausoleo muy especial, en el que doce sarcófagos vacíos rodeaban la tumba del emperador; estaban destinados a contener las reliquias de los doce apóstoles del cristianismo. Sin embargo, en mitad del enorme foro que vertebraba la ciudad se levantaba una impresionante columna honorífica de pórfido que sustentaba una estatua de bronce dorado: era el emperador Constantino representado como el dios Sol —una de las divinidades paganas más populares en el Bajo Imperio— y al que se veía brillar, bajo sus rayos, desde todas partes.

De ese modo, Constantino combinaba una vertiente cristiana proyectada hacia el Más Allá con una imagen pagana del poder que había ejercido sobre la tierra. La iglesia de los Santos Apóstoles, aneja al mausoleo, marcaba el carácter cristiano del lugar. Pero, siguiendo la tradición de las ciudades romanas, el foro de Constantinopla tenía un

El emperador victorioso

El arco triunfal de Constantino se alza junto al Coliseo, en Roma. Fue erigido para conmemorar la victoria del emperador sobre Majencio en 312.

LA NUEVA ROMA

En su nueva capital del Bósforo, Constantino hizo erigir una gran residencia, el llamado Gran Palacio, aprovechando la ladera que se extendía entre el hipódromo y la costa. Era un complejo de grandes dimensiones, que, tras un devastador incendio en el año 532, fue reconstruido por Justiniano, período al que corresponde la recreación que se ofrece bajo estas líneas.

Santa Sofía

La actual basílica, erigida en tiempos de Justiniano, en el año 532, se levanta sobre dos iglesias anteriores.

Palacio de Magnaura (Senado)

Puerta Chalke

Termas de Zeuxipo

Palacio de Lausus

Palacio de Antiocho

Mese

Era la vía principal de la ciudad («la calle del medio»). La flanqueaban columnatas, tiendas y estatuas.

Augusteo

Bajo Constantino fue un mercado, pero en el siglo VI se transformó en un patio cerrado rodeado de pórticos.

Hipódromo

Iniciado por Septimio Severo en 203, Constantino lo amplió en el siglo IV. Podía albergar a 80.000 personas.

CONSTANTINOPLA
EN EL SIGLO XI



Muralla de Teodosio

Muralla de Constantino

Cuerno de Oro

Iglesia de los Santos Apóstoles

VISTA AMPLIADA

Forum Bovis

Foro de Constantino

Foro de Arcadio

Forum Tauri

Murallas

Constantino rodeó la ciudad de una poderosa muralla, ampliada por Teodosio II entre 412 y 422.

La expansión de Constantinopla

Fundada en 330 a orillas del Bósforo, y levantada sobre siete colinas, al igual que Roma, Constantinopla se convertiría en la ciudad más rica e importante de la Cristiandad durante casi mil años. Los sucesivos emperadores erigieron nuevos edificios y protegieron la ciudad con un potente sistema defensivo.

Tzykaniterion

Faro

Palacio de Bucoleón

La residencia imperial

EL GRAN PALACIO estaba delimitado al norte por el Augusteo y por **Santa Sofía**, al oeste por el **hipódromo** y al este por el mar. El lugar comprendía los **cuarteles** de la guardia de palacio (*scholae*) **1**. Frente a ellos se encontraban el **Triclinio de los Diecinueve Lechos**, erigido en el siglo IV como comedor de gala **2**, y el **Gran Consistorio**, otra gran sala de recepciones **3**. A continuación, venía el **palacio de Dafne** **4**, donde estaban las residencias imperiales. Cerca se hallaba el **Kathisma** **5** o palco imperial, desde donde los emperadores asistían a las carreras en el hipódromo. A continuación destacaba la **Triconcha** **6**, un salón del trono con tres ábsides y rematado por una cúpula dorada, construido en el siglo IX. Frente a él estaba el **Sigma** **7**, un atrio con fuentes de las que manaban vino y agua perfumada. Otra gran sala del trono, obra de Justino II en el siglo VI, era el **Crisotriclinio** **8**, de forma octogonal, cubierto de mármol y mosaicos, con puertas de plata.

Una capital construida en tan sólo seis años

En torno a la fundación de Constantinopla, la nueva Roma, surgieron pronto numerosas leyendas. Una decía que Constantino, dispuesto a reforzar la frontera de Roma en Oriente, decidió engrandecer la ciudad de Calcedonia.

PERO CUANDO HABÍAN empezado los trabajos aparecieron unas águilas que arrebataron a los obreros las cuerdas y las medidas, y las llevaron a Bizancio. Al ser informado de ello, Constantino lo consideró una advertencia del cielo y decidió construir una nueva ciudad en el Bósforo. Los historiadores aseguran también que su construcción fue excepcionalmente rápida: apenas duró seis años, entre 324 y 330. Tanta precipitación tuvo consecuencias negativas, como escribe el historiador Zósimo: «Al tiempo que Constantino gastaba el tesoro público en edificios innecesarios e inútiles, construyó algunos que en poco tiempo se derrumbaron de nuevo, pues al ser erigidos rápidamente no podían durar mucho tiempo». La magnificencia de Constantinopla se logró igualmente a costa de saquear otras ciudades. Pero los testimonios concuerdan en que muy pronto las estrechas calles de la ciudad apenas podían contener al gentío, y caballerías y carruajes y las fachadas de las casas se agolpaban a costa de la higiene y la comodidad.



ANG / ALBURA

CONSTANTINO
SUPERVISA LOS PLANOS
DE CONSTANTINOPLA.
RUBENS, 1622.



Capitolio, es decir, un santuario dedicado a la Tríada Capitolina (los dioses Júpiter, Juno y Minerva), que era la más alta representación de la religión romana en su vertiente pública o estatal. Y la fundación de la ciudad se había hecho conforme al ritual pagano tradicional. Además, las plazas y los lugares públicos se llenaron de estatuas de bronce que representaban a los dioses grecorromanos.

Pese a las especulaciones sobre su cristianismo, sabemos que cuando Constantino accedió al poder, en el año 306, declaró como su protector divino al dios Sol; y alegaba haber tenido una visión de Apolo, venerado por entonces como divinidad solar, que le habría prometido el dominio del mundo y un reinado de treinta años. Constantino sólo se dejó bautizar cuando ya se encontraba en el lecho de muerte. En realidad, el culto al Sol y el cristianismo no eran necesariamente incompatibles. El culto solar se asociaba con la imagen de la luz, y el cristianismo había asumido el concepto pagano de *logos* como la palabra divina en un sentido teológico; de ahí que la principal iglesia de Constantinopla estuviera dedicada a la Santa Sabiduría de Dios (Santa Sofía, de acuerdo con la palabra griega *sophia*, sabiduría).



Por otra parte, la ambigüedad religiosa que muestra la Constantinopla de Constantino parece que fue deliberada. El emperador sabía bien que, entre los problemas que debía resolver, el de la confrontación entre cristianos y paganos era uno de los más importantes. La integración de los cristianos en el Estado bajo una fórmula conciliadora parecía una solución que podía ser acogida de buen grado por los paganos. En el caso de Constantinopla, Constantino quiso integrar allí a un buen número de personas que habían sufrido confiscaciones y exilio por parte de su rival Licinio. En una ciudad de nueva creación se podía reunir a un gran colectivo de partidarios, que incluyera a cristianos, aunque los paganos eran aún por entonces la mayoría. De ahí habría de salir la nueva élite política.

Más espléndida que la metrópoli

La ciudad de Constantinopla nació con un área urbana cinco veces mayor que la que había tenido la antigua Bizancio. Una gran calzada central la atravesaba de un extremo a otro, cruzando el enorme foro. Todo el conjunto se rodeó con impresionantes murallas. Para constituir el nuevo cuerpo de ciudadanos, se prometieron casas a las familias

interesadas en afincarse allí; también se estableció una distribución de trigo, como la que tenía lugar en Roma. Y, naturalmente, Constantinopla quedó provista de unos lujosos baños públicos, las llamadas termas de Zeuxipo, así como de un hipódromo para celebrar carreras de carros.

Así se convertía, de verdad, la ciudad del Bósforo en otra Roma. Aún era mucho más modesta en apariencia que la antigua capital, pero estaba llamada a crecer en tanto que centro de gravedad del poder político y residencia imperial. En cambio, la vieja Roma empezaba a convertirse en una preciosa reliquia que ni siquiera se conservó durante mucho tiempo. Los tres saqueos realizados por los bárbaros en el siglo V la redujeron a una condición penosa; y la desaparición oficial del Imperio de Occidente, en 476, acabó con su entidad imperial. Desde entonces, Constantinopla ya no sería la otra Roma, sino la auténtica heredera de la Urbe. ■

Los mosaicos de Santa Sofía

En este mosaico, Constantino, por la derecha, ofrece Constantinopla a la Madre de Dios, y Justiniano, por la izquierda, la iglesia de Santa Sofía.

Para
saber
más

ENSAYO
Constantino

Hartwin Brandt. Herder, Barcelona, 2007.

NOVELA
Siniestra

Javier Arriero Retamar. Plataforma, Barcelona, 2010.

El salvador de la princesa

Desde su origen como mártir, san Jorge se convirtió en prototipo de valeroso caballero. Este dibujo de Jacopo Bellini lo muestra enfrentado al dragón. Siglo XV. Museo del Louvre, París.



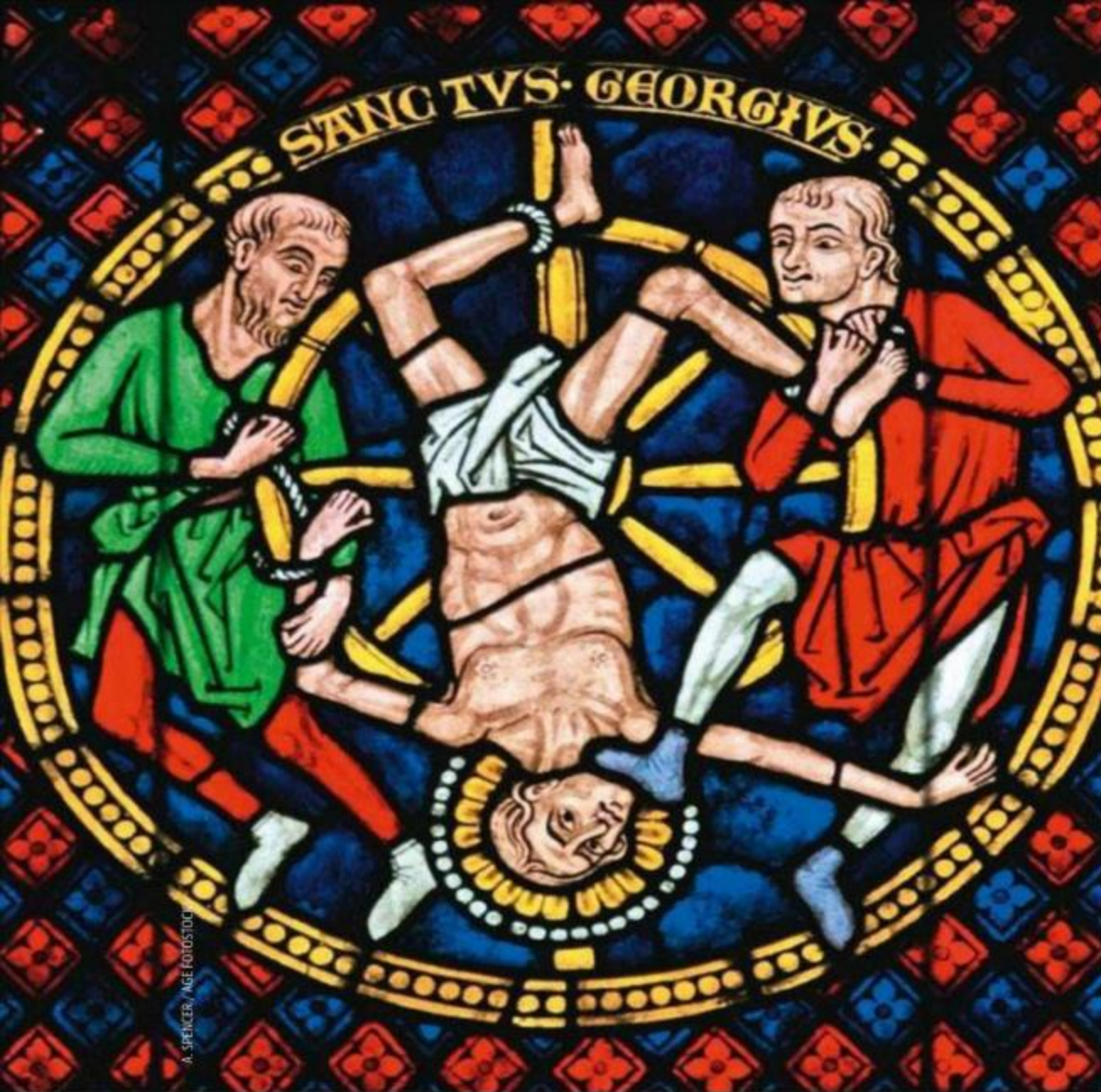
EL HÉROE DE LA EDAD MEDIA

SAN JORGE

Recordado como un santo y mártir de tiempos del Imperio romano, en el siglo XIII san Jorge se había convertido en ejemplo de caballero andante por su legendaria lucha con un malvado dragón para salvar a una indefensa princesa

ALMUDENA BLASCO

PROFESORA DE HISTORIA MEDIEVAL DE LA UNIVERSIDAD
AUTÓNOMA DE BARCELONA



Martirizado por su fe

El auténtico san Jorge fue sometido a martirio en el año 303 durante la persecución desatada por el emperador Diocleciano. Vitral de la catedral de Friburgo.

Patrón de los reyes de Aragón

En el siglo XV, san Jorge se convirtió en patrón de la Corona de Aragón, donde la primera fiesta oficial en su honor se celebró en la catedral de Barcelona, cuyo interior vemos a la derecha.

En el siglo XIII se popularizó en toda Europa una leyenda en torno a un santo que mataba a un dragón y liberaba a una princesa. La versión más característica de la historia se encuentra en *La leyenda áurea*, de Jacopo da Varazze (conocido también como Jacobo de la Vorágine), una recopilación de vidas de santos que tuvo gran difusión. En esa obra se cuenta que en una ciudad de Libia llamada Silca había «un lago tan grande que parecía un mar», y que en ese lago se ocultaba un dragón temible, «de gran fiereza y descomunal tamaño». El monstruo tenía atemorizados a todos los habitantes de la comarca y emitía un hedor mortal. Para apaciguarlo, las gentes le echaban ovejas, pero cuando éstas se agotaron decidieron arrojarle también personas, elegidas por sorteo. Le llegó así el turno a la hija del rey de la ciudad.

Ésta se dirigía al lago, resignada a su suerte, cuando apareció un caballero, que de inmediato se abalanzó con su lanza contra el monstruo. Una vez lo hubo derrotado ordenó a la princesa que lo sujetara con su cinturón, como un perro faldero, y se dirigieron a la ciudad. «¡No tengáis miedo! —gritó el caballero a las gentes aterrorizadas—. Dios me ha traído hasta esta ciudad para libraros de este monstruo. ¡Creed en Cristo y bautizaos! ¡Ya veréis cómo yo mato a esta bestia en cuanto todos hayáis recibido el bautismo!» La multitud obedeció y el caballero dio muerte al dragón.

El protagonista de esta historia es uno de los santos más populares de la Edad Media: san Jorge. Este personaje, conocido desde la Antigüedad,

fue en su origen un ciudadano romano, nacido hacia el año 280 en Mitilene de Capadocia, que hizo una brillante carrera militar y se convirtió en un reputado tribuno. Hijo de padres cristianos, fue una más de los miles de víctimas de la «gran persecución» desencadenada por el emperador Diocleciano contra los seguidores de Cristo a partir del año 303. Jorge no quiso abjurar de su fe cristiana, por lo que fue sometido a terribles torturas y murió como un mártir en el año 303, en la ciudad de Lydda (actual Lod, en Israel).

Un santo del Próximo Oriente

La tortura a la que fue sometido san Jorge era difícil de aceptar por la sociedad refinada y culta del Oriente del Imperio. Por ese motivo, la noticia de su martirio se difundió con rapidez e impactó en las comunidades cristianas de Asia Menor, de modo que el valiente tribuno se convirtió en un auténtico *megalomártir*, es decir, «gran mártir». Apologetas del cristianismo como Lactancio o Eusebio de Cesarea narraron la historia de Jorge. Los detalles del suplicio alimentaron el deseo popular de convertirle en santo, y su figura pronto se convirtió en objeto de culto en muchas iglesias de Asia Menor y de Armenia.

La historia del martirio de Jorge de Capadocia se tiñó pronto de elementos fantásticos, al modo de un cuento oriental. Según una versión de la historia que circulaba en el siglo V, Jorge habría sufrido las torturas más extensas y refinadas durante siete años, y habría muerto y resucitado tres veces, hasta ser finalmente decapitado.



INSIGNIA DE
LA ORDEN DE LA
JARRETERA. 1628.
MUSEO BRITÁNICO.



BRITISH MUSEUM / SCALA

EL SANTO DE LOS CABALLEROS

Nace en **MITILENE DE CAPADOCIA** el tribuno romano Jorge. Alcanza un alto cargo en el ejército romano, pero muere martirizado por no renunciar a su fe cristiana.

El papa **GELASIO I** canoniza a san Jorge, aunque condena los *Libros de la pasión de san Jorge*, por considerarlos excesivos y escritos por un hereje.

Tras la **PRIMERA CRUZADA** y el descubrimiento del sepulcro de san Jorge en Lydda, los cruzados vuelven a Occidente y divulgan historias legendarias sobre el santo.

El fraile dominico y obispo de Génova **JACOPO DA VARAZZE** publica su famosa *Leyenda áurea*, que populariza la historia de san Jorge vinculada ya al episodio del dragón.

El rey de Inglaterra **EDUARDO III** funda la orden de la Jarretera en honor del santo. Lo convierte en patrón de Inglaterra y establece su festividad el 23 de abril.

280

494

SIGLO XII

1264

1348



FLORIAN MONHEIM / CORBIS

El protector de Europa

En la Edad Media, san Jorge se convirtió en el santo patrón de diversos países, como Inglaterra. A la izquierda, claustro gótico de la catedral inglesa de Gloucester.

Las autoridades, como el papa Gelasio, advirtieron sobre lo dudoso de estas fantasías, pero ello no impidió que en el siglo V él mismo lo subiera a los altares, como uno de «esos santos cuyos nombres son justamente reverenciados, pero cuyos actos sólo son conocidos por Dios». Esta incertidumbre afectó a un tema de singular importancia, la fecha de su día de nacimiento (*dies natalis*), el que solía elegirse para la celebración anual de cada santo. En el caso de san Jorge, los análisis filológicos han podido demostrar que el 23 de abril no es el día de su nacimiento, sino el de su muerte.

San Jorge se convirtió en un icono cristiano, muy presente en el arte bizantino en la forma de santo guerrero, es decir, portador de una espada. Pero su popularidad en Occidente arranca con la llegada de los caballeros cruzados a Tierra Santa desde finales del siglo XI. Los cruzados descubrieron el sepulcro y santuario de san Jorge en Lydda, y al regresar a sus países empezaron a divulgar las historias legendarias que se desarrollaron en Tierra Santa en torno a aquella figura, y que ellos habían escuchado. San Jorge se convirtió, así, en el espejo de la caballería, en el modelo del caballero cristiano, el *miles Christi*. El santo encarnaba las virtudes de los cruzados que pusieron su vida al servicio de la conquista de Tierra Santa.

De esta manera, en 1098, cuando el ejército cruzado se enfrentó a los turcos liderados por Kerbogha, a las puertas de Antioquía, algunos creyeron ver a san Jorge al frente de un ejército celestial que acudía en su ayuda. Este tipo de leyendas sobre la aparición del santo en batallas

contra musulmanes se dieron también en la España de la Reconquista. Así, se dijo que un caballero que estaba en el sitio de Antioquía fue trasladado por san Jorge a lomos de su caballo para ir en ayuda de Pedro I de Aragón en la batalla de Alcoraz, que tuvo lugar cerca de Huesca en 1096. Asimismo, desde Bizancio la imagen guerrera del santo se difundió al arte occidental; aparece, por ejemplo, en el relieve de la catedral de Venecia, o en la fachada sur de la catedral de Chartres.

El dragón entra en escena

Fue también entonces cuando san Jorge empezó a aparecer asociado a la figura del dragón, el animal fantástico con el que mantenía un duelo mortal. La primera prueba segura de esta vinculación se encuentra en una pintura de una iglesia rupestre de Soganli, en Capadocia, datada en 1006. Pero la verdadera puesta de largo de la leyenda del dragón se produce a mediados del siglo XIII. En 1241, Bartolomeo da Trento la menciona en una descripción de leyendas cristianas, una cita breve pero completa de todos los motivos que la harán triunfar en los años siguientes: la ciudad amenazada por un animal de las marismas, el ritual del cordero, la hija del rey ofrecida en sacrificio, la llegada milagrosa del hombre joven sobre su caballo blanco en combate victorioso contra el dragón, y, finalmente, la conversión de los habitantes del reino a la religión cristiana. Todos estos motivos fueron definitivamente fijados en la tradición cristiana a finales del siglo XIII por el dominico Jacopo da Varazze,

EL MÁRTIR Y EL CABALLERO

En el museo municipal de Jérica (Castellón) se conserva un *Retablo de san Jorge* que reúne varias escenas relativas al martirio del santo de Capadocia y a su lucha con el dragón. Esta extraordinaria pieza fue compuesta por un pintor valenciano en la primera mitad del siglo XV.



EL RETABLO DE JÉRICA se compone de ocho escenas. La del ático representa la batalla del Puig (1237), durante la conquista de Valencia, en la que san Jorge asistió al rey Jaime I [1]. Las tres siguientes se centran en san Jorge como caballero. En la primera, el santo, tras haber resucitado, es ordenado caballero por la Virgen María [2]; en la segunda, lucha contra

el dragón [3]; y en la tercera, marcha a la ciudad de la princesa con ésta, que sujeta al monstruo [4]. Las cuatro escenas últimas representan el martirio del tribuno Jorge de Capadocia durante la persecución de Diocleciano: lo vemos en su celda, donde se le aparece Cristo [5]; después es aserrado [6], arrastrado por un caballo [7] y, al final, decapitado [8].



RAGA / PRISMA

En tierras de san Jorge

En las iglesias rupestres del valle de Göreme (Turquía) se encuentran imágenes de san Jorge y de san Miguel. A la izquierda, interior de la iglesia Oscura, del siglo XII.

Ángeles contra dragones

La miniatura de la derecha, del *Liber floridus*, de Lambert de Saint-Omer (1448), muestra al arcángel san Miguel luchando contra un feroz dragón, símbolo del mal.

obispo de Génova, en su *Leyenda áurea*. La lucha de san Jorge con el dragón se convierte en la alegoría de un combate religioso, denominado también psicomaquia, la pugna eterna del bien contra el mal. De esta forma, la figura de la princesa se puede interpretar como un símbolo de la Iglesia de la fe, a la que defiende san Jorge en su condición de «soldado de Cristo».

Tema favorito de los artistas

A la leyenda de san Jorge y el dragón le esperaba una difusión artística de primer orden. El fascinante relato de Jacopo da Varazze corre de boca en boca por todos los talleres europeos. Pintores, escultores, miniaturistas y orfebres ponen su talento al servicio de la poderosa imagen de un santo guerrero en lucha a muerte con un espantoso animal que tiene prisionera a una princesa. El escenario se prepara cuidadosamente al gusto de la sociedad urbana de los siglos XIV, XV y XVI, y los motivos rituales se acuerdan de antemano en los contratos notariales.

Luego, también como fruto de la devoción popular, el santo se convierte en patrón de ciudades y de naciones. En Inglaterra, Eduardo III (1327-1377) fundó la orden de la Jarretera en su honor, que se convirtió por esos años en patrón del país. En Portugal, también a mediados del siglo XIV, san Jorge sustituyó a Santiago como santo patrón; su concurso fue decisivo, según se dijo, para la gran victoria del ejército portugués dirigido por el condestable Nuno Álvares Pereira frente a los castellanos en la batalla de Aljubarrota (1385).

El culto a san Jorge también arraigó en la Corona de Aragón. En la segunda mitad del siglo XIV, los reyes de Aragón mostraron un desorbitado interés por conseguir reliquias como la cabeza del santo, una de las muchas de las que se tenía constancia. En 1354, Pedro IV el Ceremonioso envió a Grecia a su familiar Fernando Colomer para obtener la reliquia que se guardaba en Livadia. También aquel año creó una nueva cofradía de caballeros bajo la advocación del santo en la ciudad de Valencia. De este modo, san Jorge se convertía en santo protector de la lucha contra los musulmanes y contra cualquier enemigo, por ejemplo los castellanos. La iniciativa de encontrar la cabeza-reliquia fracasó, pero a cambio, en 1377, Leonor de Chipre aportó un brazo del santo que había pertenecido a su familia y que se depositó en el palacio Mayor de Barcelona. Años más tarde, Alfonso V lo regaló al relicario de la catedral de Valencia. En el empeño también destacaron su hijo Juan I y el hermano de éste, Martín I, quien declaró a san Jorge «cabeza, patrón e intercesor de la casa de Aragón». El 17 de abril de 1456, la ciudad de Barcelona celebró la primera fiesta oficial en honor a san Jorge, patrón y abogado del rey Alfonso V. ■

Para
saber
más

ENSAYO
Lo maravilloso y lo cotidiano en el Occidente medieval
Jacques Le Goff. Gedisa, Barcelona, 1999

TEXTO
La leyenda dorada
Jacobo de la Vorágine. Alianza, Madrid, 2005.



BRIDGEMAN



UN SER DE LEYENDA

LA LUCHA CONTRA EL DRAGÓN

La leyenda de la lucha de san Jorge con el dragón se asemeja a otras de la mitología universal. Perseo, el semidiós griego que rescató a Andrómeda de un monstruo marino, tenía especial presencia en el Próximo Oriente; de hecho, este mito se sitúa en Joppa, una ciudad muy próxima a la Lydda (Lod) de san Jorge.

En Egipto, el dios Horus combatía contra el cocodrilo del Nilo, alegoría de Set, la fuerza del mal. Y, por otra parte, diversos santos cristianos luchan contra dragones, en especial el arcángel Miguel, que quizás inspiró la historia de san Jorge.

El dragón es una figura que procede de la Antigüedad; es un término griego, *drákontos*, que significa serpiente. Su apariencia es muy variable, aunque en Occidente, a partir del siglo XII, se fijó la imagen de un ser fantástico que combinaba partes de distintos animales: cola de reptil, garras de león, alas de ave o murciélago y fauces de un animal feroz. Se decía que vivía en cuevas bajo tierra y que su aliento era venenoso.



ORDNOZ / ALEUM

CARLOS V

en la ciudad de

GRANADA

Tras su matrimonio con Isabel de Portugal en Sevilla, en 1526, Carlos V y su esposa se trasladaron a Granada, donde pasaron varios meses alojados en la Alhambra. El emperador, cautivado por el recinto nazarí, ordenó erigir allí un palacio renacentista

JOSÉ ENRIQUE RUIZ-DOMÈNEC

CATEDRÁTICO DE HISTORIA MEDIEVAL DE LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BARCELONA
EDITOR DE HISTORIA NATIONAL GEOGRAPHIC

El esplendor del arte nazarí

Carlos V hizo construir un nuevo palacio en el recinto de la Alhambra de Granada. Para hacerle sitio se derribó la galería sur del patio de los Arrayanes (en la imagen).

El nuevo dueño del mundo

Carlos V fue coronado emperador en 1520, en Aquisgrán. A la izquierda, una medalla lo representa como un emperador romano. Museo Lázaro Galdiano, Madrid.

CRONOLOGÍA

Tiempos de amor y de guerra

25 de febrero de 1525

Tiene lugar la batalla de Pavía, en el norte de Italia, entre los ejércitos de Carlos V y Francisco I de Francia, que es vencido y hecho prisionero.

14 de enero de 1526

Carlos V y Francisco I firman el Tratado de Madrid, por el que Francia renuncia a sus derechos sobre diversos territorios italianos y Flandes.

10 de marzo de 1526

El emperador se casa en Sevilla con su prima, la infanta Isabel de Portugal, en los Reales Alcázares. La pareja parte a Granada el 13 de mayo.

1 de junio de 1526

Los recién casados llegan a Granada y se alojan en unos apartamentos acondicionados especialmente para ellos en el palacio de los Leones.

25 de junio de 1526

Tiene lugar la Dieta de Espira, que concluye que cada príncipe tiene derecho a decidir en sus Estados si permite o no las enseñanzas luteranas.

29 de agosto de 1526

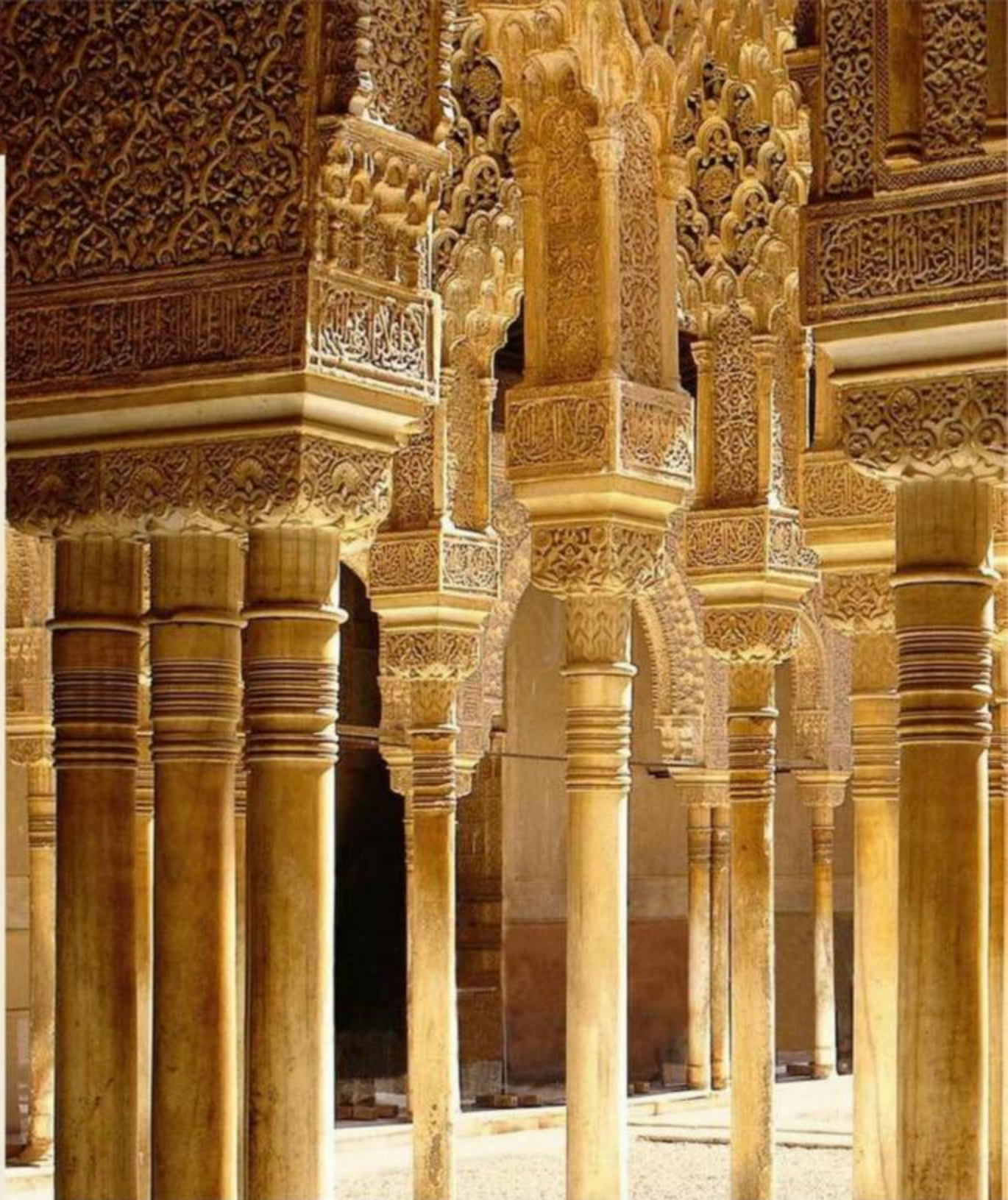
El Imperio otomano se convierte en una amenaza para Europa. En Mohács, las tropas de Solimán el Magnífico vencen al ejército de Luis II de Hungría.

Diciembre de 1526

Los emperadores Carlos V e Isabel de Portugal abandonan Granada y la Alhambra después de haber pasado allí varios meses tras su enlace.

6 de mayo de 1527

En el contexto de su conflicto con Francia, las tropas imperiales, que no reciben su paga, se dirigen a Roma y saquean la Ciudad Eterna.



El palacio de los Leones

Cerca del magnífico patio de los Leones, obra de Mohamed V en 1378, se hallaban las habitaciones que ocuparon Carlos V y su esposa Isabel tras su boda en 1526.

Todo se conjuró para que 1526 fuera un año decisivo en la vida de Carlos V; también en la historia de Europa. El triunfo de los ejércitos imperiales en Pavía sobre Francisco I de Francia, que certificó el dominio español sobre Italia, se completó con las conversaciones diplomáticas, conducidas por Mercurino de Gattinara, que buscaban una paz con Francia que permitiera enfrentarse a la expansión del Imperio otomano. Eso era lo que quería la voluntad de Carlos V: construir un orden internacional a la altura de su legado familiar, que aunaba las armas de Castilla, la política internacional aragonesa, el sentido mercantil flamenco, el espíritu borgoñón y la conciencia imperial de los Habsburgo. De su persona había irradiado el deseo de unificación europea; a su persona debía, por tanto, refluir el esplendor de esa política. Donde él estaba, estaba el Imperio; donde él decidía residir, estaba el ombligo del mundo. Para simbolizar esa postura, en 1526 desplaza la capital de su Imperio a Granada.

Al situar la corte en el centro de la última conquista cristiana auspiciada por sus abuelos maternos, los Reyes Católicos, Carlos V recalca que



GÜNTER GRÄFENHAIN / FOTOTECA 360

un monarca universal no necesita de las «viejas» ciudades borgoñonas, italianas, castellanas o aragonesas como pilar o envoltura de su poder. Basta con extender el brazo y mandar, y de una ciudad morisca y plateresca surgen casas en estilo italiano, fuentes, arcos de triunfo como puertas de entrada a jardines y bosques, cascadas y grutas, y el más hermoso palacio renacentista de España. En este punto geográfico se levanta y se pone, desde ahora, el sol de su imperio.

Boda real en Sevilla

La estancia de Carlos V en Granada tuvo un motivo personal: su matrimonio con su prima, la infanta portuguesa Isabel de Avis y Trastámara. La ceremonia tuvo lugar el 10 de marzo de 1526 en los Reales Alcázares de Sevilla. En este escenario aparece, con paso decidido, una mujer de 23 años —Carlos tenía 26— a la altura de las ambiciones del emperador. Su acogida unos días antes por los sevillanos había sido solemne, casi exagerada. La primera impresión que obtuvo Isabel de la ciudad fue excelente: la vida mercantil en torno al Guadalquivir le recordaba a Lisboa, y desde ese momento descubre, con una mezcla de temor y emo-

ción, el papel que va a jugar en los proyectos de su futuro marido. Desde hacía mucho tiempo no se había visto en Sevilla una mujer tan atractiva: la esbelta y menuda figura de la infanta portuguesa fascina a los sevillanos porque tiene el porte y el cutis de las vírgenes que ellos tanto adoran. Todos se frotan las manos porque la novia responde a la perfección al ideal de dama de la cultura caballeresca a la que el emperador es tan aficionado.

La persona del emperador no fue menos celebrada. El ayuntamiento sevillano ordenó erigir siete arcos triunfales, que luego se desmontaron, y que ensalzaban la figura de Carlos V como monarca victorioso. El primero decía: «Invicto Carlos, gran señor del mundo, / que a ti solo el gobierno se atribuya, / que venza al hado tu valor profundo, / y el turco, y la africana tierra suya, / tiemblen ya de

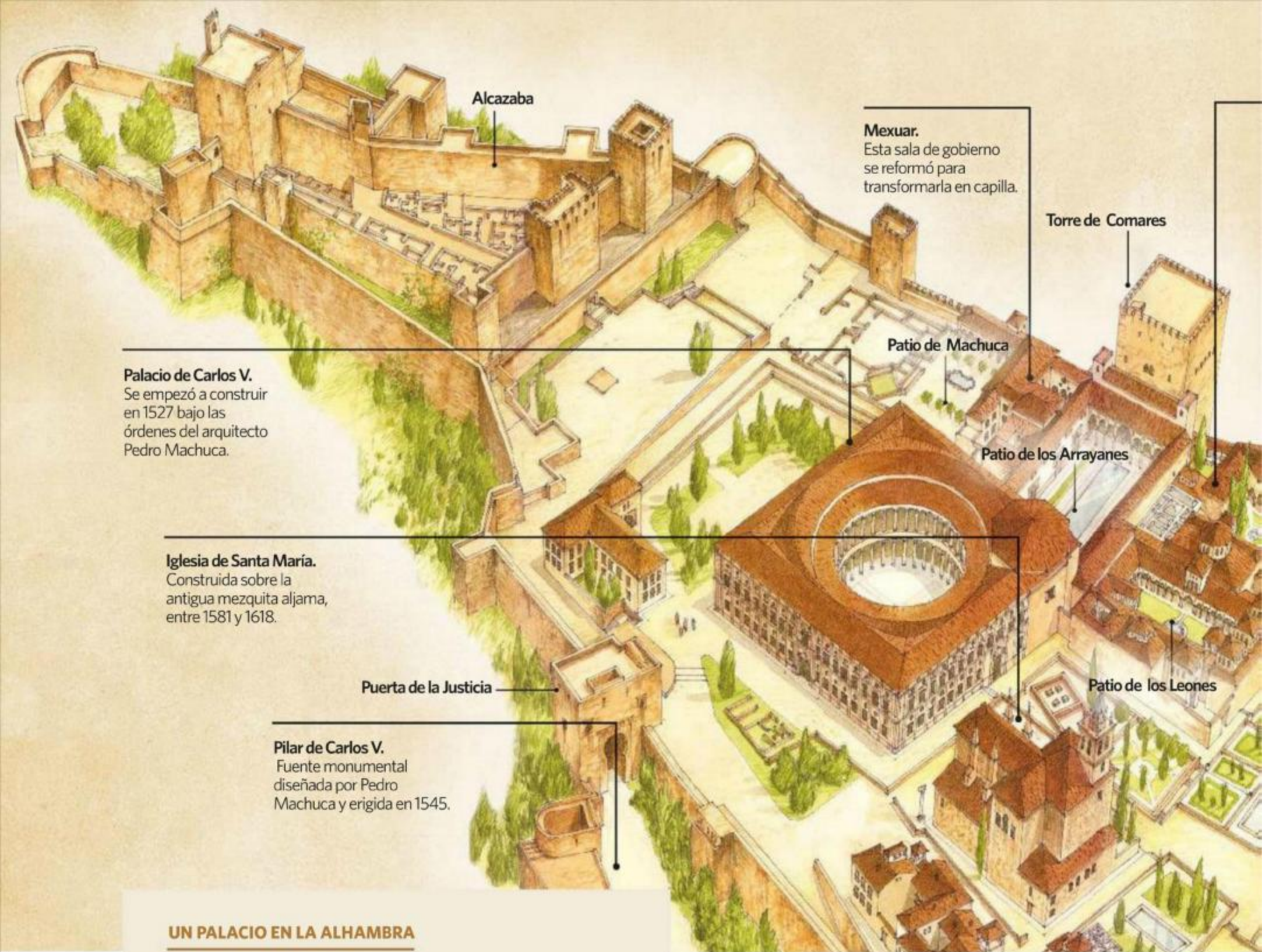
La emperatriz portuguesa

En el retrato pintado por Tiziano en 1548, nueve años después de la muerte de la reina,

ésta aparece en la plenitud de su juventud y belleza. Prado, Madrid.



L. RICCIARINI / PRISMA



UN PALACIO EN LA ALHAMBRA

EL SUEÑO DE CARLOS V

Tras pasar su luna de miel en la Alhambra, el emperador y su esposa, Isabel de Portugal, quedaron tan fascinados por el entorno que decidieron encargar la construcción de un fastuoso palacio en aquel lugar para poder disfrutar de sus frondosos jardines y de la bella arquitectura de la antigua residencia real nazarí. Para llevar a cabo este ambicioso proyec-

to, Carlos V contrató los servicios del pintor y decorador Pedro Machuca, formado en Roma, en el círculo de Miguel Ángel. Machuca dedicó toda su vida a este proyecto constructivo, que inició en 1527 y sólo dejó con su fallecimiento, en 1550. Desde entonces se ocupó de las obras su hijo Luis, que continuó el proyecto hasta su propia muerte, en 1571. El estilo del palacio dista totalmente del plateresco imperante en España en el siglo XVI y debe mucho al

manierismo. La planta del edificio es un cuadrado de 63 metros de lado, a dos niveles. El inferior es de estilo toscano almohadillado y el superior, de orden jónico. En el interior se abre un patio circular también de dos pisos. El inferior está compuesto por columnas de estilo dórico, y en el superior, de estilo jónico. Pero Carlos V no llegó a ver realizado su sueño de ocupar junto con su esposa ese palacio, que finalmente quedaría inconcluso.

tu brazo furibundo». También se celebraron justas de caballeros, en una de las cuales participó el emperador en persona, ante la mirada atenta y admirada de su joven esposa.

Tras el enlace, la pareja emprende el camino a Granada. Visitan Córdoba, Úbeda y Jaén, ciudades que muestran un nuevo rostro «renacentista», conforme a los modernos gustos de la corte. Entretanto, los granadinos preparaban el recibimiento a la pareja imperial terminando de arreglar caminos, paseos y puentes. Se allanó la plaza de Bibarrambla, se reparó la puerta de Elvira, se pavimentaron las calles principales y la cuesta que conducía a la Alhambra. Incluso la corporación municipal instó, según cuenta el cronista Francisco Bermúdez de Pedraza, a que se hicieran unos retoques al retablo mayor de la Capilla Real, el lugar donde se encontraban las tumbas de los Reyes Católicos, para adaptarlo a las circunstancias del momento. El joven rey de la Adoración de los Magos debía tener el rostro de Carlos V.

El 4 de junio, la comitiva entró por fin en Granada. La intención de los soberanos era quedarse mucho tiempo, pero la historia les obligó a abreviar la estancia. De junio a diciembre de 1526,

Habitaciones de Carlos V.
Se habilitaron para el emperador pero no llegó a ocuparlas.

Peinador de la Reina.
Aposentos de la emperatriz, decorados con pinturas de la invasión de Túnez.



ILUSTRACIÓN: FERNANDO AZNAR



ÁNGEL MANZANO / AGE FOTOSTOCK

Carlos e Isabel vivieron su historia de amor en el inigualable escenario de la Alhambra. Fueron unos meses de pausa, de emociones, de encuentros y de conversaciones entre los recién casados, probablemente en francés, la lengua de la caballería cortés, sobre poesía, personajes, situaciones, rumores; o sencillamente sobre la belleza de los azulejos que tenían ante sí, inscritos con lemas y proverbios árabes que alguien les debió de traducir, como aquel que decía «no seáis indolentes». De noche, en los jardines, escuchando música borgoñona o madrigales italianos, renovaron su amor.

Una escuela de cortesía

Hubo algunas recepciones de gala de primer orden a embajadores de importantes cortes de Europa, que elegían para tal cargo a sus hombres más cultivados: la cultura era la debilidad de Carlos e Isabel. Fue así como en esos meses se reunieron en Granada algunos de los humanistas más ilustres de la Europa de entonces, como Andrea Navagiero, embajador de Venecia; Baltasar Castiglione, representante de los Estados Pontificios, o el polaco Juan Dantisco. Entre los es-

pañoles cabe destacar a los hermanos Juan y Alfonso Valdés, enérgicos defensores de la introducción de las doctrinas del humanista Erasmo en España, al sutil fray Antonio de Guevara y al poeta barcelonés Juan Boscán.

En Granada también estuvo Garcilaso de la Vega, el más eximio poeta español del Renacimiento, a la altura de Petrarca, su modelo. Fue en la Alhambra donde Garcilaso conoció a Isabel de Freire, dama de compañía de la emperatriz y portuguesa como ella. Ambas, la reina y su dama, litigaban en quién era la mujer más bella del momento. Se produjo, así, una relación especial, de dos hombres, el emperador y el poeta, con las dos encantadoras damas, que además se llamaban igual: Isabel. La coincidencia causó sensación. Los dos hombres, embelesados por su bella, parecían personajes surgidos de las novelas: del *Orlando enamorado* de Boiardo o del *Amadís de Gaula* de Rodríguez de Montalvo, por citar dos muy leídas.

Uno de los temas de conversación entre Carlos e Isabel fue Gonzalo Fernández de Córdoba, el Gran Capitán, un hombre que se había convertido en una auténtica leyenda europea por sus hazañas en las guerras de Italia contra los franceses,

Una residencia imperial

Durante su estancia en Granada, Carlos V encargó al arquitecto Pedro Machuca un nuevo y fastuoso palacio que se erigió en la Alhambra a partir del año 1527.

La Alhambra de Granada. La que fue fastuosa residencia de los reyes nazaríes antes de la conquista de la ciudad por los Reyes Católicos en 1492 impresionó de tal modo al emperador Carlos V que éste quiso disponer de una residencia fija para sus estancias en Granada. El palacio que hizo construir destaca actualmente en el perfil de la Alhambra, tras la torre de Comares.





net

JUAN CARLOS MUÑOZ / FOTOTECA 902

Los jardines de Granada

El Generalife fue la residencia de verano de los reyes nazaríes. En 1528, Pedro Machuca, arquitecto de Carlos V, remodeló los jardines nazaríes dándoles un estilo renacentista.

PROBLEMA APLAZADO

EL REY Y LOS MORISCOS

Durante su estancia en Granada, Carlos V solía salir de caza con algunos cortesanos. En una ocasión persiguió con tanto ahínco a un jabalí que se quedó solo y se extravió. Enseguida se dio la voz de alarma e Isabel ordenó que se encendieran hogueras para que su esposo pudiera orientarse. Finalmente, fue un morisco de los contornos quien

condujo tranquilamente al monarca a la ciudad. El suceso revela que por esos años en Granada y sus contornos la huella de los moriscos era todavía muy profunda. En 1501, los Reyes Católicos habían ordenado su conversión general al cristianismo, pero la antigua población morisca conservaba sus antiguas costumbres. Carlos V intentó resolver esta cuestión mediante una Junta reunida en la capilla Real de Granada a finales de 1526, en la que se

ordenó a los moriscos abandonar totalmente sus signos de identidad: la lengua árabe, los amuletos islámicos colgados al cuello (debían sustituirse por crucifijos), el velo femenino, la circuncisión, el sacrificio de reses según el método musulmán o los nombres y apodos moriscos. Sin embargo, esta política se suavizó enseguida, cuando una diputación de moriscos ofreció a Carlos V, con motivo de su matrimonio, un donativo de 90.000 ducados.

en los primeros años del siglo. La emperatriz había trabado una estrecha amistad con María Manrique, la viuda de Gonzalo. Con lágrimas de emoción en los ojos, María contaba a Isabel sus anhelos por acabar la tumba que se merecía su marido en el convento de San Jerónimo, a las afueras de la ciudad. Cuando Carlos se enteró de estos encuentros quiso saber detalles de la vida de aquel hombre que su esposa desconociera para hablar de ellos en la intimidad, convertirlos en un tema de conversación sobre las virtudes de la guerra y de la caballería. En ese momento, Hernán Pérez del Pulgar, un veterano de la guerra de Granada y que conoció bien a Gonzalo en los viejos tiempos, acude a la Alhambra, y allí, en presencia del emperador y su esposa y algunos íntimos de la corte, evoca una y otra vez las hazañas del Gran Capitán en la campaña granadina.

El desafío del rey de Francia

Justo mientras en la Alhambra se evocan las hazañas de Gonzalo llega la noticia de que el rey de Francia, Francisco I, ha violado el acuerdo de Madrid. Este pacto se había firmado en enero de aquel 1526, y había servido para que Francisco I,



NÚRIA PUENTES



ORONHOZ / ALBUM

cautivo en Madrid después de ser apresado tras su derrota en la batalla de Pavía, recuperara la libertad y volviera a Francia. Una vez en su país, el rey francés no había tardado en rechazar los términos del tratado —que, entre otras cosas, obligaba a Francia a entregar a Carlos V el ducado de Borgoña— y enseguida formó una alianza, la liga de Cognac, con los estados italianos opuestos al poder del emperador, entre ellos el papado y Venecia. Se reanudaba, así, la guerra en Italia, en circunstancias muy parecidas a las de los tiempos del Gran Capitán; el papa se había puesto del lado francés, como ya había ocurrido en tiempos de Carlos VIII y Luis XI. La historia se repetía.

Carlos se muestra sorprendido y quizás molesto por el desafío de Francisco I, pero no adopta ninguna decisión. Más tarde dejará que los hechos tomen la palabra. Cuando, meses después, se produce el Saco de Roma —el saqueo de la capital de la Cristiandad, el 6 de mayo de 1527, por las tropas imperiales que luchaban en Italia contra las potencias de la liga de Cognac—, en la corte del emperador se presentó esa acción bélica como el resultado de los despropósitos de la alianza entre Francia y el Papado.

Mirar hacia Italia es, también, mirarse en el espejo italiano, dejando de lado el espejo borgoñón que tanto le atraía; por ese motivo, Carlos V, con el beneplácito de su esposa Isabel, ideó la construcción de un fastuoso palacio dentro del recinto de la Alhambra como residencia estable. Se lo encargó al arquitecto y dibujante Pedro Machuca, que había trabajado y se había formado como artista en la corte papal de León X, convencido de que lo construiría al puro estilo del Renacimiento italiano, dejando atrás el plateresco que tanto había gustado a los Reyes Católicos. El cambio histórico tuvo su germen en el verano de 1526, un verano de evasión, poesía, recuerdos y homenajes, que Carlos V pasó en Granada en compañía de su esposa Isabel, y de un selecto grupo de humanistas de toda clase y condición. ■

El triunfo de Carlos V

Carlos V hace su entrada en Bolonia, donde será coronado emperador, junto al papa Clemente VII, en 1529. Óleo por Juan de la Corte. Siglo XVII. Museo de Santa Cruz, Toledo.

Para
saber
más

ENSAYO

El imperio español de Carlos V

Hugh Thomas. Planeta, Barcelona, 2010.

Carlos V

Joseph Pérez. Temas de Hoy, Madrid, 2010.

El Gran Capitán

José Enrique Ruiz-Domènec. Península, Barcelona, 2002.

Los enigmáticos colosos pétreos de la isla de Pascua

Los moáis de Rapa Nui estuvieron envueltos en el misterio hasta la expedición de la arqueóloga británica Katherine Routledge en 1914

En 1722, tres barcos al mando del capitán holandés Jacob Roggeveen avistaron en el Pacífico, a 3.760 kilómetros de las costas de América del Sur, una isla baja y llana; como ese día era domingo de Pascua, la bautizaron como isla de Pascua. Cuando los holandeses desembarcaron descubrieron que, pese a su remota localización, estaba habitada; allí vivía un pueblo que hoy se llama rapanui por el nombre que sus miembros dieron a la isla: Rapa Nui. Pero lo que realmente dejó asombrados a los navegantes europeos fueron las enormes estatuas de piedra esparcidas por la costa y el interior de la isla, que ocupa una extensión de 171 kilómetros cuadrados.

Estos gigantes, conocidos como moáis, alcanzaban diez metros de alto y ochenta toneladas de peso y se alzaban sobre grandes altares, llamados *ahu*, realizados con losas



de basalto. Los moáis, cerca de mil, tienen un estilo inconfundible: comprenden una cabeza con dos grandes orejas, los hombros y la parte superior de los brazos. En su rostro destaca una prominente nariz, y algunos lucen extraños tocados de piedra.

¿Quién los erigió?

Los moáis eran tanto más impresionantes cuanto que era difícil entender cómo la población de la isla, escasa y pobre, había sido capaz de erigirlos. Así lo observó el célebre explorador inglés James Cook cuando llegó al lugar en 1774, cuatro años des-

pués de que el marino Felipe González de Haedo pusiera la isla bajo dominio del rey de España, Carlos III, por lo que le dio el nombre de isla de San Carlos. El capitán Cook pasó allí muy poco tiempo, pero mostró su admiración por el pueblo que erigió las estatuas: «Apenas podemos concebir de qué manera estos isleños pudieron enderezar semejantes estatuas y, más tarde, colocar en lo alto de sus cabezas los enormes bloques cilíndricos de piedra».

El enigma de la construcción de los colosos de piedra de la isla de Pascua se mantuvo largo tiempo. De hecho, no fue hasta principios del siglo XX cuando se investigó a fondo la cuestión. La aportación decisiva vino de la británica Katherine Routledge (1866-1935), una de las primeras mujeres que se licenció en arqueología en Oxford.

Especialista en sociedades del África negra, en 1910 ella y su marido, William Rout-

ledge, decidieron organizar una expedición científica a la isla de Pascua. Se procuraron un navío de 27 metros de eslora y en 1913 partieron de Inglaterra. Tras un largo pe-

MOÁIS caídos y semienterrados en la cantera del volcán Rano-Raraku. Los isleños extrajeron de aquí la piedra para labrar estas estatuas.

BOB KRIST / CORDON PRESS



AGE FOTOSTOCK

1722

Navegantes holandeses descubren en el Pacífico una pequeña isla a la que bautizan como isla de Pascua, de la que España toma posesión en 1770.

1914-1915

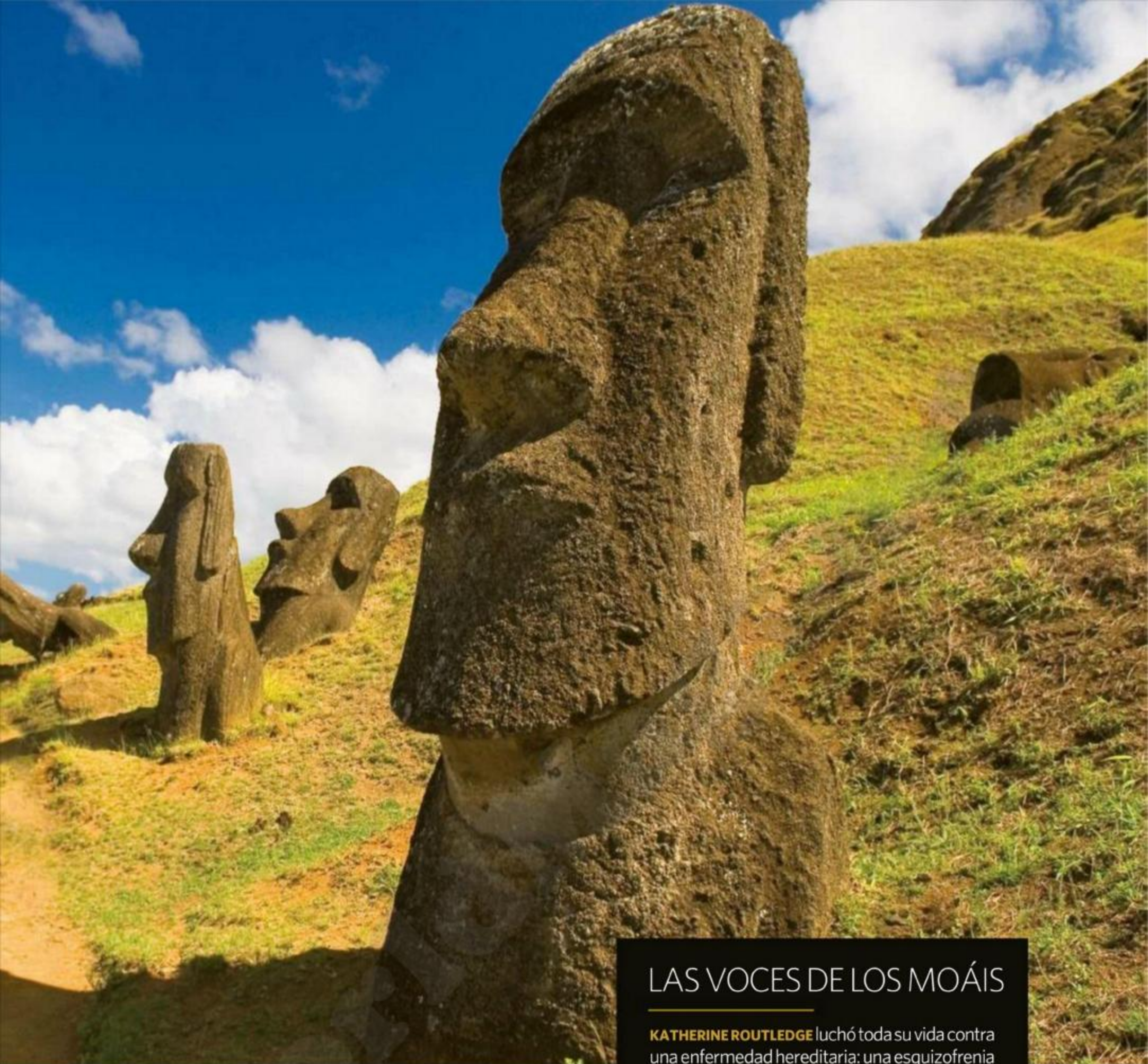
Katherine Routledge y su esposo llegan a la isla, donde Katherine excava al tiempo que recopila información sobre la cultura local.

1956

El explorador y biólogo noruego Thor Heyerdhal formula la tesis de que los primitivos pobladores de la isla de Pascua viajaron en balsa desde América.

1998

La arqueóloga Jo Anne van Tilburg realiza un experimento para levantar un moái de diez toneladas con troncos, cuerdas y 40 personas.



riplo que los llevó hasta Patagonia y Brasil, el 29 de marzo de 1914 llegaron a la isla de Pascua. Allí, Katherine excavó y catalogó moáis, altares y plataformas. También entrevistó a los nativos, y en sus cuadernos reunió abundante información sobre antiguos mitos y leyendas.

Exploración pionera

Al visitar la cantera del cráter del volcán Rano-Raraku, una de las tres que usaron los isleños para extraer la roca con

la que construyeron los moáis, lo que más llamó la atención de la investigadora fue la gran cantidad de esculturas que allí yacían, unas 394, muchas inacabadas o medio enterradas: «Allí yacen estatuas a medio esculpir, tal y como fueron abandonadas cuando, por algún ignorado motivo, los obreros dejaron los útiles y el escenario quedó en silencio». Katherine estudió también la misteriosa escritura jeroglífica grabada en tablillas o losas de

LAS VOCES DE LOS MOÁIS

KATHERINE ROUTLEDGE luchó toda su vida contra una enfermedad hereditaria: una esquizofrenia paranoide. En su estancia en la isla de Pascua, la arqueóloga logró mantener a raya a la enfermedad, pero con los años su salud mental se deterioró: creía oír las voces de los espíritus de los moáis llamándola y pensó que su marido quería matarla. La gran estudiosa de la isla de Pascua murió en un manicomio en 1935.

UN MIEMBRO DEL EQUIPO DE KATHERINE ROUTLEDGE JUNTO A UN GRAN MOAI CAÍDO. 1914.



NGS

Cómo se transportaban los moáis

UNO DE LOS MISTERIOS de la isla de Pascua que más ha fascinado a los arqueólogos es el método usado por los isleños para trasladar los moáis, algunos de 80 toneladas de peso, desde las canteras a su emplazamiento final. Thor Heyerdhal creyó que se necesitaban cientos de personas para hacer el trabajo, pero los recientes experimentos de Jo Anne van Tilburg han demostrado que basta con cuarenta.



1 Preparación

La estatua se ata a un trineo en forma de V invertida. Luego se excava la tierra para inclinarla y ponerla en posición horizontal.



2 Traslado

El moái se cuelga por el cuello entre dos postes. Cuando los hombres tiran de la cuerda, el moái se arrastra sobre el trineo.



3 Sobre el pedestal

Mediante una palanca y tirando de cuerdas, el moái se termina de poner erguido y se asienta sobre el pedestal o ahu.

EN ESTA RECONSTRUCCIÓN SE MUESTRA CÓMO ERAN TRASLADADOS LOS MOÁIS DE LA ISLA DE PASCUA.

ILUSTRACIONES: GETTY IMAGES

piedra, conocida como *rongo-rongo* y que aún no ha sido descifrada, así como los diseños grabados en la base de las esculturas. Katherine los comparó con los tatuajes que lucían los isleños y su semejanza le hizo concluir, acertadamente, que quienes esculpieron las grandes estatuas eran los antepasados directos de los modernos pobladores de la isla.

Los Routledge dejaron la isla en 1915 y Katherine publicó sus conclusiones en 1919, en el libro *El misterio de la isla de Pascua*. Dos años después, la revista *National Geographic* publicó con el mismo título un reportaje firmado por la arqueóloga en el que relataba su expedición.

Routledge formuló la hipótesis de un desastre ecológico como causa de la crisis de la sociedad pascuense. Esta idea se ha visto confirmada por investigadores posteriores, que han reconstruido las distintas fases de la historia de la isla y han analizado su patrimonio arqueológico. Entre ellos cabe citar al biólogo y explorador noruego Thor Heyerdahl, que organizó una expedición en 1956, así como al antropólogo norteamericano William Mulloy y a su discípulo Charles Love, en la década de 1970. Actualmente, la arqueóloga estadounidense Jo Anne van Tilburg, gran conocedora de la cultura de la isla de Pascua, ha puesto en marcha el Easter Island

Statue Project, una iniciativa para fomentar el estudio de la cultura isleña y proteger y conservar su valioso legado.

El porqué del declive

Gracias a todos ellos, hoy sabemos que fueron navegantes polinesios quienes colonizaron la isla de Pascua hacia 500 d.C. Desde 1000 al 1500, la isla vivió una época de prosperidad en la que se erigieron los grandes altares con sus enormes estatuas. Éstas representaban a los espíritus de los antepasados, y ante ellas los nativos celebraban ritos y ceremonias; a su alrededor se alzaban las casas colectivas, de planta oval, con muros de piedra y cubiertas de madera y materias vegetales.

Pero entre 1500 y 1722, los clanes de la isla se enfrentaron y los jefes rivalizaron en construir moáis cada vez mayores. El enorme gasto de piedra y madera causó un colapso ecológico. Así, el culto a los antepasados acabó y una nueva casta guerrera tomó el poder; los *ahu* fueron abandonados y los moáis, derribados. Fue esta sociedad empobrecida y en crisis la que hallaron los primeros europeos que llegaron a la isla de Pascua. ■

CARME MAYANS
HISTORIADORA

Para saber más

ENSAYO

Los enigmas de la isla de Pascua
Yvan Figueiras. Edaf, Madrid, 2010.

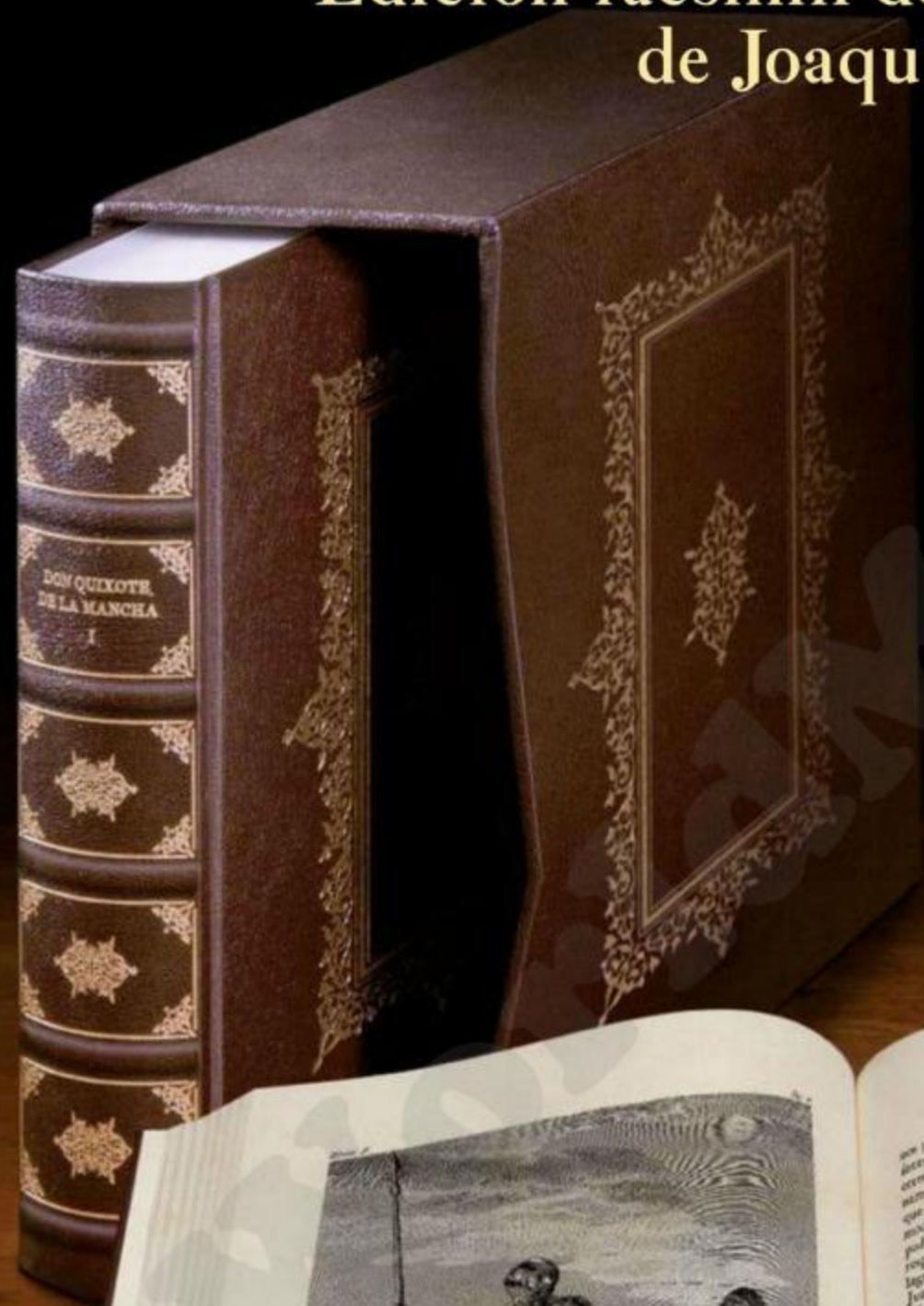
INTERNET

www.eisp.org

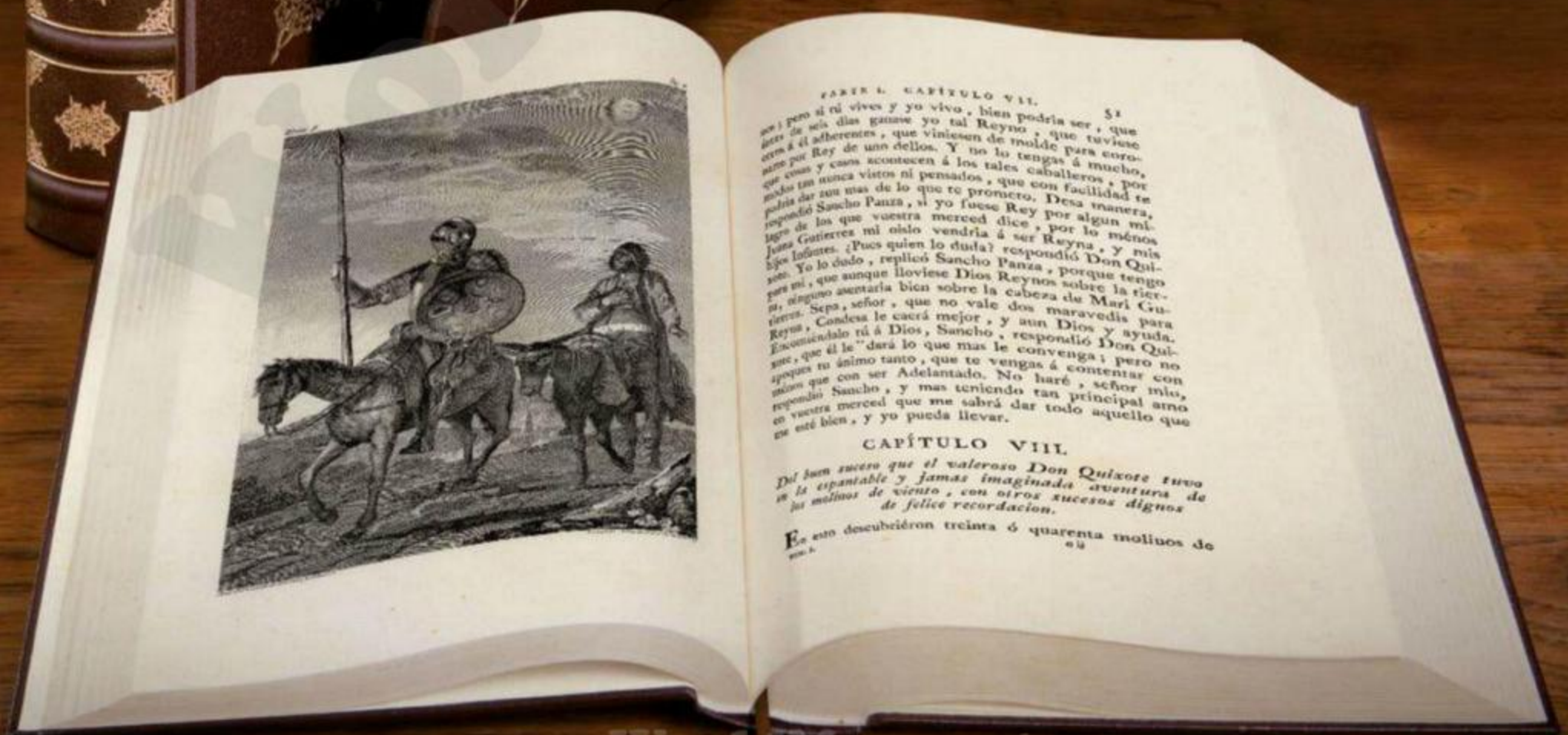
Editorial GREDOS le propone una obra exclusiva:

Don Quixote de la Mancha

Edición facsímil del original de 1780
de Joaquín Ibarra



- La obra cumbre de la literatura española
- Una reproducción de la tipografía, el papel y la tinta creadas por Joaquín Ibarra para esta edición.
- Las ilustraciones que creó la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando.
- Puede reservar su ejemplar o pedir más información en el teléfono 902 494 950 o en la web www.rbacoleccionables.com
- Un regalo único para el día del libro
- Consiga esta edición de lujo por solo 180€



EUROPA MODERNA

Protagonistas del renacer de Europa

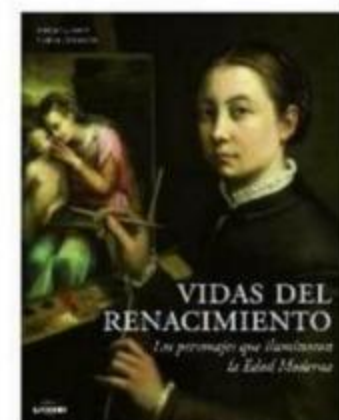
El Renacimiento supuso una revolución en la cultura, en el modo de vida y en la mentalidad religiosa de los europeos, pero no fue un fenómeno uniforme, sino que cada país, cada clase social e incluso cada persona lo vivieron de forma diferente. Esto es lo que muestra el espléndido volumen que han elaborado un especialista en historia del Renacimiento y una escritora de divulgación, conformado a base de casi un centenar de pequeñas biografías de personajes de los siglos XV y XVI, de lectura muy amena, que se acompañadas de numerosas y magníficas

ilustraciones. El lector encontrará algunos personajes bien conocidos (Leonardo, Lutero, Colón), pero es probable que la mayoría le resulten novedosos y sorprendentes.

La variedad es enorme: hay reyes y políticos, artistas y humanistas, religiosos de todos los pelajes (el predicador franciscano Bernardino de Siena, el evangelizador de Asia Francisco Javier, el mártir jesuita inglés Campion, otro mártir inglés, pero protestante, William Tyndale...). No faltan los viajeros y exploradores, ni los científicos (como el gran matemático tartamudo Niccolò Tartaglia), co-

mo tampoco los músicos, banqueros o impresores. Se retrata a un célebre cocinero italiano, al no menos famoso bufón de Isabel I, al acróbata Tuccaro o al terrible bandido italiano Catena. Mención especial merecen las numerosas biografías de mujeres, como Gracia Mendes Nasi, también llamada Beatriz de Luna, judía española que emigró de una ciudad a otra huyendo de las persecuciones antisemitas, o Veronica Franco, la cortesana veneciana que fue también excelente poeta y, en cierto modo, «mujer liberada». ■

ALFONSO LÓPEZ
HISTORIADOR

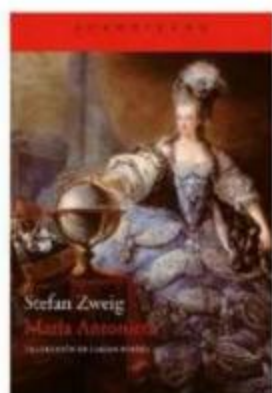


Robert C. Davis y
Beth Lindsmith

**VIDAS DEL
RENACIMIENTO**
LOS PERSONAJES QUE
ILUMINARON LA
EDAD MODERNA

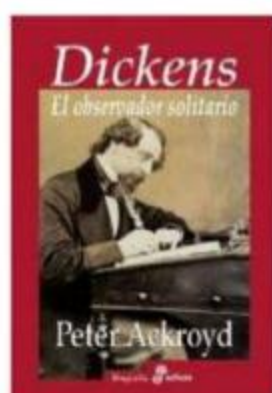
Lunwerg,
Barcelona, 2012, 29 €.

BIOGRAFÍA



MARÍA ANTONIETA
Stefan Zweig
El Acantilado,
Barcelona, 2011,
544 pp., 29 €

AÚNA ZWEIG en sus biografías un flaubertiano rigor histórico, un excepcional talento narrativo y una inusual profundidad en el retrato psicológico. La dedicada a María Antonietta, quizá la mejor de sus recreaciones biográficas, es lectura imprescindible para comprender las pasiones y decisiones de una figura cuyo desmesurado destino deformó la percepción de su banal personalidad.

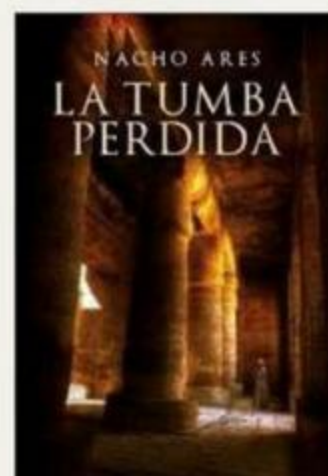


**DICKENS, EL OBSERVADOR
SOLITARIO**
Peter Ackroyd
Edhasa, Barcelona, 2011,
704 pp., 44,50 €

COINCIDIENDO con el 200 aniversario del nacimiento de Charles Dickens, la editorial Edhasa publica una extensa biografía del novelista a cargo de uno de los mejores especialistas en el autor. Los orígenes humildes, sus inicios como periodista en los barrios populares de Londres y su triunfo como novelista de masas forman el eje de un libro que cautivará a los incondicionales de Dickens.

PELIGROS Y AVENTURAS EN EL VALLE DE LOS REYES

UN ANTIGUO OSTRACON que parece contener los planos de una tumba perdida en el Valle de los Reyes sirve de excusa a Nacho Ares para hilvanar esta novela de intriga que tiene como telón de fondo el descubrimiento de la tumba de Tutankhamón. La historia oscila entre dos épocas: la de Tutankhamón, con la historia del rey y de la misteriosa tumba que éste ordenó construir, y la contemporánea, a partir del descubrimiento de la tumba del rey niño por Howard Carter, que se verá inmerso en las intrigas de poder que se desatan en torno al hallazgo. La novela, de gran rigor y amenidad, une la historia real del descubrimiento de la tumba, en 1922, con la ficción propiamente dicha.



Así, vemos a Carter y a la joven lady Evelyn Herbert, la hija de lord Carnarvon, involucrados en la peligrosa aventura de la búsqueda de una misteriosa tumba en el Valle de los Reyes. Una peripecia que incluso pondrá en peligro sus vidas.

Nacho Ares
LA TUMBA PERDIDA
Grijalbo, Barcelona, 2012,
512 pp., 19,90 €

RITMO GLOBAL

EVENTOS, MARCAS Y PUBLICIDAD

Gant lanza su nueva fragancia para hombre

En noviembre de 2011, la firma Gant lanzó una nueva fragancia masculina que se vende exclusivamente en las tiendas Gant. Es obra del afamado perfumista Pierre Wulff, quien ha mezclado esencias marinas y de madera con toques de limón, cilantro y lavanda para crear un aroma fresco y muy masculino. El frasco, obra del diseñador Pierre Dinard, abunda en el tema marino, y aún el azul del mar, el cristal de una pieza y una superficie que recuerda al mimbre trenzado. www.gant.es



Robusto Buceador Manjuari 1882, el reloj de Cuervo y Sobrinos

La firma relojera Cuervo y Sobrinos se inspira en el Manjuari, un pez endémico de los mares que rodean la isla de Cuba, para diseñar este reloj de buceo por excelencia. El Robusto Buceador Manjuari es un reloj fuerte, deportivo y capaz de bajar a grandes profundidades. Su caja modular es de acero, titanio y caucho, tiene una corona a rosca, máxima legibilidad y movimiento con doble huso horario. La especial silueta del manjuari, inscrita en las monedas de un peso de la isla, se ha grabado también en la caja de este excepcional diseño. www.cuervoysobrinos.com



Men Advance, de Llongueras

Men Advance es una línea de productos de Llongueras especializada en buscar soluciones rápidas y sencillas para los hombres preocupados por lucir un cabello sin canas y con un color natural. En solo cinco minutos, el gel crema de coloración Men Advance actúa sobre las canas respetando el tono natural del cabello. Su aplicación es tan fácil como un la de un champú, y los resultados duran cinco semanas. El toque final lo otorga la cera de peinado Men Advance, para una fijación libre y duradera. www.llonguerasencasa.com



Canon patrocina la Eurocopa 2012

Canon se une de nuevo al deporte como patrocinador oficial de la UEFA Euro 2012. Para celebrarlo, la prestigiosa firma llevará a cabo un sorteo en el que el ganador podrá conseguir un paquete VIP o dos entradas para este importante acontecimiento futbolístico. También se sortearán 6.000 réplicas del balón oficial de la competición, de la firma Adidas®. En su página web puedes conocer las bases del concurso y la selección de productos PIXMA, EOS, PowerShot y Selphy que entran en la promoción. www.canon-europe.com/euro2012



Thema, la nueva apuesta de Lancia

Lancia presenta el modelo Thema, que reúne en su diseño dinamismo, confort y lujo. Ofrece un elegante exterior y en su interior se han empleado los materiales más exquisitos. Thema está fabricado con la más moderna tecnología que incluye setenta dispositivos de seguridad diferentes y el sistema de conectividad más avanzado del mercado. Además, puede elegirse con motor de 190 o de 239 CV y con tres niveles de acabado: Gold, Platinum y Executive. www.lancia.es



Bacardí celebra su 150 aniversario

Para conmemorar su fundación en 1862, la firma de ron cubano tiene previsto celebrar a lo largo de 2012 una serie de fiestas por todo el mundo. En su página de Facebook, los consumidores pueden ganar invitaciones para estos eventos y packs de regalo. Bacardí también ha creado para la ocasión una edición especial de su ron, llamada Vintage, MMXII, limitada a 400 unidades. www.BacardiLimited.com/150



Próximo número



LOS ETRUSCOS: EL PUEBLO MÁS RELIGIOSO

SEGÚN TITO LIVIO, el etrusco era «un pueblo más dedicado que cualquier otro a las prácticas religiosas». Lo que sabemos de la religiosidad etrusca y sus creencias de ultratumba procede principalmente de las numerosas necrópolis etruscas que se han conservado en Italia. En sus tumbas encontramos imágenes relativas a terroríficos dioses del inframundo y a ceremonias y procesiones fúnebres. Pero también aparecen escenas de alegres banquetes que hacen pensar en un más allá más amable para el difunto.

PIRATAS Y CORSARIOS EN EL CARIBE ESPAÑOL

HENRY MORGAN se convirtió en la mayor pesadilla para los buques españoles que surcaban el Caribe en el siglo XVII. Desde su base en la isla de Jamaica saqueó varias ciudades españolas, entre ellas Panamá, que conquistó en 1671 y que le procuró un cuantiosísimo botín. Morgan fue una figura representativa de lo que fueron los corsarios, marinos autorizados por un país para asaltar y saquear los barcos de los Estados con los que estaban en guerra. Por eso, pese a las quejas de las autoridades españolas, Henry Morgan no sólo fue declarado inocente, sino que se le nombró caballero y vivió un tranquilo retiro en Jamaica.



Karnak, el templo del dios Amón

Desde que Amón, el dios local de Tebas, se convirtió en la divinidad principal de Egipto, los sucesivos faraones rivalizaron por engrandecer su gran santuario en Karnak.

Herodes el Grande, rey de los judíos

A pesar de la reconstrucción del segundo templo y de su eficaz gestión administrativa, Herodes fue siempre odiado por su pueblo, que lo consideró un tirano sangriento.

Pericles, el final de una época

En 429 a.C., tras unos años marcados por la guerra y las intrigas de sus enemigos, Pericles murió víctima de la terrible epidemia que asoló la ciudad de Atenas.

La batalla de Guadalete

La derrota del ejército visigodo del rey Rodrigo ante un poderoso contingente musulmán en Guadalete, en 711, abrió paso a la conquista árabe de la península Ibérica.



Hazte socio. Colabora.

902 40 07 07 - www.manosunidas.org



JUNTOS PODEMOS LLEGAR MÁS LEJOS

TODOS JUNTOS HEMOS
CONSEGUIDO 42 MILLONES DE
PASOS QUE INSPIRARÁN
UN FUTURO MÁS PROMETEDOR
PARA ESPAÑA.

Tus votos han conseguido traer la increíble
tecnología de Pavegen a Madrid.

Para más información visita keepwalkingproject.com

